

UNIVERSIDAD DE MEXICO

★ **ORGANO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO** ★

MIEMBRO DE LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE UNIVERSIDADES

VOLUMEN VI

MEXICO, MAYO DE 1952

NUMERO 65

La Junta de Gobierno de la Universidad Nacional Autónoma de México acordó el 12 de mayo último, por unanimidad, elegir al doctor Luis Garrido como Rector para el periodo que se inicia el 1º de junio de 1952.

Al agradecer su reelección, el Rector Garrido expresó públicamente: "Laborando en la erección de la Ciudad Universitaria, que está por concluirse, sin que un cambio de administración interrumpa la continuidad de los trabajos que con tanto empeño se llevan a término. La noticia fue acogida con beneplácito y el Rector ha estado recibiendo multitud de felicitaciones.

PALABRAS

pronunciadas por el Dr. Luis Garrido, al recibir la medalla que le dieron los trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México

Expreso a ustedes mi más profundo reconocimiento por haberme invitado a este almuerzo de solidaridad, y más aún, por la inmerecida distinción de que he sido objeto, la que acepto más que como un homenaje a mi persona como un homenaje a nuestra Casa.

Aprovecho la ocasión para felicitarlos por el avance que han obtenido en su gremio. En etapas anteriores se había temido que la asociación de empleados planteara serios problemas a la Universidad. Yo nunca he desconfiado de las ventajas de la unión, si ésta se emplea provechosamente. Es signo de los tiempos nuevos el trabajo en equipo y la defensa de intereses comunes por medio de las organizaciones laborales. Las empresas del mundo moderno son de tal magnitud, que sólo se pueden llevar a cabo por grupos: sociedades, asociaciones, sindicatos, federaciones...

Ustedes son depositarios de una fuerza que espero confiadamente sabrán emplear en beneficio de las causas justas. Sé bien que muchos de ustedes han envejecido al servicio de la Institución, poniendo de manifiesto su amor y desinterés por la causa universitaria. Como Rector les expreso una vez más mi admiración y agradecimiento por su trabajo eficaz y prolongado.

Ha sido para mí un privilegio el haber servido a la Universidad en compañía de ustedes durante estos cuatro últimos años. He conocido muchos hombres y mujeres que han hecho posible el progreso administrativo de nuestra Casa y que hacen esperar su mejor organización en el Pedregal.

Junto hemos trabajado por la Universidad, que es como decir que hemos laborado por el destino de México. Es necesario que persista cada vez con mayor fuerza la solidaridad entre los miembros de la gran familia universitaria; sólo así podremos lograr la cabal grandeza de nuestra Casa. Que desde el empleado más modesto, hasta el funcionario de categoría, sientan que forman parte de un todo, que trabajan por una empresa de orden superior: el problema de México que es el problema de la cultura.

Al iniciar mi Rectorado ofrecí a ustedes velar por su mejoramiento, de acuerdo con la capacidad económica de la Universidad. Gracias a la comprensión de nuestro Patronato y en particular al apoyo de uno de sus miembros, el del señor licenciado Carlos Novoa, hemos

(Pasa a la página 12)

El Centenario de Cajal

El primer centenario del natalicio del famoso hombre de ciencia español don Santiago Ramón y Cajal fué conmemorado con solemnidad, a principios de mayo, por diversas instituciones culturales de México. La UNAM se unió a tales honores mediante una ceremonia efectuada en el Instituto Nacional de Cardiología, donde, apuro de los dos trabajos que reproducimos, se dieron a conocer los siguientes: "La última cuartilla de Cajal", por el doctor Tomás Perrin; "Influencia de la obra de Cajal sobre la fisiología del sistema nervioso", por el doctor Arturo Rosenbluth, y "Más aportaciones a la teoría de Cajal sobre el entrecruzamiento del quiasma", por el doctor Manuel Márquez.

DISCURSO DEL DR. LUIS GARRIDO

La Universidad Nacional se asocia con íntima satisfacción al homenaje que se rinde hoy a la memoria de don Santiago Ramón y Cajal, al cumplirse el primer siglo de aquel día 10. de mayo en que no lejos de Sos, en pleno corazón zaragozano, vió la luz primera el que tanta gloria había de dar a su Patria. Nuestra Casa de Estudios se siente orgullosa de haber contado, entre sus Doctores "Honoris Causa" más eminentes, al histólogo que revolucionaría al mundo científico con sus descubrimientos.

Cajal se encuentra en ese pequeño grupo humano al que sólo se llega cuando la naturaleza y el trabajo han dotado a un hombre de la condición de genial. Cajal es un genio, en el doble sentido de la inspiración y del esfuerzo. Su obra nace de la inteligencia y de la voluntad. Tiene la larga paciencia de que habló Buffon y con ella la

genialidad. Es genio y suma al genio el esfuerzo.

Sus aportaciones a la Histología, a la Anatomía patológica y a la Biología son intemporales. En todas ha dejado, con al huella inconfundible de su personalidad de excepción, las luces —que no extinguirá el tiempo— de su profundidad.

Cajal fué un maestro y un escritor. Descubrió e hizo escuela. Junto a los descubrimientos de Cajal está la escuela de Cajal. Trabajó solo y en equipo. Investigó y orientó a otros investigadores. La huella de Cajal es doble: la obra de Cajal y los discípulos de Cajal. Supo asegurarse, con la inmortalidad, la continuidad. Era un sembrador que ha pasado a otros la semilla. Un precursor que ha puesto la antorcha en otras manos, que la mantienen encendida como los cursos de Lucrecio, y que siguen el camino.

S U M A R I O

El centenario de Cajal.—LUIS GARRIDO y GERMÁN SOLMOLINS D'ARDOIS. Pág.	1
Actualidad universitaria	5
De la novela.—AGUSTÍN YÁÑEZ	7
Isaac Ochotoren.—EDUARDO CABALLERO y C.	9
El mexicano del medio siglo.—DR. SAMUEL RAMOS	10
Nuestro mayor desconocimiento.—RAFAEL HELIODORO VALLE	11
Huellas de Ramón López Velasco.—JOSÉ LUIS MARTÍNEZ	13
Los Juegos Florales del IV Centenario de la UNAM.—JESÚS ZAVALLA	18
El Centro de Estudios sobre el Mexicano y sus Problemas.—DR. LEOPOLDO ZEA	18
Por el mundo de los libros	19
Don Joaquín Baranda.—LIC. GENARO FERNÁNDEZ MAC GREGOR	23
Panorama cultural	27

UNIVERSIDAD DE MEXICO

Órgano oficial de la Universidad Nacional Autónoma de México

RECTOR:

Doctor Luis Garrido

SECRETARIO GENERAL

Doctor Raúl Carrancá y Trujillo

DIRECTOR GENERAL DE DIFUSION

CULTURAL:

Lic. Horacio Labastida

DIRECTOR:

Rafael Corrales Ayala, Jr.

JEFE DE REDACCION:

Antonio Acevedo Escobedo

CORRESPONSAL EN WASHINGTON, D. C.:

Dr. Rafael Heliodoro Valle

GERENTE:

Germán Pardo García

REDACTORES:

Dr. Alfonso Pruneda

Lic. Agustín Yáñez

Francisco González Guerrero

COLABORADORES:

Arturo Adame Rodríguez

José Altolini

Salvador Azuela

Alfredo Cardona Pello

Antonio Castro Leal

Enrique A. Cervantes

Alí Chancocero

Francisco Díaz de León

Idiro Fabela

Justino Fernández

Mauricio Gómez Mayorga

Martín Gómez Palacio

Francisco González de Cosío

J. M. González de Mendoza

Andrés Henestrosa

Efraín Huerta

Julio Jiménez Rueda

Roberto Llamas

Vicente Magdalenó

José Luis Martínez

Pablo Martínez del Río

Lucía Mandiari y Núñez

Vicente T. Mendoza

Francisco Monterde

Federico K. G. Mullerried

Edmundo O'Gorman

Enrique Juan Palacios

Mario Poni

Salvador Pineda

Samuel Ramos

Victor Rico

Jesús C. Romero

I. Ignacio Rubio Martí

José Silva

Manuel Toussaint

Emilia Urrungo

Luz Vera

Leopoldo Zea

UNIVERSIDAD DE MEXICO
aparece mensualmente

La correspondencia, conje o valores deben remitirse a: Revista "Universidad de México", Jauto Sierra 16, México, D. F.

Precio del ejemplar \$ 0.50
Suscripción anual 5.00

Su huella quedó en la ciencia y en la enseñanza. Cajal abrió la Universidad española a todos los vientos del espíritu. Ante su recuerdo indeble la palabra que viene a todos los labios y a todos los corazones es ésta: Universalidad. Una universalidad que no dejó nunca de ser española, porque en la obra de Cajal está siempre presente el amor a su patria, unas veces como panegirico y otras como crítico; un amor servido por la razón y no por ello menos entrañable. Cajal pudo hablar de la deficiencia española, nunca de la decadencia, y él fué uno de los artifices que cooperaron a corrección.

Para cuantos se dedican por vocación a las actividades científicas, hay en la obra múltiple de Cajal un pequeño libro imprescindible que constituye una obra fundamental en la historia de la pedagogía. Me refiero a un discurso académico sobre las "Reglas y consejos de la investigación biológica". Sirve para todos los investigadores, sin designaciones específicas. Es una guía inapreciable para el conocimiento de cualesquiera de los aspectos de la verdad.

El valor de la obra es dual, por su contenido y por su autor. Cuando se llega a ocupar en la ciencia el puesto eminente de Cajal, hay dos posiciones: la de gozar de esa eminencia, aislado en ella, y la de enseñar a los demás las dificultades y las victorias del difícil camino recorrido, como se vencieron las primeras, como se alcanzaron las últimas.

Cajal con el pretexto de ese discurso académico no demuestra la verdad de un concepto de Durand, recogido por él: "las medianías pueden educarse, pero los genios se educan por sí solos." Su obra es el don del genio a las medianías, es decir el generoso presente del hombre excepcional a esta *media* humana, para alentarlos en sus afanes de conocer, para que sus talentos alcancen la madurez, para ofrecerles el ejemplo excelso de que el saber no es un monopolio y junto al esfuerzo está el fruto, pero hay que sembrar siempre pensando en el germen más que en el fruto mismo. Donde el altruismo humano alcanza su cumbre es según un concepto suyo en una gran pasión, puesta al servicio de una gran idea. Siempre hay algo que conquistar y como recuerda el maestro no hay que exclamar nunca, como Alejandro ante las victorias de Filipo, "mi padre no va a dejarme nada que conquistar". Sobre la perennidad del esfuerzo científico de cada hombre y de cada hora Cajal puede afirmar con razón: "no hay

cuestiones agotadas, sino hombres agotados en las cuestiones."

La grandeza de Cajal está sobre todo en su sentido de la continuidad. "¿Cuántas obras monumentales—declara—denotan más que la fecundidad del autor la discreción y modestia de juveniles colaboradores, satisfechos con la lejana esperanza de ser algún día apoyados y promovidos por su mentor intelectual a empleos decorosos!"

Cajal fué ante todo un hombre de carácter cuya vida es una constante lección de energía. Por ello afirmaba convencido: "Si hay algo en nosotros verdaderamente divino, es la voluntad. Por ella afirmamos la personalidad, templamos el carácter, desafiamos la adversidad, corregimos el cerebro y nos superamos diariamente."

Decía en sus *Charlas de café* que "el sabio verdadero suele ser modesto y tímido en sus conclusiones porque su intelecto ha sufrido durante sus rudos combates con la realidad, el choque hiriente de la impenetrabilidad de las cosas." Pero no sólo es modesto en sus trabajos para ser consecuente con su máxima, sino que lo es también en su vida a pesar de haber recibido multitud de honores y distinciones. Comprendía claramente que el verdadero sabio da la felicidad y hace el bien y que por sobre todas las cosas no se envanee con la fama y las alabanzas.

Conocer profundo de la naturaleza humana, afirmaba que "enaltece de buena gana el talento o el mérito eminente recién fenecido; más pasada la emoción del momento, solíamos enterrar con el difunto hasta la ceremonia del panegirico". Sin embargo, en su caso, la gloria acompañará siempre su nombre, porque la razón de su vida fué la de ser creador de diversos resultados que la humanidad no podía olvidar. El mismo lo reconocía así, cuando aconsejaba que "era preferible la gratitud de la patria a la de la familia, porque la prole perece y olvida, y la patria perdura y recuerda".

Cajal no sólo fué un científico sino un amante de lo bello. Sus pensamientos literarios y sus máximas de arte lo acreditan como un espíritu maravilloso que no sólo supo de las investigaciones de laboratorio, sino que alzó los ojos del microscopio para fijar la mirada sobre las obras inmortales. Por ello su visión genial. Escapó de las limitaciones del que no vive la existencia en toda su integridad. Sus andanzas de infancia y juventud y sus experiencias como Oficial de Sanidad en Cuba le enseñaron la necesidad de ir por el

Electromotor S. A.

Representantes de la Casa
HOSKINS

Muflas, Hornos y Pirómetros

MAQUINARIA

Apartmento Postal 480
Teléfonos: 12-79-21 y 36-16-89
México, D. F.

BANCO LATINO AMERICANO, S. A.

DEPARTAMENTO DE AHORRO

RECORDAMOS A UDS.

Que tenemos a su disposición nuestro Departamento de Ahorro, donde podemos servirle en la siguiente forma:

A F E R T U R A :
Pueden ustedes abrir su cuenta, con sólo \$1.00 (un peso, 00/100) inicial.

A LA VISTA :
Pueden ustedes retirar a la vista hasta \$100.00 o el 30% del monto de sus ahorros, cuando pases de esta suma.

RETROS MAYORES :
Con aviso anticipado de 15 ó 30 días, pueden retirar \$500.00 o el 60% \$1,000.00 o el total de su depósito, respectivamente.

INTERESES :
Les abonamos intereses de 4% anual, sobre sus ahorros, cuando pases de \$5.00 (cinco pesos, 00/100).

Publicación autorizada por la Comisión Nacional Bancaria en oficio núm. 601-110748 de 6 de agosto de 1948.

Balanzas núm. 14
Teléfonos: 35-94-50 y 18-03-87
México, D. F.

ha vivido. Entonces, ¿qué podía quedarme? Sin tiempo para una documentación minuciosa, es preciso recurrir al recuerdo y en este campo sí que el venero es fértil. La extraordinaria personalidad de Cajal era tan subyugante que dudo exista nadie que le haya conocido con no conserve un recuerdo nítido y profundo de él. Tuve la desgracia de no ser discípulo directo de Cajal en su cátedra. Cajal estaba ya jubilado cuando mi carrera comenzó. Sin embargo, mis gustos y aficiones me llevaron a pertenecer al grupo de aquellos trabajadores que rendían culto al maestro en su laboratorio de la Facultad. Sirva esto también de justificación para explicar por qué acepté el encargo de recordar a don Santiago.

Cuando yo alcancé a conocerlo estaban lejos ya sus momentos de gloria y triunfo. Jubilado de la cátedra, honrado universalmente, su cuerpo empezó a cansarse y la vejez pesaba sobre sus fornidos hombros. Era un Cajal anciano; en la senectud, en el momento en que se establece la terrible lucha entre el conflicto espiritual producido por el deseo inagotable de pensar, de producir ciencia y de seguir en su tarea, al que se enfrenta la decadencia vital, la impedimenta cada vez más agobiante y limitadora de una senilidad progresiva; con los sentidos desfallecientes, la memoria ruinosa y la fatiga derivada de la larga concentración espiritual.

Creo pueda tener interés, por ser objetivo, un recuerdo sobre algunos datos del carácter de Cajal. Cajal era un genio. Esto parece hoy incontrovertible y sin embargo ha sido uno de los temas más discutidos durante años entre los discípulos de Cajal y un gran número de pensadores. De modo inexplicable, escritores inteligentes refutaron el calificativo de genio para Cajal considerando que únicamente era aplicable este adjetivo a los artistas. La gran disputa en este campo la llevó el malogrado Achucarro incluso con cierta violencia, cuando se puso en duda que un investigador científico, por el hecho de haber descubierto detalles histológicos, fuera genial. Olvidaban que no era sólo el detalle lo descubierto por Cajal y que este detalle no tenía casi valor comparado con la inspiración armoniosa y la intuición genial de sus trabajos. Afortunadamente de las controversias surgió la razón y hoy nadie duda de la genialidad de don Santiago, aunque sus detractores se inspiraran para atacarlas en ideas de Kant.

Pues bien; el genio de Cajal se manifestaba en su carácter por

una serie de reacciones psíquicas y materiales a veces contrapuestas que durante toda su vida matizaban y presiden sus actividades. Cuando se leen sus *Memorias* se deduce que desde pequeño era tímido, retraído, soñador, romántico, aventurero, terco y ambicioso, y además colérico. Fue tenaz y paciente, habilísimo en la técnica manual, desprendido y modesto. El mismo declara muchas de estas características y recuerda cómo luchó para contrarrestarlas. Una de las que más le perjudicaron toda su vida fue la timidez. El año de 1923, ya jubilado, escribe:

"Aún hoy [1923] consciente de mis defectos y después de haber trabajado heroicamente por corregirlos, perdura en mí algo de esa arisca insociabilidad, tan censurada por mis padres y amigos."

En efecto, su natural brusco y arisco le hubo de perjudicar hondamente. Su mayor disgusto era que alguien, como le ocurrió frecuentemente con los periodistas, a quienes no gustaba recibir, le calificara de hosco, hurañaño o adusto. Sin embargo, conociéndole de cerca resultaba muy distinto de lo que pueda pensarse por la lectura de sus memorias u otras crónicas. Era afable, extraordinariamente afable; brusco pero cariñoso; su gran sentido del humor hería a ve-

ces, sin proponérselo, a un adversario. Amiguismo de la conversación amistosa, en busca de la cual frecuentaba cafés y círculos. Y hasta cuando se tornaba colérico, creo sería mejor llamarlo impetuoso, era con esa cólera imprevisita y fugaz que tanto abunda entre los españoles y que casi siempre cursa sin consecuencias.

Hablaba sin énfasis, con voz grave y opaca; su clase se caracterizó siempre por la isotonia de la voz, que, para quienes no seguían el concepto de lo explicado, resultaba monótono e intolerable. Nunca usó tópicos floridos, ni retruécanos tribunicios. Decía las verdades escuetamente, con sencillez; con la misma sencillez y donosura con que replicaba a sus contrerulios del Café Suizo. No necesitó el adorno de una retórica florida ni de aquellos ademanes gesticuladores tan en boga en los enlevitados catedráticos de su época. Aquí en México hace ahora diez años una tarde vibramos de emoción cuando un aparato fonográfico reprodujo en la Academia Nacional de Ciencias la inolvidable voz de Cajal, conservada como el más vivo de sus recuerdos por el doctor Perrin, el más fervoroso de sus discípulos de América.

Si la voz de don Santiago se intruataba en el oyente, había otro

carácter que también producía admiración a los que le rodeaban. Era su sentido artístico. Toda la vida don Santiago fué una admirador de lo bello. De sus *Memorias* son las palabras donde dice cómo desde niño:

"No me saciaba de contemplar los esplendores del sol, la magia de los crepúsculos, las alternativas de la vida vegetal con sus fastuosas fiestas primaverales, el misterio de la resurrección de los insectos y la decoración variada y pintoresca de las montañas."

Consecuencia de este amor por lo bello es su afición a la pintura y al dibujo. Cajal fué un dibujante extraordinario. Sus esquemáticas en el encerrado, trazados rápidamente con tizas de colores, eran obras maestras destinadas a esfumarse en polvo. Ya se han escrito artículos y trabajos dedicados a este arte y algunos incluso, como don Anagnio Zozziza, no pudieron resistir la tentación de ensalzar las manos recias y flexibles con que don Santiago lo mismo diseña finas estructuras, que las representaba bella y fielmente sobre el papel.

El tercer carácter que quiero resaltar en don Santiago eran sus extraordinarias dotes analítico-sintéticas. Tal vez se deba a esta característica la mayor parte de su éxito. Desde pequeño ya muestra en sus actos esta capacidad destacada para descomponer la materia en sus elementos, analizarla y reconstruirla después de un trabajo de síntesis. A este aspecto de su carácter corresponden muchos hechos desconocidos de su vida. La improvisación de pinturas raspa-do las paredes. La fabricación de pólvora tras numerosos intentos y probaturas. Su arte como fabricante de placas fotográficas y casi toda su labor de investigación. Cajal era tenaz y perseverante. En una ocasión escribe:

"Las ideas no se muestran fecundas con quien las sugiere o las aplica por primera vez, sino con los tenaces que las sienten con vehemencia y en cuya virtualidad ponen toda su fe y todo su amor. Bajo este aspecto bien puede afirmarse que las conquistas científicas son creaciones de la voluntad y ofrendas de la pasión."

Y efectivamente. Con perseverancia, tenacidad y una paciencia rayana en la obstinación es como puede llegar a adueñarse de técnicas y métodos difíciles y delicados en la soledad de su trabajo autodidacta. Unase a esto una flexibilidad extraordinaria para cambiar de opinión ante la observación de los hechos, y tendremos repasados la mayor parte de los fundamentos geniales de su carácter.

(Pasa a la página 8)

CORTESIA

del

BANCO NACIONAL
DE MEXICO, S. A.

ACTUALIDAD universitaria

*El sabio Bernardo Houssay,
Doctor Honoris Causa*

En solemne ceremonia, el Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, doctor Luis Garrido, otorgó el grado de Doctor Honoris Causa al eminente investigador Bernardo Houssay.

El doctor Houssay fue uno de los intelectuales de fama mundial a quienes se acordó conceder tal título académico, en ocasión de las fiestas del IV Centenario de la fundación de la Universidad de México. Como no pudo asistir a la ceremonia efectuada en septiembre de 1951 en el Palacio de Bellas Artes, se aprovechó la reciente estancia entre nosotros del ilustre profesor, que anteriormente ganó el Premio Nobel de Medicina, para confirmarle su doctorado *honoris causa*.

Al acto, efectuado en el salón del Consejo Universitario, concurren directores, profesores y estudiantes de la Universidad.

*Presente universitario del Perú
al Presidente Alemán*

El Presidente Alemán recibió de manos del agregado cultural de la Embajada del Perú en nuestro país una gran bandeja de plata, que los estudiantes de la Universidad de San Marcos de Lima le enviaron como muestra de admiración hacia México y su Primer Magistrado.

El Jefe de la Nación entregó una carta al agregado cultural, señor Luis Eduardo Henríquez, a través de la cual agradece el regalo.

El diplomático peruano partió a Lima llamado por su gobierno, y es portador, además de la misiva presidencial, de dos cartas más del Rector de la Universidad Nacional, doctor Luis Garrido, para las Universidades de San Marcos y del Cuzco.

Tres cursos nuevos

En la Facultad de Filosofía y Letras se han iniciado tres nuevos cursos: "Letras hispanoamericanas", que impartirá el doctor José Durand; "Introducción a la Historia", a cargo del profesor José Miranda, e "Historia del Teatro", que enseña el doctor Allan Lewis.

Beca

La Escuela de Minería de Colorado ofrece una beca a un estudiante mexicano para el año académico 1952-1953. La beca cubre la inscripción y la colegiatura. Es renovable por un período de cuatro años, si las calificaciones del estudiante son satisfactorias. Los requisitos que el candidato debe llenar son los siguientes: ser uno de los diez mejores alumnos de su clase, tener su residencia en México, presentar un certificado de su dominio del idioma inglés, ser recomendado por la Secretaría de Educación Pública.

Las solicitudes deben enviarse a "Director of Admissions, Colorado School of Mines, Golden, Colorado, U. S. A."



Un aspecto del homenaje que el Instituto Tecnológico de México rindió a la Universidad Nacional Autónoma de México, el día 2 de abril último. El Rector Garrido (al centro) recibe del señor don Luis Monte de Oca una placa de plata, conmemorativa del IV Centenario de la UNAM.

Conferencia

Invitado por la Universidad de Guanajuato, el bibliotecario David N. Arce, secretario de la Biblioteca Nacional, leyó el 25 de marzo anterior, en el Paraninfo de aquella ilustre Casa de Estu-

dios, su conferencia "Natural y sobrenatural de Sor Juana", con gran éxito.

La propia Universidad guanajuatense tiene ya en prensa la segunda edición de este trabajo sobre nuestra Décima Musa.

Visitante

El historiador argentino José Luis Romero ha llegado a nuestro país procedente de la Universidad de Harvard, en donde permaneció varios meses dedicado a un trabajo de investigación sobre la cultura en la Edad Media. El profesor Romero tiene cumplida una considerable tarea intelectual y ha publicado diversos libros sobre su especialidad, algunos de ellos editados en México por el Fondo de Cultura Económica.

A principios de mayo nuestro visitante disertó en la Facultad de Filosofía y Letras sobre "La Edad Media y el saber humano", y en el Colegio de México acerca de "Las formas de la conciencia histórica".

*Los empleados de la UNAM,
incluidos en Pensiones*

La Dirección de Pensiones Civiles está haciendo liquidaciones para cada uno de los maestros y empleados universitarios, a fin de incluirlos dentro de aquella institución y dar cumplimiento al acuerdo del Presidente Alemán.

La Secretaría de Hacienda y Crédito Público cubrirá a Pensiones la cantidad que los maestros y empleados universitarios debían haber pagado como aportadores al Fondo de Pensiones.

De esta forma los servidores de la UNAM gozan ya de las prerrogativas que la ley otorga a los empleados que contribuyen al Fondo, es decir, que tienen derecho

ESCUDE SU BOLSILLO COMPRANDO EN EL Nacional Monte de Piedad

LIBROS DE HISTORIA, INGENIERIA, MEDICINA,
MECANICA, MATEMATICAS, CIENCIAS QUIMICAS,
ARTE, ETC.

AL 40%

DE SU VALOR ORIGINAL. ASI COMO PLUMAS
FUENTE, LAPICEROS, ESTUCHES DE DIBUJO,
REGLAS DE CALCULO Y MILES DE OTROS OBJETOS.
MAS, QUE ES MEJOR QUE USTED LOS VEA.

APARATOS CIENTIFICOS, TEODOLITOS, NIVELES,
PRISMATICOS, GEMELOS, INSTRUMENTAL DE CI-
RUGIA, PLANCHETAS, INGENIERIA, ETC., ETC.

NO DEJE DE VISITAR CONSTANTE Y MINUCIOSAMENTE
EL NACIONAL MONTE DE PIEDAD,
EN DONDE ENCONTRARA NUEVAS OPORTUNIDADES DE
TODO LO QUE USTED NECESITE.

FUNDADO
EN 1775



TRADICION
Y
CONFIANZA



En el número anterior reseñamos la importante ceremonia realizada en la Escuela de Ciencias Políticas y Sociales, durante la cual se puso de relieve el éxito alcanzado por dicho Hotel. En la foto se ve al licenciado Ernesto Enriquez Jr., Director de la Escuela; doctor Juan José González Bustamante, Magistrado de la Suprema Corte de Justicia de la Nación; doctor Luis Garrido, Rector de la UNAM; diputado Teófilo Borunda, Presidente de la Comisión Permanente del Congreso de la Unión, y doctor Raúl Carranca Trujillo, Secretario General de la UNAM.

a pensión, préstamos a corto plazo, préstamos hipotecarios, etcétera.

Aniversario

Para conmemorar el octavo aniversario de la inauguración del edificio de la Hemeroteca Nacional de México, instalada en el antiguo templo de San Pedro y San Pablo, el señor Francisco Trejo Vázquez sustentó ahí mismo una interesante conferencia titulada "El idioma atesorado en la Hemeroteca Nacional (Tres centurias de publicaciones periódicas nacionales)".

Sistema de inscripciones

La Universidad Nacional Autónoma de México, al trasladar todas sus Escuelas y Facultades a la Ciudad Universitaria, inscribirá en sus aulas a los estudiantes por riguroso promedio, quedando fuera los que lleven estudios irregulares u obtengan calificaciones muy bajas.

Se tiene previsto que al efectuarse aquel traslado la afluencia de estudiantes será mayor, ya que muchos de provincia pretenderán el cambio. Para evitar la sobreposición escolar se seguirá el sistema de plazas, es decir, un número fijo de alumnos a los que se concederá la inscripción conforme a su promedio del año anterior. Si las plazas alcanzan para los estudiantes de bajas calificaciones entonces se les dará acomodo, pero si el número es limitado, solamente entrarán quienes tengan altos promedios.

También el reglamento de estudios será modificado para poner un límite de oportunidades a los repetidores, pues actualmente hay infinidad de estudiantes que tienen muchos años sin terminar la carrera o cursando materias en forma irregular.

Lo anterior obedece al propósito de acabar con algunas anomalías e iniciar la nueva vida de la Universidad sobre bases sólidas y en un ambiente depurado.

Difusión popular de la música

La Orquesta Sinfónica de la Universidad Nacional actuará, después de terminar la temporada 1952, en el Bosque de Chapultepec. Se trata de llevar la buena

música a las personas que, por sus condiciones económicas, no pueden asistir a los conciertos reglamentarios. El director de la Orquesta, maestro José F. Vázquez, estudia los programas que serán ejecutados.

Con el deseo de dar mayor alcance a los conciertos populares, las autoridades de la Casa de Estudios estudian la forma de transmitir, por las emisoras de Radio Universidad y de un sistema de sonido local que será instalado en distintas partes de Chapultepec, la música de los grandes maestros.

Visita de sabios daneses

En los primeros días de mayo llegaron al campo aéreo de Balbuena, procedentes de Acapulco, los oficiales y sabios daneses que días antes habían echado el ancla de su fragata *Galathea* en aquel puerto del Pacífico.

Como jefe de la expedición científica vino el doctor Anton Fr. Bruun, de la Universidad de Copenhague, y comandando la nave el comodoro de la Real Armada danesa S. B. V. J. Greve.

El primer día de su estancia en la capital, los miembros de la expedición hicieron acto de presencia en la Columna de la Independencia y presentaron sus saludos al licenciado Miguel Alemán, Pre-

sidente de la República, y al Secretario de Relaciones Exteriores, señor Manuel Tello.

En seguida visitaron al Rector de la UNAM, doctor Luis Garrido, quien envió por conducto de los científicos un saludo al doctor Nielsen, Rector de la Universidad de Copenhague, de quien dijo el jefe de la Casa de Estudios que había estado en México cuando se efectuó la reunión de la Unesco. El doctor Garrido obsequió a los visitantes, y al señor ministro de Dinamarca, señor Georg Lyngbye Host, con medallas conmemorativas del IV Centenario de la Universidad de México.

Posteriormente el sabio doctor Anton Fr. Bruun sustentó en la UNAM una brillantísima conferencia. También se exhibió una película documental, a colores, que muestra los trabajos de la *Galathea* en los mares profundos del orbe, desde el momento en que fue abanderada por S. M. M. Federico e Ingrid, reyes de Dinamarca, hasta las más laboriosas faenas de pesca y estudio en el fondo del Océano.

Homenaje

El 1º de abril próximo pasado la Universidad Nacional de México rindió un homenaje al desaparecido novelista don Mariano Azuela, con una velada que se desarrolló en el Anfiteatro "Bolívar" y a la cual asistieron el Rector Garrido, los directores de diversas Escuelas y Facultades y numeroso público.

El licenciado José Vasconcelos, al pronunciar el discurso oficial, enalteció los merecimientos del insigne hombre de letras.

Condecoraciones

El doctor Luis Garrido, Rector de la UNAM, y el licenciado Alejandro Quijano, presidente de la Academia Mexicana de la Lengua, han sido distinguidos por el Gobierno del Brasil con la condecoración "Ruy Barbosa", creada por el Parlamento de aquella gran República sudamericana para honrar a los hombres que sobresalen en el campo cultural.

Recordación

A petición del Embajador de Chile en México, señor Sergio Mont, la Academia Mexicana de la Lengua rendirá homenaje a don José Toribio Medina, el sabio polígrafo y bibliógrafo chileno, en su primer centenario, que se cumple este año.

Los académicos Alberto María Carreño y Angel María Garibay han sido encargados de preparar la ceremonia.

SEGUROS DE MEXICO, S. A.

Seguros sobre la Vida



OFICINAS GENERALES:

San Juan de Letrán 9

Tels. 10-46-60 y 35-31-16.

MEXICO, D. F.

De la Novela

POR AGUSTIN YAÑEZ

La novela es, entre todas las formas literarias, la que mejor capta la realidad nacional, porque la jurisdicción y recursos del novelista son ilimitados: dispone lo mismo del diálogo, de la intensidad característica, del dinamismo concentrado, de todas las otras categorías del dramático, que de la quintaesencia expresiva de lo lírico, y aun se le permite incursionar por los campos del ensayo; narra y describe; sugiere significaciones o las agota; juega con el tiempo y el espacio sin leyes que se lo estorben; practica la unidad de acción mediante libérrimos principios encaminados a cerrar un mundo arquitectónico, plenamente autónomo; salta de la consciencia a la subconsciencia, de lo real a lo irreal, de lo posible a lo imposible, guiado por una lógica privativa; copia e inventa, compromete, contrapone, condensa, encadena, libera, bien que al fin sea sólo intérprete y seacuz fiel de las criaturas que ha puesto en movimiento dentro de circunstancias inviolables.

En los tiempos modernos es el novelista quien cumple más directamente la función de vate, conferida de antiguo a los poetas, pues al captar la realidad en las mallas de la ficción, el novelista descubre los signos del futuro y advina el destino de las sociedades en la cifra de algunos personajes y situaciones, con que la imaginación creadora fija el ser, el carácter y el devenir de los pueblos. Por esto el novelista es también constructor nacional. Para Francia lo son Stendhal y Balzac, Flaubert y Zola; para España, Cervantes y Galdós; para Rusia, Dostoyevsky y Tolstói; para los Estados Unidos, Faulkner y Dos Passos.

Así, fomentar la tarea creadora de los novelistas es empresa de alto patriotismo.

Menos que ninguna de las nobles artes, la novela no puede ser obra de inspiración momentánea, ni de casualidad feliz o improvisación audaz. El novelista no es narrador ameno de experiencia más o menos mezcladas con fantasías; tampoco, simple psicólogo, doctrinario ni apologistas; en sí solos le son insuficientes los datos de la observación, por penetrante que se le sponga, y el caudal de sentimientos e ideas, aun cuando sean magníficos. Tarea de grandes síntesis, el arte del novelista se asemeja al del arquitecto, el músico

y el muralista unidos; pero todavía excede la problemática de la novela, con sus dobles dimensiones de tiempo y espacio, de dicción y realidad. Sí, la novela es como una catedral, como una sinfonía, como un extenso fresco; pero algo más: la vida misma recreada por el poder del artista, y una visión del cosmos encerrada en términos precisos, aquí y ahora; por eso las grandes novelas al mismo tiempo son universales y nacionales; limitadas en atmósferas muchas veces precarias por exceso de localismo, respiran aires de eternidad, en la medida en que cifran la vida humana valiéndose de personajes y situaciones con autenticidad inscriptible.

Más que ninguna de las otras nobles artes, la novela es larga paciencia; requiere consagración absoluta en que se asocie la riqueza vital y el dominio del oficio, el sentido de la realidad y la intuición estética, el análisis de las cosas menudas y la soberana síntesis de la armonía. Notario y fotógrafo, el novelista es ante todo poeta: el máximo poeta de la realidad inmediata, con los riesgos peculiares de lo anecdótico, lo accidental y transitorio; poeta, sí, es decir: transformista de lo secundario en lo esencial; de lo miserable y feo, de lo repugnante y vulgar en lo inmarcesiblemente bello; transformista de lo natural en lo artístico, sin desfigurar los datos de la percepción, pero recreándolos en superior especie de realidad contra la que nada pueden los reveses del tiempo, las vicisitudes de los gustos ni las modas.

Creador de destinos, estados, opiniones y coyunturas, el novelista debe tener la pureza del santo y la malicia del protervo, la sabiduría del entendido y la ignorancia del necio, el cálculo del comerciante y la generosidad del artista, el desencanto del viejo, la ilusión del joven, la ingenuidad del niño, la complejidad de la mujer y la fuerza del varón; sacerdote y forajido, médico y paciente, abogado y reo, director y hombre de la calle, la sensibilidad del novelista exige maleabilidad máxima y, sin embargo, tiene que ser hombre de una pieza, con estarle impuesta la más escrupulosa impasibilidad, que lo convierte en espectador oculto de sus propios manejos, hallándose vedado el tomar partido, emitir opinión personal o

EL PUERTO DE LIVERPOOL, S. A.



NO OLVIDE QUE

SI ES DE
EL PUERTO DE

LIVERPOOL

TIENE
QUE SER
BUENO

hacer acto de presencia precisamente allí donde todo el está presente, y opina, y toma partido, y sentencia, y ejecuta.

¡Cuán larga paciencia! ¡qué nutrida preparación y absoluta entrega exigen las voces que llaman a este oficio que tanto tiene de divino; cuánto el novelista es creador de universos; cuánto sale de sus manos un género de criaturas convocadas a la inmortalidad! Soberbia y desaliento lo tientan y a la vez grandeza y miseria son las dimensiones en que se mueve. Lo sublime y lo ridiculo estrechan sus pasos. Lo demasiado humano lo amenaza, tanto como la idealización desmesurada. Las tesis y las antitesis se salen constantemente el encuentro. El idioma le ofrece vulgaridades y tropiezos. La vida se rebela a ser aprendida. Los problemas del grupo a que pertenece rechazan la veste con que se trata de representarlos y el orden del arte que quiere imponerles. De andar por el barro sin mancharse. Toca las estrellas y no puede poseerlas. Encuentra el amor, forja las riquezas, descubre los placeres, para enajenarlos. Al través de otros, no más que fantasmas, goza las aventuras que para sí desea, incapacitado de arrebatarlas. De-

miurgo de paraísos, espejismos, ilusiones en suma, se paga con saber o proveer que su obra será más fuerte que la muerte, que la belleza de las mujeres que ha creado resistirá el oprobio de los años, y las pasiones que ha encendido permanecerán inmutables, y los diagnósticos hechos por él se cumplirán, y los caminos que ha trazado se alcanzarán.

Cómo pensar que un pueblo plasmase su compleja realidad y descubra los signos de su futuro en la novela, si la considera como trabajo marginal, de aficionados, en el sentido peyorativo del término. Pueblos con esta despreocupación por sus hombres de letras, quizá pudiesen conseguir la luz relampagueante de la lirica; pero no la vía láctea de la novela ni el teatro auténticos.

Digámoslo sin ambages: en México va siendo inaplazable la adopción de un sistema que otorgue al trabajo literario un tratamiento por lo menos igual que a las otras bellas artes. Mientras pintores, músicos, arquitectos, escultores, bailarines, disponen de estudios profesionales, de becas, de viajes al extranjero, de facilidades para crear y actuar, el escritor mexicano sigue produciendo al margen de



SON UNIVERSITARIOS MEXICANOS

LOS TECNICOS DE

Laboratorios "MYN", S. A.

SUEROS BIOLÓGICOS, VACUNAS E INYECTABLES

otras ocupaciones: empleado, periodista, profesor, a lo sumo, como hace cincuenta o cien años, diplomático; la carrera de letras depara la docencia o la investigación, sin que sean admitidas en los exámenes de grado las obras de creación, que podrían ser analizadas y discutidas como materia del acto académico. Nuestra literatura vive de milagro, al azar, como la lotería; por eso es raquítica y desigual. Vocaciones poderosas no faltan; pero se malogran. Cuando apunta una estrella pronto se apaga; cuando parece que a la gran pintura de México seguirá el gran teatro, la novela en grande, la lírica definitiva, desvanécese las esperanzas, los buenos augurios. Condiciones iguales a las que hicieron posible nuestra indiscutible grandeza plástica universalmente consagrada, existen para el advenimiento de novelistas equivalentes a los maestros de la pintura mexicana moderna; la temática, las urgencias y solicitudes de la vida nacional son materia común del arte; pero los estímulos y el ambiente de trabajo son diversos; en tanto unos pudieron entregarse por completo a su obra de creación y viven por ella y para ella, los otros han de trabajar en los espacios que les dejan libres las exigencias perentorias de su ocupación principal. El ar-

te, para ellos, es la casa chica. Ni pueden objetarse casos de excepción en cuanto a obras sobresalientes. El panorama general es lo que cuenta.

La edad de hierro, la etapa heroica que siguen viviendo las letras mexicanas debe tocar a su fin. Como la del músico, la del pintor, la del arquitecto, la principal actividad del escritor debe ser escribir; por ella y para ella debe vivir. El ominoso mecenazgo a medias, que ha consistido en empleos o en impresiones de libros, debe acabar.

A este fin conspira, entre los intentos que reclaman organización sistemática y permanente, la noble iniciativa de *El Nacional* que hoy alcanza su primer fruto. La cocha obtenida en esta prueba, confirma la riqueza de materiales y la abundancia de operarios, en espera del calor propicio para fraguar la edad de oro de nuestra novela, que hace tanto tiempo ve de cerca, sin alcanzar, la tierra prometida, cuyos confines son más dilatados y espléndidos que los dominios por otros descubiertos.

Cuanto queda dicho nos hace poner nuevo énfasis en repetir que el fomento de la novela nacional es empresa ingente de patriotismo.

El Centenario de...

(Viene de la página 4)

ter. Prescindiendo en beneficio de mis oyentes de las características hereditarias, raciales y ambientales que ya han sido estudiadas por los psiquiatras y que nos llevarían muy lejos de nuestra intención.

Con la edad, los achaques de Cajal aumentaban. Su vida se fué retrayendo hasta no salir de casa. Inversamente, los homenajes se sucedían recordándole que en todo el mundo se le admiraba. No dudó en afirmar que, de todos los homenajes, el que más le satisfizo siempre fué ver cómo se afirmaba su escuela histológica y cómo venían del mundo entero a visitarla. No hubo investigador interesado en la neurología que no acudiese a recibir el esparadazo de la escuela madrileña. Alemanes, franceses, ingleses, austriacos, eran visitantes frecuentes. Allí conocimos a Penfield, el gran neurocirujano canadiense; y la presencia de los americanos de habla española era continua. Entre ellos se destacaba el grupo mexicano. No quiero citar nombres por no incurrir en omisiones, pero sí quiero recordar que el propio don Santiago expresa en su libro cómo los más fervorosos plácemes de esta época de su vida llegaron de México y señala como inspirador de este fervor hacia él en el país hermano a don Tomás Perrín, nuestro querido maestro.

Tal vez fué en alguna de estas visitas u homenajes cuando llegaron a sus manos las célebres monedas de oro con el águila azteca aparecidas cuando se abrió la caja fuerte que contenía los muchos premios y medallas que recibió en su vida.

Estos últimos momentos de Cajal fueron muy serenos. Don Santiago esperaba la muerte con tranquilidad, con la conciencia segura de su labor. Con excepción de sus más allegados, todos los demás dejamos de verle. En el retiro de su casa, escribía infatigable; pretendió dejar una descripción de cómo evolucionaba su enfermedad. Así lo sorprendió la muerte. Existe una última cuartilla —esa cuartilla que ha glosado don Tomás Perrín— donde con letra cada vez más insegura, hasta convertirse en indecifrable, escribe su sensación subjetiva de la uremia por deshidratación que acabó con su vida.

Una tarde plomiza del octubre de 1934 un pequeño grupo de amigos y colaboradores nos reunimos en la penosa tarea de sepultar a don Santiago. Una fosa simple en el popular cementerio de la Almudena recogió sus restos. Quedó entre el pueblo, mezclado con la masa de aquellos mismos para quienes diera su gloria y su triunfo.

Así se fué la materia; sin embargo, el espíritu quedó vivo. Quedó palpitante y activo en la escuela de trabajadores que él fundara. Quedó universalmente difundido en las verdades que él descubriera. En todos los idiomas y en todos los ámbitos de la tierra, cuando el más modesto estudiante que se inicia o el más encumbrado profesor que explica llega al sistema nervioso, Cajal revive, revive en sus ideas que por ser verdades en beneficio de la humanidad quedaron ingravidades en el tiempo por los siglos de los siglos. Y revive en las mentes de los hombres como el símbolo y el ejemplo de lo que es capaz una inteligencia cuando pone todo su empeño en arrancar a la Naturaleza sus secretos más recónditos.

BANCO NACIONAL HIPOTECARIO URRANO Y DE OBRAS PUBLICAS, S. A.

Francisco I. Madero N° 32
MEXICO, D. F.

★

Capital autorizado:	\$ 125,000,000.00
Capital pagado:	43,155,200.00
Reservas:	27,779,841.30

★

Adquiera usted nuestros bonos hipotecarios; su producto se destina a la construcción de habitaciones populares y de obras y servicios públicos. Comprándolos, habrá usted hecho una inversión segura y obtendrá una renta semestral fija garantizada.

El amplio mercado de nuestros bonos asegura a usted la liquidez de su inversión por la venta inmediata de los títulos que siempre puede usted efectuar.

Texto aprobado por la Comisión Nacional Bancaria en Oficio N° 601-II-29967 del 18 de diciembre de 1951.



Ingenieros
Civiles
Asociados
S. A. de C. V.

ISAAC OCHOTERENA

POR EDUARDO CABALLERO Y C.

Al decretarse la autonomía universitaria en el año 1929, entre las instituciones que pasaron a formar parte de la Universidad se contaba la Dirección de Estudios Biológicos, a la cual se dió el nombre de Instituto de Biología. Con fecha 9 de noviembre del mismo año, se designó director de dicho instituto al maestro don Isaac Ochoterena.

Con el entusiasmo para el trabajo y el método ordenado que siempre caracterizaron a nuestro maestro (y que transmitió a varios de sus discípulos), se puso a organizar, tanto en lo material como en lo científico, la nueva dependencia universitaria. Invitó para ello a la primera generación de sus discípulos, asistiendo de inmediato Ignacio Ancona, Leopoldo Ancona, Helia Bravo, José de Lille y Antonio Ramírez Laguna, quienes, con una sola excepción, ningún emolumento percibieron por el trabajo en esos días de reconstrucción.

A partir del 1º de enero de 1930, con todos los mencionados de sus discípulos, más el que esto escribe, quien asimismo ingresó en noviembre aunque no perteneció a la citada generación, y otros dos, Clemente Robles y José Gómez Robleda, así como los señores profesores Carlos Hoffman, Demetrio Socolov y Juan Roca, se integró el personal de los diferentes laboratorios.

Poco después de constituirse el modesto laboratorio de Histobiología, encabezado por nuestro maestro, comenzó a producir trabajos que pronto fueron conocidos. Recuerdo con gran cariño y emoción intensa uno de los primeros estudios de investigación científica en él efectuados.

Fué el señor doctor Salvador González Herrejón quien, en los primeros días de diciembre, envió al maestro, para su estudio, un ojo onchocercoso enucleado. Sobre él se trabajó con gran ca-

riño, con ejemplares dedicación y método, desde la fijación, pasando por la inclusión en celodina, hasta su tinción con la hematoxilina de Carazzi, pues se intentaba descubrir en los tejidos del ojo la microfilaria de la *Onchocerca volvulus* para saber si su presencia determinaba la ceguera. El entusiasmo de mi maestro por el asunto era tal, que encontrándonos a eso de las 7 de la noche reunidos en el laboratorio dos días antes de Navidad, sentados él, Helia Bravo y Carlos Hoffman en un sofá que aún se conserva en el Instituto, nos dijo: "Si encontramos las microfilarias en la córnea del ojo, celebraremos juntos el descubrimiento con una cena de Navidad."

Pero cuando los cortes en serie de ese ojo estuvieron listos para su examen, no apareció en ellos ninguna microfilaria. Esta desilusión no influyó negativamente en el ánimo del maestro, sino todo lo contrario. Urgió entonces la obtención de un segundo ojo. Esta vez se llegó a un resultado que tuvo éxito, y el laboratorio de Histología pudo guardar las preparaciones originales en que aparecían las microfilarias en la córnea. Alrededor de su pequeña mesa de trabajo, en un rincón del diminuto cuarto al fondo del laboratorio, escuchábamos sus doctas palabras describiendo las lesiones oculares, en tanto que permanecíamos aplicados ante lo que él nos decía. Tal vehemencia y tanta verdad había en sus explicaciones, que todos los presentes comprendimos la gran trascendencia del descubrimiento, poco después corroborado por Hissette en el Congo Belga.

Con emoción verdadera pueden recordarse muchos otros descubrimientos hechos en ese laboratorio de Histobiología en el que convivimos por más de seis años, pasando en él diariamente la mañana, la tarde y parte de la noche. A veces más de media noche.

Para mí, y tal vez para otros de sus discípulos, el maestro sigue viviendo entre nosotros aunque su cuerpo se diluya y se mezcle a la tierra desde hace dos años. Sus palabras vibrarán siempre en nuestros corazones. El recuerdo antes evocado y todos los otros que de él guardamos, nos acompañarán de por vida.

SUEROS ANTI-Rh
y
HEMOCLASIFICADORES
de la
MICHAEL REESE
FOUNDATION

ANTIGENOS FEBRILES
DIAGNOSTICOS
Salmonella Typhi "H" y "O"
Salmonella Para-Typhi "A"
Salmonella Para-Typhi "B"
Brucella Abortus
Proteus OX-19
DE LA
MARKHAM LABORATORIES

ESPECTROFOTOMETROS
y
Reguladores de Voltaje
Electrónicos
DE LA
COLEMAN INSTRUMENTS
CORPORATION

Hoffmann-Pinther
& Bosworth, S. A.

"La casa del Laboratorista"

Artículo 123, N° 123

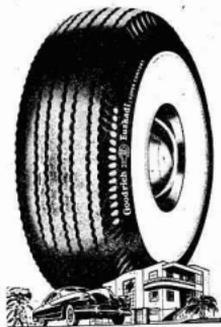
Teléfonos:

18-16-06

35-81-85

México, D. F.

Goodrich-Euzkadi garantiza la mejor llanta especial para cada tipo de trabajo



**SUPER
CONFORT**
Suprema comodidad
y elegancia

SUPER-CONFORT es la llanta de baja presión más moderna que existe. Es la única cuya pared blanca carece de ritales o marcas, para acentuar su belleza de líneas. Además, su estructura especial y su banda de rodadura ancha y profunda garantizan extraordinaria comodidad, seguridad y duración.

**Goodrich
Euzkadi**
DURANÍMAS!

Casa María Padilla

Fabricantes e Importadores,

Equipos para Hospitales,

Instrumentos de Cirugía,

Aparatos Científicos.

Motolinia, 16

Tel. Mex.: 36-21-99

Tels. Eric.: 13-07-77

y 18-07-67

México, D. F.

EL MEXICANO DEL MEDIO SIGLO

POR EL DR. SAMUEL RAMOS

Al comenzar la segunda mitad de nuestro siglo México ofrece un panorama bien distinto al que presentaba hace veinte años, cuando el desorden post-revolucionario llegaba a su clímax. Es cierto que en las primeras décadas del siglo XX, a causa de la revolución y en medio de sus efectos destructores, se estaba gastando un México nuevo. La base de esta renovación era la conciencia cada vez más clara de las peculiaridades propias de nuestra vida y el despertar de una voluntad, para librarnos de todo aquello que desvirtuara nuestra personalidad. Pero aún por el año de 1930 la inercia del movimiento demoleedor no había sido controlado por las fuerzas constructivas y organizadoras. El espectáculo de la ruina y el caos producían en el ánimo de los mexicanos reflexivos un estado psicológico de pesimismo sobre los destinos de México. Las pasiones todavía desencadenadas, sobre todo en aquellos grupos de la población en que predomina el instinto, no inspiraba mucha confianza en un cambio favorable de la vida mexicana. Era como un organismo enfermo, cuya única esperanza de curación radicaba en las energías de su naturaleza primitiva y juvenil, que en aquel momento actuaban desorbitadas, como potencias disolventes. Fué en este ambiente caótico cuando al que esto escribe le ocurrió la idea de hacer un análisis del hombre y la cultura de México, para encontrar una explicación a los hechos que entonces sucedían y tal vez para avizorar alguna posibilidad de un futuro remedio. Todo lo que en aquel libro tiene la crudeza de un aguafuerte y todo lo que se encuentra de negativo y de sombrío proviene de las circunstancias en que fué concebido, aunque precisamente la crítica que contiene ofrece las bases para una valoración positiva de nuestra vida nacional.

Cuando apenas está en sus comienzos la segunda mitad del siglo XX, las fuerzas constructivas del país han dominado la etapa destructora y surge un México vigoroso con una fisionomía propia sin precedentes en la historia. Es obvio que un país es lo que son sus hombres.

de manera que se puede hablar de que en el nuestro está surgiendo un hombre nuevo. En efecto, la transformación de México es la obra de los propios mexicanos. Todavía hasta la caída del porfirismo dependíamos del extranjero no sólo para tomarle sus ideas, sus sistemas, su arte y sus modas, sino que al introducirse en México algunos de los progresos de la civilización moderna era preciso echar mano de personal extranjero, o más bien eran los extranjeros mismos los que obtenían concesiones para montar por su cuenta y explotar en su beneficio estas innovaciones. Las pocas industrias, las comunicaciones, etcétera, eran dirigidas y operadas por personal técnico venido de fuera. La industrialización y las grandes obras que hoy están transformando a México, funcionan con las ideas y el trabajo de ingenieros, arquitectos, técnicos especializados, obreros me-

xicanos. Diríase que esta gran empresa colectiva ha venido a descubrir a los mexicanos virtudes y capacidades que antes no se conocían. Por su propia experiencia saben ahora que están capacitados, como cualquier europeo o norteamericano, para las obras más difíciles de la técnica científica, y que son muy buenos mecánicos, cuando tienen que operar con las máquinas. Tal vez la habilidad manual que los mexicanos han ejercitado en la artesanía por siglos, explica la facilidad con que se han convertido en poco tiempo en expertos mecánicos. Por otra parte, esta transformación moderna del país no es una obra artificial de imitación de lo extranjero, sino que ha surgido de necesidades internas del país, como una etapa natural de su evolución económica, para hacer frente con sus propios recursos a los problemas de la vida nacional. Precisamente el hecho de ser mexicanos todos los que participan en esta obra, ya sea como dirigentes o como operarios, garantiza que al consumarse, en ella serán visibles los rasgos de nuestra propia personalidad.

El descubrimiento de sus potencialidades, que los mexicanos han hecho a través de esta expe-

riencia, está produciendo un cambio en su mentalidad que se manifiesta por un orgullo y un optimismo que hacen fuerte contraste con los años de la primera mitad del siglo, en que el espíritu mexicano se encontraba deprimido y pesimista, lleno de un sentimiento de inferioridad. La revaloración que están realizando los mexicanos de sí mismos, encontrará todavía un fundamento para exaltarse si del panorama de la vida material pasamos al de la nueva vida espiritual o cultural del país.

Se puede decir que México es uno de los pocos países nuevos que tiene más completos los miembros que deben formar una nacionalidad de tipo superior. En los últimos veinte años la cultura intelectual ha logrado un desarrollo extraordinario, con repercusiones en la educación superior. Con un ritmo acelerado adquieren gran expansión las ciencias naturales, la historia, las ciencias sociales y económicas, la antropología, etc. Es evidente que la filosofía y el arte han tenido un florecimiento que nos coloca en una posición prominente en la América Latina.

Tal vez no es inexacto decir que México está logrando en estos momentos un equilibrio entre las tareas nacionales y la preparación intelectual para realizarlas. El mexicano se conoce mejor a sí mismo, tiene mayor conciencia de los problemas de su vida y está capacitado para decidir por sí solo como debe solucionar tales problemas. Ya tiene el suficiente dominio de sí mismo para no desalentarse por los errores, y hacer frente a los fracasos parciales. Su sentido crítico tiende a aplicarse, más que a la negación destructora, a la discusión fecunda de las ideas y los proyectos. Siempre ambicioso y luchador, parece el mexicano decidido a la conquista de su grandeza.

Me parece que la tarea del centro de investigaciones que ahora inicia sus trabajos debe considerar todos los aspectos y problemas del hombre y la vida mexicana en esta nueva etapa de su historia, que se adelanta con valentía hacia el porvenir, decidido a superar todos los males, sin temor a enfrentarse a graves problemas, con la firme voluntad de engrandecer a México sobre sólidas bases. No dudo ni por un momento que, dado el empuje y la capacidad de los hombres de este nuevo centro de investigación, contribuirán con sus estudios a una inteligente orientación del porvenir de México.

El empleo de las sustancias

Fixanal

"de Haën"

para el análisis volumétrico



J. D. Riedel-E. de Haën A.-G. Berlin-Brandt

ALIANZA QUIMICA MEXICANA, S. A. de C. V.

Herapito Bendón 50. México, D. F. Tels. 16-33-00 y 36-18-06

MATERIAL PARA LABORATORIOS

NUESTRO MUTUO DESCONOCIMIENTO

(Palabras del doctor Rafael Heliodoro Valle, Embajador de Honduras en Washington, en la Reunión de Estudiantes Universitarios sobre la Cultura y la Educación en la Universidad de Rutgers, el 28 de marzo de 1952).

Señoras y señores:

Todos los días reciben las Embajadas en Washington muchas cartas de estudiantes, de turistas, de universitarios que están preparando sus tesis; y, sobre todo, de coleccionistas. Unos piden folletos, banderas, mapas o fotografías de los países que representan esas Embajadas; otros hacen preguntas sobre los medios de transportación, los productos naturales, la situación climática. Los coleccionistas de timbres de correo o de monedas son los más puntuales. Algunos de los que escriben esas cartas viven en Washington o al otro lado del Potomac, y no saben que con sólo atravesar un puente les es fácil encontrar algo más de lo que pueden ofrecerles las Embajadas. No saben que en Washington hay dos de las bibliotecas mejores del mundo: la Biblioteca del Congreso y la Biblioteca de la Unión Panamericana.

Algunos me han dirigido cartas llamándome "Embajador de Honduras Británica", sin fijarse en que si mi país fuera "británico" lo más correcto habría sido dirigir la carta al Embajador inglés. No han faltado quienes me escriban llamándome el Real Embajador de Honduras Británica, como si Honduras tuviera el mismo régimen de Bélgica o de Tailandia.

No nos asustemos por lo que va dicho. Hace veinte años un Embajador de los Estados Unidos, antes de trasladarse a un país de Sudamérica, para presentar sus credenciales, tuvo la precaución de agregar a su equipaje un cargamento de frutas y carnes enlatadas. Quizá había leído algunos de esos libros de viajeros norteamericanos o europeos que se escriben en un viaje relámpago, sin hablar español o portugués, y en que la gente de algunos de nuestros países aparece en el fondo de los bosques danzando danzas salvajes en torno a las hogueras; pero no se habla de muchas de las comodidades elementales de la civilización que disfrutaban esos países.

No hablo, por supuesto, de aquellos ciudadanos de los Estados Unidos que han viajado a conciencia por la vasta zona que está entre el Río Bravo y los lagos de Chile. Los arqueólogos, los antropólogos, algunos historiadores, los diplomáticos que trabajan por una mejor cooperación interamericana, muchos hombres de negocios, los coleccionistas de pájaros y los milloneros que emigran como los pájaros para gozar la luz de nues-

tros cielos, son los que mejor nos entienden, y, por consiguiente, nos estiman, porque nos conocen, sobre todo, porque hablan español. Y también los rotarios, esos seres singulares que tienen a su disposición una enorme cadena de relaciones y de amigos, y son una fraternidad que pretende que todos los hombres sean hermanos. Conste que no soy rotario, pero envido su estilo de vida, su capacidad de comprensión y su estupenda facilidad para viajar. El día en que cada hombre de este hemisferio sea dueño de un helicóptero individual y no haya pasaportes ni tabúes para hacerse el aire o aterrizar donde se quiera, nuestro mutuo conocimiento dejará de ser grave problema.

Son muchos los ciudadanos de los Estados Unidos que no pueden convencerse de que necesitan aprender español para viajar con provecho a lo largo de la América que lo habla. En estos días ha aparecido una carta abierta, firmada por William Johnson, de Ginebra, y publicada por el *New York Times*, llamando la atención hacia la necesidad urgente de enseñar idiomas a los norteamericanos que van a Francia, Italia, o España. Mr. Johnson dice verdades constructivas:

"Es corriente saber que hay mucho resentimiento en Europa contra los Estados Unidos. Como ciudadano de este último país, viviendo con mi familia y trabajando en Europa en el pro-

PERMANENTE BELLEZA



Para monumentos, parques, jardines y, en general, para diversos obras ornamentales en que se requiere una blancura permanente, recomendamos el empleo de concretos hechos con cemento portland blanco.

Estos concretos aseguran visibilidad y belleza a las obras ornamentales, las cuales se mantienen inalterables a la intemperie.

En obras ornamentales emplee usted

CEMENTO TOLTECA *blanco*

Este cemento es portland y tiene las mismas propiedades que nuestro cemento portland gris común.

blema de las relaciones entre grupos, me siento particularmente sensitivo ante esta irritación y amargura.

Hay muchas causas que contribuyen a esta tensión, y la prensa norteamericana que leo aquí ha hecho poco en favor del entendimiento de este resentimiento europeo por los norteamericanos o para lograr que los europeos comprendan por qué los norteamericanos actúan y piensan de ese modo. Tenemos gran necesidad de una publicación que trate de estos asuntos y que sea leída en ambos lados del Atlántico y quizá publicada en inglés, francés y alemán.

Hay un factor que sobresale, sin embargo, en cualquier análisis de la situación — especialmente, la inutilidad que tiene la mayoría de los norteamericanos que vienen a Europa a no hablar otro idioma que el inglés. Por esto hay una completa falla de comunicaciones entre la mayoría de los norteamericanos y esos europeos que no hablan inglés. Por experiencia personal sé bien lo serio que podría ocurrir en las relaciones de persona a persona por esta falta completa de no saber comunicarse.

“Sin embargo, miles y miles de norteamericanos viajan por toda Europa todos los años, dando la impresión de que se están abriendo su camino sencillamente porque hablan inglés.

“Si los Estados Unidos piensan seriamente en formarse de acuerdo y con la cooperación de Europa, sugiero que uno de los pasos más importantes sea la enseñanza del francés — y quizás del alemán — a los estudiantes, empezando con los niños, como hacen los europeos. Esto no será un sabelotodo, pero es sencillamente indispensable para el entendimiento esencial gracias a la cooperación entre Europa y América.”

Es claro que no se trata de aprender a hablar sin acento en un idioma extranjero. Eso es imposible. No todos escriben literariamente o hablan impecablemente su mismo idioma. Sólo comenzo un caso en los Estados Unidos: el del universitario William Berrien, que se da el lujo de hablar el español con el tono y las expresiones locales de cada país hispanoamericano y, naturalmente, puede pronunciar la palabra Washington de 12 maneras en inglés de los Estados Unidos.

Los idiomas son el principal obstáculo para el mutuo conocimiento entre los pueblos. Hay que convencerse de que en estos días el inglés y el español son

los idiomas preponderantes en el mundo atlántico. Muchos de ustedes se asombrarían al conocer el gran número de palabras españolas que hablan, así como los que hablamos español tenemos en nuestro vocabulario numerosas palabras de origen griego, latino, precolombino, árabe, inglés y francés. Creo que he llegado el momento en que se dé al aprendizaje de otro idioma la importancia que tienen un deporte o una afición.

Es deplorable que algunas personas que se dedican al periodismo en la América Española, vengán a los Estados Unidos sin una buena provisión de inglés corriente, para que puedan hablar con el hombre de la calle y amosarse un poco a la realidad de este país. Lo mismo puede decirse de periodistas y diplomáticos que, sin conocer esa clase de inglés, están inhabilitados para asistir a una conferencia o escuchar una lección de profesor universitario.

No nos sorprenda el hecho de que muchos norteamericanos ignoren, por ejemplo, el lugar en donde está un país de este hemisferio, lo cual también sucede en Europa, en donde abundan quienes creen que la América Española es la comarca en que viven los indios del Amazonas. En un país que tiene 155 millones de habitantes y un vasto territorio no todos pueden conocer a fondo este territorio, y no es

extraño que uno de los diarios de Washington haya publicado el otro día una carta de un habitante del Middle West que preguntaba a un amigo suyo en Washington si en esa ciudad había un buen hotel para hospedarse.

Por fortuna hay varias escuelas de verano en la América que no habla inglés, y en la que estudiantes y profesores de este país tienen muy buenas oportunidades para empezar a estudiar. Sería conveniente que el 90% de los catedráticos de Historia de América española viajaran por ella y de ese modo pudieran interpretar nuestro movimiento histórico, que ha sido muy diverso del que iniciaron los Padres Peregrinos. Esos maestros nos aplican las mismas reglas de interpretación para la historia de los Estados Unidos.

Los servicios interamericanos de prensa se han transformado en los últimos veinte años, y aunque todavía en los periódicos de este país se da preferencia a las noticias sobre guerras civiles, no las dan sobre aquellas que se refieren a nuestro progreso económico y cultural, que es creciente cada día. Esa técnica de diarismo permite también a nuestro público estar atento a los últimos divorcios de artistas de Hollywood, y a las capturas espectaculares como la de Mr. Sutton, el artista en robos bancarios. Tenemos música popular y

pintura de la mejor — México, Perú y Brasil a la cabeza —, que ustedes van conociendo mejor cada día. Tenemos hombres de ciencia con laboratorios, observatorios y técnica novísima. Tenemos ciudades arqueológicas, riquezas en las entrañas de la tierra y en el paisaje, y jóvenes que tienen capacidad extraordinaria para dedicarse a las ciencias aplicadas. También Europa nos desconoce; pero los europeos que conviven con nosotros, que colaboran en el progreso de nuestros países, no nos ven con el desdén de aquellos compatriotas suyos que se creen seres superiores y se imaginan que la América española está poblada de indios bárbaros y de monos.

Todos estos errores y prejuicios están disminuyendo. Hoy nos conocemos mejor que antes de que fuera descubierto el petróleo en México y en Venezuela y de que Lindbergh, al hacer sus vuelos sobre el Caribe, se constituyera en pionero de la amistad interamericana, como el inteligente viajero Jorge Efraim Squier en el siglo pasado. Nuestros antecedentes históricos y nuestras culturas son diferentes a las de los Estados Unidos. Es injusta la costumbre de medir a otros pueblos con nuestras propias normas, pues de otro modo podría haber un mejor entendimiento. Uno de los errores fundamentales que se oponen a la generosa comprensión es el de pretender la dominación universal, en vez de respetar lo que los otros pueblos tienen en su evolución y en sus posibilidades para trabajar en común con el género humano, sin que cada uno de ellos renuncie a su propia personalidad. Acaba de resonar en los oídos y en las almas de los pueblos de habla española, la afirmación de un estadista de este país: “Podemos aprender mucho del resto del mundo. Hay muchas cosas que pueden enseñarnos el pueblo de los países atrasados.”

He venido con gran entusiasmo a tomar parte en esta reunión de jóvenes estudiantes, que la Universidad de Rutgers auspicia, porque estoy seguro de que se trata de una invitación para trabajar por esos ideales. El mundo está en marcha hacia días mejores, a pesar del temor que infunden estos días profundamente históricos; y dentro de ese mundo está América, la de Jefferson y Lincoln, la de Sarmiento y San Martín, la de José del Valle y Rubén Darío; y por eso América, nuestro hemisferio, merece el nombre del Nuevo Mundo.

Palabras pronunciadas por el Dr...

(Viene de la página 1)

logrado algunas ventajas para recompensar sus esfuerzos. Creo haber cumplido mi palabra.

Lo que haya podido hacer en favor de ustedes es sólo un acto de escueta justicia. No hay mérito ninguno en ello. Les agradezco de la manera más sincera y cumplida sus buenos deseos. En cualquier posición en que me coloque la vida, saben ustedes que pueden contar conmigo. Soy su amigo y compañero de verdad.

Nos hemos conocido en una época histórica de la Universidad, a la que aguardan días de gloria. El sentimiento de haber trabajado por algo grande nos ligará por el resto de nuestra vida. Que la misión de forjar hombres completos con alteza de miras, rectitud moral y firmeza de carácter, siga siendo la augusta meta del trabajo perseverante y heroico de los que sirven a la Universidad.

Suscríbase usted a la revista Universidad de México

Letras • Ciencia • Sociología

ACTUALIDAD UNIVERSITARIA Y ARTISTICA

La suscripción anual cuesta \$5.00

HUELLAS DE RAMON LOPEZ VELARDE

POR JOSE LUIS MARTINEZ

Apenas dos años después de la temprana muerte de Ramón López Velarde, ocurrida en 1921, los amigos del poeta y de su obra inician el rescate de aquel legado literario y aumentan, a los dos libros de versos que su autor publicó en vida, *La sangre devota* (1916) y *Zozobra* (1919), uno de ensayos, *El minuterio* (1923), y años más tarde, otro de poemas, *El son del corazón* (1932). Estos cuatro libros constituían, hasta 1948 aproximadamente, el cuerpo oficial de la obra de López Velarde. El fué el que sirvió de base para las antologías y los estudios principales que se le dedicaron y él ostentó el título de "obras completas" en la edición de Atenea de 1944. Bien vistas las cosas, no les faltó razón a los editores amigos de los dos libros póstumos para formarlos exclusivamente con la producción última de López Velarde: sus ensayos más acabados y maduros y sus poesías posteriores a *Zozobra*. Conocían indudablemente la existencia de otros ensayos y poemas anteriores, pero sabían también que su publicación acaso no añadiese mucha gloria al jerezano.

A partir de 1948, los devotos de López Velarde no se contentaron ya con la obra conocida del poeta y comenzaron a investigar y a divulgar poemas y prosas no coleccionados. Antes de esa fecha, esporádicamente se habían publicado, en el periódico *El Universal* y en la revista *Pan*, de Guadalajara, poemas desconocidos, pero sin que ello mostrara más que una curiosidad marginal. Sistemática fué, en cambio, la de Carlos Villegas que durante 1948 y 1949 recogió en la revista *Armas y Letras*, de Monterrey, treinta y dos prosas líricas, ensayos y artículos de crítica literaria. Luego, en el número que *México* en el *Arte* dedicó a Ramón López Velarde (primavera de 1949, núm. 7), se incluyeron, junto a algunos estudios importantes, varias series de textos inéditos o no coleccionados: once poemas, ocho ensayos, ocho cartas, aparte de manuscritos e iconografía, todo ello investigado por Luis Noyola y Carlos Villegas.

El siguiente año la revista *Ariel*, de Guadalajara, publicó en su número 7-8 (marzo-junio de 1950) cinco poemas y cuatro prosas no coleccionados de López Velarde, ambos aparecidos originalmente en *El Regional*, de Guadalajara, entre 1909 y 1911. Finalmente, don Jesús Silva Herzog reprodujo en *Cuadernos Americanos* (septiembre-octubre de 1950, IX, 5) la serie de dieciocho ensayos que, bajo el rubro de *Renglones líricos*, había publicado López Velarde, en 1913, en *El Eco de San Luis*.

Así andaban, a pasos seguros y pacíficos, los tratos con la posteridad de nuestro poeta entrañable, hasta la aparición de Elena Molina. Con el ánimo de preparar una tesis para su graduación universitaria, la señorita Molina se dió a curiosear la vida y los papeles de López Velarde y aun a recorrer aquellos lugares en que dejó sus rastros. Hizo pe-

reginas investigaciones estadísticas y psicológicas, que al fin plausiblemente desechó, y pudo allegarse una copia considerable de textos inéditos o no coleccionados y de documentos relativos al poeta. Pero mientras ella preparaba sus papeles, investigadores más activos publicaban los textos antes descritos (en *Armas y Letras*, *México* en el *Arte*, *Ariel* y *Cuadernos Americanos*). Ella no quiso darse por enterada sino por robada, ignorante de la ética y objetivos de la investigación, y logró convencer a la Imprenta Universitaria de que editara su trabajo, tres volúmenes harto desiguales de lo mismo, cuyos títulos son: *Ramón López Velarde. Estudio biográfico*, por Elena Molina Ortega; *Ramón López Velarde. Poesías, cartas, documentos e iconografía. Prólogo y recopilación de E. M. O.*; y *Ramón López Velarde. El don de febrero y otras prosas. Prólogo y recopilación de E. M. O.*, todos fechados en 1952.

Es posible explicarse, en principio, la decisión de la Universidad de México de publicar estos textos "nuevos" de López Velarde y aun su apéndice biográfico, pues sea la que fuere la calidad de la investigación, ella

ofrecía un indudable interés. Y no hubiese sido fácil, por otra parte, persuadir a la señorita Molina de que sometiese sus textos a una elaboración y a un rigor crítico, y menos aún que reescribiera su desproporcionado estudio. Pero si la Imprenta Universitaria hizo bien en editar textos de y acerca de López Velarde, es necesario, tanto como disfrutar la belleza de algunos de esos textos y analizar su significación, examinar con objetividad la índole y los métodos del trabajo de Elena Molina.

Además de los datos ya conocidos, al través de numerosos artículos, acerca de la vida de López Velarde, Elena Molina ofrece una información bastante completa de los antepasados y la familia del poeta y de sus estudios, de todo lo cual ofrece los documentos alusivos. Pero el resto del estudio peca de una ligereza y de una inconsistencia exasperantes. Está escrito, en general, en un tono de frívola familiaridad, mal enhebrando datos y anécdotas, y sin calar nunca en la compleja y delicada humanidad de López Velarde. El capítulo final, sobre la obra poética, es un rosario de citas sólo útiles para repetir los temas más obvios, pues ni siquiera se soslayan los principales problemas que ha planteado la creación poética del autor de *Zozobra*. Dos frases pueden dar una idea aproximada de la índole de este estudio. Las apreciaciones que acerca de los sentimientos del poeta hace Elena Molina se apoyan, nos dice, en la palabra escrita, pero también en "lo que entre líneas ha sorprendido mi intuición de mujer", aunque el lector no logre averiguar cuál fué esa revelación. Y finalmente: "Creo que ni la vida ni la obra de López Velarde presentan complejidades mayores." Lo cual explica el resto.

Ante una situación de la obra inédita o no coleccionada de López Velarde, como la que antes he descrito, me parece que las dos únicas conductas que correspondían a un nuevo investigador deberían ser éstas: o bien concretarse a publicar los textos que fueran novedad en el momento de su edición, o bien reunir todos los materiales no coleccionados y reproducidos con anterioridad junto con aquellos otros que se ofreciesen por primera vez. De una u otra manera, se contribuiría eficazmente al progreso en el conocimiento de la obra del poeta.

No ha sido ninguna de éstas la conducta seguida por Elena Molina en la edición que prepa-

INSTITUTO TECNOLOGICO DE MEXICO de la Asociación Mexicana de Cultura, A. C.

ESCUELA PREPARATORIA

(Bachillerato de Humanidades)

ESCUELA DE ESTUDIOS CONTABLES

para Contador Público y Contador Privado

ESCUELA DE ADMINISTRACION DE NEGOCIOS

ESCUELA DE ECONOMIA

Director:

LIC. EDUARDO GARCÍA MÁYNEZ

Teléfono 16-26-86

Serapio Rendón, 61

México, D. F.

ró de las poesías, prosas y cartas de López Velarde. Pues después de analizar sus trabajos se llega a la conclusión de que su único criterio fué éste: publicar lo que ella encontró hace cuatro años y lo que quiso reproducir de otros investigadores. Por consiguiente, la mayor parte de los textos que ofrece se encuentran ya divulgados y aun cuando otros que ella decidió arbitrariamente no recoger. Según lo precisaré en seguida.

En el volumen intitulado: Ramón López Velarde, *Poesías, cartas, documentos e iconografía* se publican 21 poemas. De ellos, 17 habían sido ya reproducidos: 8 por Luis Noyola Vázquez y 5 por Carlos Villegas, en *México en el Arte* (1949), y 4 en *Ariel* (1950), que además publicaba otro poema, "Del seminario" (apareció originalmente en *El Regional*, Guadalajara, 29 de junio de 1909), que falta en la colección de Elena Molina. Son pues sólo 4 los poemas "nuevos" que contiene el volumen.

Por otra parte, los poemas aquí reunidos se entregan desnudos de toda elaboración crítica, así fuera la más rudimentaria de la ordenación cronológica por fecha de composición. Tampoco se ha hecho un cotejo entre los poemas recogidos y los que formaron los tres libros conocidos de López Velarde. Una revisión mínima habría advertido, por ejemplo, que "Rumbo al olvido" es una primera versión de "Y pensar que pudimos", el poema incluido en *La sangre devota*; que otro tanto ocurre con "Tus ventanas", primera versión de "Sus ventanas"; que el primero de los dos sonetos de "Para tus dedos ágiles y finos" pasó con el mismo nombre a *La sangre devota*.

A continuación de las poesías Elena Molina publica seis cartas —a José Villalobos Franco, Eduardo J. Correa y José Juan Tablada—, un recado y dos dedicatorias de libros a Rafael López, de Ramón López Velarde, todo ello publicado aquí, que yo sepa, por primera vez. A reserva de volver, más adelante, a destacar la importancia de una de las cartas dirigidas a Correa, quiero indicar ahora solamente que Elena Molina, siguiendo un criterio diverso al del resto de su trabajo, no incorporó en el caso de las cartas las que habían sido publicadas por Noyola Vázquez en *México en el Arte*: 7 cartas a Margarita González, de 1920, y una carta de Ramón López Velarde a sus padres, de 1896, cuando contaba ocho años. Por otra parte, está conforme con la ineptitud general que domina la investigación la forma de presentar las que supongo dedicatorias de libros, pues el lector debe adivinar que lo son y no puede saber qué dedicaban.

La iconografía es la más completa y ordenada presentada hasta ahora, y ofrece la novedad de incluir retratos de "Fuensanta", Josefa de los Ríos. Cuando se preparaba, en 1946, el número de homenaje a López Velarde de la revista *El Hijo Pródigo*, sus redactores disponían de retratos de "Fuensanta", más eran tan deprimentes que Xavier Villaurrutia, con un criterio que comparto, prefirió ocultarlos por motivos estéticos. Pero ahora que Elena Molina los ha divulgado ya no cabe más que imaginar en Josefa de los Ríos bellezas secretas que la fotografía traicionó o aceptar el poder milagroso de la "cristalización" del amor y de la poesía.

Las prosas líricas, ensayos y artículos de crítica literaria que contiene el volumen intitulado *El don de febrero y otras prosas*, de Ramón López Velarde, se encuentran en una situación semejante a las poesías. En efecto, de los 90 textos, teóricamente no coleccionados ni reproducidos que incluye, 59 ya habían sido reproducidos, a saber: 3 en *Ariel*, de Guadalajara (septiembre-octubre de 1949, núm. 4), 32 en *Armas y Letras* de Monterrey (1948-1949), 16 en *Cuadernos Americanos* (septiembre-octubre de 1950, IX, 5) y 8 en *México en el Arte* (1949, 7). *Cuadernos Americanos* reproduce, además, una prosa, "Aquel día", previamente divulgada en *Ariel*, e incluía, también, otra, "Hoja de otoño", omitida en la colección de Elena Molina. Y, lo mismo que en el caso de las poesías, la señorita Molina no se tomó el trabajo de aclarar que "Clara Nevarés" es un primer esbozo de "Fresnos y álamos", de *El minutero*, y que "Saturnino Herrán" lo es de la "Oración fúnebre" del mismo libro.

Quería desembarazarme de todas estas enojosas minucias antes de entrar a la consideración interna de las muchas bellezas y revelaciones que contienen estos textos nuevos de López Velarde. hayan sido descubiertos por quien fuere. A ello volveremos en la próxima crónica.

Problema espinoso será siempre el de decidir cuándo es útil la publicación de las obras completas de un autor y cuándo lo mejor es respetar aquellas que su propia determinación quiso que fuesen sus obras públicas. Porque fatalmente la madurez de una obra exige los años de aprendizaje y titubeos, y la excelencia de unas páginas suele estar condicionada por la superación de la impericia de otras. Y, sin embargo, tarde o temprano cada autor ilustre ve surgir su investigador exhaustivo, el cual, impulsado por los criterios editoriales y por su mismo afán de perfección, no parará en sus pesquisas hasta recoger la última línea escrita por una mente cuya voluntad selectiva no puede ya ser escuchada. Claro que, al cabo de unos años o de unos siglos, la justiciera ordenación vuelve a operarse y de las solemnes *opera omnia* comienzan a rescatarse de nuevo las obras que merecen vivir. Pero mientras tanto, no deja de padecer el buen nombre del escritor con la desconsiderada difusión de sus

inecias, aunque alguna vez éstas se vean compensadas con el descubrimiento de páginas memorables y que añaden nuevos relieves al cuerpo de su personalidad y de su obra.

Me parece que, en términos generales, esta última es la situación en que ha quedado Ramón López Velarde, después de la publicación de sus poesías, cartas, prosas y ensayos, no incluidos en sus libros conocidos, y coleccionados ahora, como lo describí en mi crónica anterior, por Elena Molina. Pues si sus escritos en prosa son, algunos de ellos, de gran calidad literaria y otros nos enseñan facetas nuevas e inesperadas de su personalidad, sus nuevas poesías, por el contrario, no hacen más que mostrarnos su arduo aprendizaje poético.

Los poemas de López Velarde ahora coleccionados y divulgados fueron escritos de 1905 a 1912, es decir, entre los diecisiete y los veinticuatro años de su autor. Los más tardíos se publicaron pues cuatro años antes de la aparición de su primer libro, *La sangre devota* (1916). Quiere señalar con esto que todos estos poemas fueron desechados conscientemente al no ser incluidos en aquel libro, salvo los que pasaron a él en versiones corregidas. Y el poeta sabía perfectamente lo que hacía. No estoy pues de acuerdo con Luis Noyola Vázquez, quien, al reproducir por primera vez en *México en el Arte* algunos de estos poemas, afirmaba que eran de tanta calidad estética como los de *La sangre devota*. Aun los más interesantes, como "Una viajera" o "El adiós", desentonarían junto a los poemas de su primer libro en el que ya se mostraban no sólo la nostalgia provinciana y las confidencias eróticas, que caracterizan estos poemas iniciales, sino también el penetrante sentido de las palabras y de las imágenes poéticas y el propio y ya conformado estilo mental de Ramón López Velarde.

Es todavía bastante confuso lo que sabemos de las relaciones que haya tenido López Velarde con el movimiento revolucionario. Conocemos sin suficiente exactitud sus simpatías maderistas y su posible colaboración en el Plan de San Luis, y de sus poemas todos recuerdan imágenes de los destrozados causados por la Revolución, coronadas por un verso: "la íntima tristeza reaccionaria." Elena Molina da noticia de haber encontrado varias series de artículos de López Velarde sobre temas políticos, pero



M.R. PAT. 38405

CALIDRA

Un SOLIDO
PRESTIGIO para
UNA SOLIDA
CONSTRUCCION

"CALIDRA", S. A.
FERROCARRILES NACIONALES 155. COL. ANAHUAC, D. F.
Eltel.: 17-30-23 y 17-30-65; 38-29-46. Ap. Postal 1. Suc. Mariano Escobedo, D. F.

de ellos sólo reproduce fragmentos de uno que censura ciertos actos de Madero. Es lamentable que, sin razón alguna que pueda justificarla, me haya pasado por alto. En cambio, entre las nuevas cartas de López Velarde que da a conocer, publica fragmentos de una, del 8 de abril de 1911 y dirigida a Eduardo J. Correa, que me parece muy interesante. En ella se refiere López Velarde a la actitud asumida por altos dignatarios de la iglesia católica con motivo de la Revolución y, en los mutilados que de esa carta podemos leer, critica la parcialidad de los obispos a favor del gobierno porfirista y su falta de comprensión para los móviles profundos de la Revolución. El obispo de Sonora, Valdespino, condenaba la Revolución porque "nadie puede probar el robo ni el asesinato". A lo que López Velarde pregunta: "¿no es triste que un obispo muestre un criterio político tan rudimentario y unas tan confusas nociones sobre la ley del progreso? Decididamente, el obispo de Sonora no nació para sociólogo." Por otra parte, y para no deformar los hechos, debe agregarse que López Velarde le expone esto a su amigo Correa con el ánimo de que el trabajara "en favor de los intereses católicos".

[No modifica acaso este documento ciertos matices de las apreciaciones de J. M. González de Mendoza en su excelente artículo de *México en el Arte* (7), acerca del ambiente del poeta y de sus ideas y reacciones en torno a la Revolución?

Para la historia sentimental de Fuensanta y para ilustrar las opiniones de López Velarde acerca de ciertos vanguardismos poéticos, son interesantes otras de las cartas ahora publicadas.

El volumen recién publicado con el título de *El don de febrero y otras prosas*, que contiene noventa ensayos, prosas líricas y artículos de crítica literaria, de Ramón López Velarde, reunidos en libro ahora por primera vez, es la más importante y valiosa contribución literaria de estos textos del poeta jerezano que ha publicado la Universidad de México. Su caso es del todo diverso al de las poesías, pues mientras éstas eran sólo ensayos juveniles, las prosas continúan, en el mismo nivel de calidad, a las que forman el precioso *Minutero*, y ofrecen nuevos aspectos de gran interés.

La evolución que en estas prosas se advierte es paralela a la que se ha reconocido en la poesía. Hay también aquí la época

de fino y melancólico romanticismo, lleno de aromas pueblerinos y delicadezas sentimentales — toda la serie de los *Reglones líricos*, por ejemplo —, y luego la época cuyo signo notorio es la ciudad: reflexiones más agudas, más cultas y en las que el aroma pueblerino se ha vuelto malicia y las experiencias de la juventud se han trocado en sabiduría. Pero en unas y otras permanecen constantemente la gracia y fluyen los aciertos expresivos y la simpatía cordial y humana que nos han hecho amar al López Velarde del *Minutero*. Sería por demás larga la lista de estos textos que yo incluiría en un segundo volumen del *Minutero*; pero baste decir que hay aquí materia para ese tomo de nuevas prosas líricas y para otro que contendría los ensayos y estudios de crítica literaria.

Debo confesar que yo, al igual que la mayoría de los comentaristas de la obra de López Velarde, me había acostumbrado a la idea de un Ramón López Velarde más lleno de intuiciones que de letras, en una palabra "ingenio lego", como se ve a Cervantes hasta la aparición de los estudios de Américo Castro.

La lectura de la última sección de este volumen *El don de*

febrero, a que antes me refería, me ha convencido de mi equivocación, pues el López Velarde que aquí se muestra es un escritor que discurre con familiaridad entre todas las letras, lo mismo clásicas que modernas, francesas, españolas, hispanoamericanas y mexicanas. Era pues el poeta que conocemos, pero además todo un hombre de letras con el supremo acierto de saberlo ocultar siempre que ello era preciso. Un excelente conocedor de la literatura francesa de su tiempo; atento a las letras españolas, hasta Antonio Machado y Juan Ramón Jiménez; admirador rendido de Lugones, en quien veía al primer poeta en lengua española de su tiempo; notable crítico de sus inmediatos antecesores: Othón, Díaz Mirón y Nervo, a quienes dedicó páginas memorables, y lector constante de sus contemporáneos: González Martínez, González León, Tablada, Valle Arizpe, López, Núñez y Domínguez, Alfonso Reyes, Antonio Caso, Julio Torri, y hasta de los entonces jóvenes poetas, como Carlos Pellicer Cámara, que junto a Martín Gómez Palacio y José Antonio Muñoz, ya comenzaba a ser famoso por 1917.

Su crítica de Amado Nervo, por ejemplo, es singularmente

notable. Tras de confesar que para él Nervo es "el poeta más nuestro", se anticipa a un juicio de nuestro tiempo al señalar la ineficacia lírica del Nervo confidencial y consolador. Pues, dice López Velarde, "el propósito de consolar, por máximas de mayor o menor crédito, pareceme extranjero en la estética que se atiene a su propia virtud melódica para aliviar las fatigas y los desamparos admitidas". Y que insuperables observaciones estas otras: "Su seña particular [de Nervo] es la coquetería." "Sus suertes, dinámicas todas, se disimulan en giros dóciles, emanados de la penumbra seminarista y fomentados en la curvatura de la experiencia patética." Y finalmente: "Derrotó a la palabra, confiéndose a decir lo que nacía de la combustión de sus huesos."

No es la menor la última de las revelaciones que nos entrega este volumen de prosas nuevas de López Velarde. Me refiero a la teoría que acerca del sentido de su propia poesía hace principalmente en dos artículos, "Enrique Fernández Ledesma" y "Melodía criolla". En otras páginas suyas, y de las más lúcidas que escribió, "La derrota de la palabra", había esbozado su teoría general de la poesía, su arte poética; pero en los dos artículos antes mencionados va más allá y nos revela la conciencia que tenía del camino que seguían sus versos y los propósitos que lo guiaban en esa experiencia. En su artículo sobre Fernández Ledesma cuenta cómo ambos buscaron afanosamente ese tono propio y cómo su objetivo era la dignificación de los asuntos nacionales con el hallazgo de lo que él llama el "criollismo", ni peninsular ni indígena, "sino éste café con leche que nos tiñe"; como dice en su ensayo "Melodía criolla" que traza, además, una encantadora teoría de nuestras canciones populares, sentimentales y lacrimosas.

Criollismo estético. Quiere esto decir, pues, que una vez más estamos equivocados cuántos han querido ver, superficialmente, a López Velarde como el poeta de la provincia o de lo pueblerino. Su afán, como él mismo nos lo dice, era otro: descubrir y hacer duradero en el arte el aroma profundo y peculiar de México, lo mismo el de las plazas de Jerez que el de la avenida Madero, y lo mismo el de las novias provincianas que el de las "consabidas niayades arteras" de la artera capital.



MEJORANDO CALIDADES



Los nuevos muebles de acero STEELE son orgullo de nuestra firma y prestigio de la industria de México. Tenemos una exposición permanente de ellos en nuestro edificio de Av. Juárez y Balderas. Le invitamos a conocerlos y comprar.

H. Steele y Cia., S.A.

DIVISION DE EQUIPOS DE OFICINA

JUAREZ Y BALDERAS

MEXICO, D. F.

ORQUESTA SINFONICA DE LA UNIVERSIDAD



José F. Vázquez



José Rocabrana

La

ORQUESTA SINFONICA DE LA UNIVERSIDAD inició el 25 de mayo, en el PALACIO DE BELLAS ARTES, su XV Temporada de Conciertos bajo la dirección de sus Directores Titulares, José F. Vázquez y José Rocabrana.

En esta temporada se presentarán los directores europeos PIERRE DERVEAUX, Compositor y Director titular de los Conciertos Paxdeloup y de la Orquesta Nacional de Paris, y EKITAI AHN, compositor, discípulo de Richard Strauss, y director huésped de las Orquestas de Berlin, Viena, Budapest y Roma.

Los más destacados virtuosos tomarán parte en estos conciertos: RUGGIERO RICCI, que interpretará los concerti de Tschaiakowsky y Paganini; el Dúo de pianistas TONI y ROSI GRUNSCHLAG, que ejecutarán el concerto de Poulenc; CARLOS RIVERO "Premio Chopin" (que reaparece después de su gira por Europa), que tocará el concerto para la mano izquierda, de Ravel; BENJAMIN CUERVO ("Premio Universidad" de violín), que ejecutará por primera vez en México el Concerto Italiano de Castelnuovo-Tedesco; Holda Zepeda ("Premio Universidad" de piano), que estrenará el 3º concerto de Vázquez; MANUEL GARNICA, que ejecutará el concerto para violoncello de Boccherini; CARMEN AZUELA, solista del concerto de Grieg, y el pianista JOSE KAHAN que interpretará el concerto de Schumann.



Ruggiero Ricci



Pierre Derveaux



Toni y Rosi Grunschlag



Ekitai Ahn

Orquesta Sinfónica de la Universidad



Violinista: Benjamin Cuervo



Pianista: Holda Zejeda



Violoncellista: Manuel Garnica



Pianista: Carmen Anzola

PROGRAMACION GENERAL

25 DE MAYO

Director Titular: José ROCABUENA

Solista: Benjamin Cuervo

El Baque Fantasma (Obertura) Wagner
 Concerto Italiano para Violin y Orquesta Castelnuovo-Tedesco
 Cuarta Sinfonia Beethoven

1º DE JUNIO

Director Titular: José F. VÁSQUEZ

Solista: Raquel Ricci

Tocata Frescobaldi-Kindler
 Colas Breugnot (Obertura) Kabalinsky
 Concerto para Violin y Orquesta Tchaikowsky
 Primera Sinfonia Brahms

8 DE JUNIO

Director Titular: José ROCABUENA

Solista: Raquel Ricci

Manfredo (Obertura) Schumann
 Concerto para Violin y Orquesta Paganini
 Tercera Sinfonia Bruckner

15 DE JUNIO

Director Titular: José F. VÁSQUEZ

Solista: Holda Zejeda

Quinta Sinfonia (Desde el Nuevo Mundo) Dvorak
 Concerto para Piano y Orquesta Vágnar
 Gran Fantasia Russa Rimsky-Korsakov

22 DE JUNIO

Director Huésped: PIERRE DEBVAUX

Solista: Carlos Rivero

La Peri Dabur
 Les Balles Pendues Gondeville

Suite de Dances de Polders Ibert
 Concerto para la Mano Izquierda Ravel
 La Valse Ravel

29 DE JUNIO

Director Huésped: PIERRE DEBVAUX

Solistas: Tami y Rost Gromschlag
 Carnaval Romano (Obertura) Berlioz
 Concerto para 2 Pianos y Orquesta Poulenc
 Val Vénitien Delencœur
 Kia Bloch
 Tragedie de Salomé Schmitt

13 DE JULIO

Director Huésped: EKITAI AHN

Solista: Carmen Anzola

Préludio y Fuga Nº 24 Bach-Ahn
 Poema Sinfónico "Kangtensungrok" Ekitai Ahn
 (Música que desciende del Cielo)
 Concerto para Piano y Orquesta Grieg
 Till Eulenspiegel Strauss

20 DE JULIO

Director Huésped: EKITAI AHN

Solista: Manuel Garnica

Muerte y Transfiguración Sranus
 Concerto para Violoncello y Orquesta Bacchioni
 Sinfonia Fantasia "Corea" Ekitai Ahn

27 DE JULIO

Director Titular: José F. VÁSQUEZ

Solista: José Kahan

Suite de Ballet Schoenel
 Concerto para Piano y Orquesta Schumann
 Quinta Sinfonia Beethoven



Pianista: Carlos Rivero



Pianista: José Kahan

XV TEMPORADA 1952

PRECIO DE LAS LOCALIDADES

PALACIO
DE BELLAS
ARTES

9 CONCIERTOS DOMINICALES

	Abono para 9 conciertos	Boleto eventual
PRIMER PISO		
Butaca de las filas AA a la CC	\$ 80.00	\$ 10.00
Butaca de las filas A a la K	120.00	15.00
Butaca de las filas L a la T	96.00	12.00
Butaca de las filas U a la Y	80.00	10.00
Palcos y palcos con 6 asientos	720.00	90.00
Palcos con 4 asientos	480.00	60.00
SEGUNDO PISO		
Butaca de las filas A y B	80.00	10.00
Butaca de las filas C a la E	64.00	8.00
Butaca de las filas F a la M	48.00	6.00
Palcos con 6 asientos	480.00	60.00
TERCER PISO		
Butaca de las filas A y B	64.00	8.00
Butaca de las filas C a la E	48.00	6.00
Butaca de las filas F a la J	32.00	4.00
Palcos con 6 asientos	384.00	48.00

De venta en la Oficina de la Orquesta Sinfónica, Justo Sierra 16; Escuela Libre de Música, 5 de Mayo 16, alto; Oficinas de XELA, Reforma 139, 5º piso y en Madero 43.
 Nota.—El descuento especial de 50% que la Universidad concede a todos los estudiantes, se aplica únicamente en los precios de los abonos, y se venden exclusivamente en Justo Sierra 16.

Los Juegos Florales del IV Centenario de la Universidad Nacional de México

POR JESUS ZAVALA

Con el patrocinio del doctor Luis Garrido Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, y del doctor Mario de la Cueva, Director de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de dicha Universidad, la Secretaría de Acción Cultural de la Sociedad de Alumnos de esta Facultad ha convocado a los estudiantes universitarios a una justa literaria.

Tal justa es uno de los actos con que se celebra el cuarto centenario de la Universidad Nacional Autónoma de México, y por ese motivo se la ha denominado "Juegos Florales del IV Centenario de la Universidad de México".

La justa se abrió el 27 de marzo último y se cerrará el próximo 25 de mayo. En ella tomarán parte únicamente los alumnos activos de las diversas escuelas y facultades de la Universidad Nacional de México.

Las temas que se proponen son los siguientes: poesía: tema y extensión libres; y prosa: tema libre y extensión máxima de veinticinco cuartillas.

Al primer tema corresponden tres premios: I flor natural y un mil quinientos pesos; II diploma y quinientos pesos, y III diploma y doscientos cincuenta pesos.

Al segundo tema se asignan también tres premios: I diploma y un mil pesos; II diploma y quinientos pesos; y III diploma y doscientos cincuenta pesos.

El jurado, para las composiciones del primer tema, estará integrado por los poetas Jorge Ramírez y Andrés Bello Nandino y por el autor de este artículo; y el relativo a las del segundo tema, por el maestro Erasmo Castellanos Quinto, el novelista Agustín Yáñez y el doctor Raúl Carrancá Trujillo.

Los fallos de los jurados — que serán inapelables — se darán a conocer a más tardar el próximo 2 de junio. La fiesta del gay saber tendrá lugar en uno de nuestros coliseos, con la pompa que requiere la celebración del cuarto centenario de la Universidad Nacional Autónoma de México, el 21 de junio, día del estudiante.

La convocatoria para esta justa literaria nos mueve a hacer las siguientes reflexiones, que esperamos tomen en cuenta quienes participen en ella:

La trascendencia histórica de esta justa no debe escapar a nadie. Se trata de uno de los actos con que se celebra el cuarto centenario de la fundación de la Universidad Nacional de México. Por tanto, aunque sean estudiantes quienes tomen parte en ella, se debe cuidar esmeradamente la calidad de las composiciones que se envíen al concurso y, con mayor razón, de las que se premien. Piénsese en que, en el futuro, se juzgará del nivel cultural de nuestra Universidad por la calidad de dichas composiciones.

Por otra parte, es menester reivindicar la dignidad de los juegos florales tan maltrata en nuestros días, por culpa de quienes han hecho una industria de ellos, para lucrarse con los mismos. En efecto, hay quienes, abun-

sando de su mayor o menor facilidad para versificar, fabrican poemas que guardan, deliberadamente, en espera de alguna convocatoria de juegos florales, para concursar, y como casi siempre son ellos los únicos que toman parte en las justas, con asombro del "vulgo vestido" — como lo llamaba Othón —, coleccionan flores naturales (?) y alcanzan lo que más apetecen: el dinero que también se ofrece como premio.

¿Qué por qué los verdaderos poetas se abstienen en la actualidad, de tomar parte en las justas? Sencillamente por eso, porque no son fabricantes de versos y porque, por encima de cualquier afán de lucro, está la dignidad de la poesía. Más aún: se rehusan a medir sus armas con las de cualquier mediano versificador. Y decimos que actualmente, porque — no hace mucho — poetas de la talla de Salvador Rueda concursaban sin desdoro en los juegos florales, y porque, también entre nosotros, en los comienzos de este siglo, algunos de nuestros poetas y escritores surgieron de esas justas.

En provincia, los juegos florales fueron ejecutoria de buen gusto. Recordamos, entre otras fiestas del gay saber, la que tuvo lugar en el Teatro de la Paz de la ciudad de San Luis Potosí, en septiembre de 1904, en que Rafael de Zayas Enriquez obtuvo — como único premio — una rosa de oro con su poema "El Ensueño de un Aguilá", que Manuel José Othón recitó en su nombre.

Y aquí mismo, en unos juegos florales organizados por la Escuela Nacional de Jurisprudencia, Joaquín Méndez Rivas alcanzó el máximo galardón con aquella égloga que principia:

...Yo pasaron de vuelta los pastores por la inmensa llanura virgílica...

Entonces, como en los tiempos de Clemencia Isaura, los poetas sólo honran a la poesía.

Esperamos que esta vez acontezca lo mismo.

El Centro de Estudios sobre el Mexicano y sus Problemas

POR EL DR. LEOPOLDO ZEA

Discurso pronunciado por su autor en la inauguración de las actividades de dicho Centro, en la Facultad de Filosofía y Letras.

Si algo ha de caracterizar y dar sentido a las diversas preocupaciones que animan la cultura de nuestros días en México, ha de ser su interés por lo que sea la realidad mexicana. Realidad que la Revolución Mexicana puso a flote con sus vigorosas sacudidas. Tanto en las artes como en las diversas ciencias y en la filosofía la realidad mexicana se hace presente ofreciendo los materiales para la inspiración, investigación y meditación. Sin embargo, las personas animadas por estas preocupaciones sentimos, desde hace tiempo, la falta de un organismo que nos permitiese confrontar e intercambiar los resultados y problemas que en nuestros diversos campos se fuesen presentando. La especialización ofrece siempre puntos de vista parciales estorbando la captación de un campo más general en el que, con seguridad, se podría aprehender la solución de muchos problemas. Hacía falta un organismo que mediante un fecundo intercambio dibujase las metas comunes de esta preocupación por la realidad mexicana, y crease un instrumental en el que lo superfluo quedase, en lo posible, eliminado. Acumulando esfuerzos se acumularían también posibilidades de realización. El ámbito de preocupaciones especializadas tomaría, dentro de este organismo, el lugar que estructuralmente le correspondiese dentro de un ámbito de mayores magnitudes.

Este es el espíritu que ha animado a los organizadores del Centro que ahora inicia sus trabajos. Centro de Estudios sobre el Mexicano y sus problemas. Centro, porque aspira a reunir en él mismo a los dispersos esfuerzos que se realizan por resolver muchos de los problemas que preocupan al hombre de México. Esta reunión parece que está lográndose. Contamos ya con muchos de los mejores esfuerzos y esperamos contar con otros. Conta-

mos ya con las mejores voluntades en este esfuerzo que ha de ser común. Carecemos de medios económicos o perspectivas políticas que los compensen, pero contamos, así, con el más desinteresado de los entusiasmos. Lo que en este Centro se realice dependerá de la voluntad de cada uno de sus miembros, de su interés y entusiasmo.

Es un Centro de Estudios; no podemos hacer otra cosa que ofrecer esos estudios. Los estudios que vayamos realizando sobre la realidad mexicana, las preocupaciones que nos animan y la posible solución de sus problemas. Esperamos que nuestras voces no caigan en el desierto y que serán tomadas en cuenta por las fuerzas capaces de realizar estas soluciones. Es un Centro de Estudios sobre el Mexicano; no decimos México la Nación, porque creemos que tanto el uno como la otra son expresión de lo que el hombre de esta realidad sea capaz de realizar. Una nación es lo que sus nacionales son capaces de hacer. México será lo que los mexicanos queramos que sea. Así como el espíritu, el sentir, el modo de ser del mexicano, será también ese que seamos capaces de imprimirle con nuestras obras.

Intentaremos, como podrá ya observarse por el programa de nuestras primeras actividades, enfocarnos a nuestra realidad desde diversos ángulos planteándonos los problemas más radicales. Para intercambiar nuestras ideas, para ajustar nuestros puntos de vista, realizaremos "Mesas Redondas" especializadas, como las que se presentan en el programa; pero también realizaremos otro tipo de reuniones. Nuestra idea es posible el diálogo por encima de nuestras respectivas especialidades. Pero esto no basta, lo sabemos. La ciudad de México no es la Nación. México se encuentra y palpita en múltiples lugares fuera de la capital. A estos lugares trataremos de llegar. Nuestra idea será formar Centros de enseñanza a éste en cada una de las provincias. Centros autónomos, en un plano de igualdad con éste de la capital. Centros que intercambien con el nuestro las preocupaciones que les animan, los problemas que les aquejan y el tipo de soluciones que intentan dar a estos problemas. Como se ve, no se trata de un Centro de estudios cerrado. Todo lo contrario, como decía al principio de estas breves palabras, aspiramos a incorporar en esta labor a las mejores voluntades de México. Incorporación que queremos sea lograda por encima de todas las diferencias que puedan presentarse: lo mismo ideológicas, como políticas o doctrinales. Lo único que deberá contar es la capacidad y el interés por resolver los múltiples problemas que nos aquejan. Acaso, en un futuro que deseamos no sea muy lejano, nuestra aspiración será transformar este Centro de Estudios sobre el Mexicano en un Instituto de Estudios Nacionales. Pero lo importante es empezar y empezaremos dentro de los límites de nuestras actuales posibilidades.

Por el mundo de los libros

Guía de personas que cultivan la historia de América, por Carlos Bosch García, Mercedes Gili de Perenyá, Luis Felipe Muro y Carmen Romero. México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Comisión de Historia, núm. 34, 1951. VIII, 507 pp. \$25.00 pesos mexicanos.

Este libro ha sido publicado con la ayuda financiera de la UNESCO y bajo los auspicios del Consejo Internacional de la Filosofía y de las Ciencias Humanas. Su ordenamiento de materiales y su edición estuvo al cuidado de Juan Almela Meliá. El propósito principal ha sido "el de contribuir a estrechar el contacto entre los americanistas de los diversos países; es decir, es principalmente un instrumento de cooperación y colaboración internacional". En ella aparecen 1,400 fichas de historiadores (y de no historiadores) de América, Filipinas y varios países europeos.

Es deplorable que esta guía incluya nombres de personas que no son ni historiadores, ni cronistas, ni analistas, ni bibliógrafos de historia, ni bibliófilos (que también estos cultivan la historia, aunque no la escriban). Proporciona muchas informaciones útiles respecto a quienes realmente cultivan esa disciplina, aunque tratándose de varios de ellos esas informaciones no son completas. Otros están incluidos porque han publicado artículos de ocasión que han durado tanto como los periódicos en que aparecieron. Otros no se han interesado por temas históricos de América, aunque sí por los de Europa: el italiano Massimo Petrocchi (p. 327); el francés Jean Sarrailh (387), especialista en estudios hispánicos; el uruguayo Edgardo Ubaldino Genta (p. 172), quien ha publicado libros de versos, únicamente; el hondureño Juan Ángel Paz y Paz (p. 317) y el peruano Javier Pulgar Vidal (p. 343), que más bien se dedica a la geografía. Por consiguiente, se han creado problemas, dando pistas falsas a investigadores, bibliotecarios y lectores.

En cambio, faltan muchos de los que sí se han distinguido entre los verdaderos cultivadores de los estudios históricos de América. Daré algunos de esos nombres: José Joaquín Pardo, David Vela y Federico Hernández de León, de Guatemala; Carlos R. Menéndez, José C. Valadés, Jorge Fernando Iturrigarria, Alfonso Taracena,

Fernando Ramírez de Aguilar y Enrique Cordero y Torres, de México; Manuel I. Pérez Alonso, Ernesto Mejía Sánchez, Hernán Rosales y Pedro Joaquín Chamorro, de Nicaragua; Norberto de Castro y Francisco María Nuñez, de Costa Rica; Cornelio Hispano y Jaime Posada, de Colombia; Julián López Pineda, de Honduras; Pedro Graesse y René Lepervandras, de Venezuela; Jorge Basadre, Raúl Porras Barrenechea, Aurelio Miró Quesada S., Rafael Loredo, Emilio Ro-

mero, Fernando Romero, Emilia Romero y Carlos Romero (no es una familia de historiadores) y Francisco Loayza y Horacio H. Urteaga, del Perú; Rafael Sténger, de Cuba; Carmion Shelby, William Sylvane Stokes y John Tate Lanning, de los Estados Unidos; Hildebrando Acioylo, del Brasil; los españoles Salvador de Madariaga, Daniel Sánchez García, Lázaro Lamadrid y Luis Romero Solano y el alemán Gerhard Musar. Una lista a la que podrían agregarse

otros nombres, como el de Valentín Solórzano, autor de *La historia económica de Guatemala*. Con la exclusión, al parecer deliberada, de los peruanos Basadre, Porras y Miró Quesada, podría creerse que ha prevalecido en la escogencia la política al uso, que se aprovecha de las mejores oportunidades para entrometarse en donde no debiera.

Se mencionan en algunos casos libros de versos que, sea lo que fueren, ya figuran en la historia de la imprenta —allí donde todos caben— y hasta en la historia de las ideas literarias; y también libros o monografías que no han sido publicados aún, si bien están listos para ser dados a la estampa. Es claro que una novela como *Facundo*, de Sarmiento, sirve al historiador de la época en que se editó, y que los poemas de Juan de Castellanos o de Alonso de Ercilla o de Bernardo de Balbuena ofrecen materiales históricos.

Por estos errores y ausencias puede asegurarse que hubo precipitación al hacer la encuesta que fue la base del libro, y si algunos no la contestaron, no por ello debieron ser excluidos, ya que tienen un renombre bien ganado y una autoridad respetable. Algunos ya habían muerto cuando el libro empezó a imprimirse (Vicente Dávila, Ricardo Fernández Guardia, Gustavo A. Castañeda). ¿Y por qué la preocupación de que casi todos aparecieran en la nómina con dos apellidos, cuando ellos se han firmado sólo con el paterno? Quizá por esa regla de los catálogos en las bibliotecas, que en ciertas ocasiones introduce dudas.

No faltaron erratas y fue preciso añadir a cada volumen una hoja en que se precisan; pero a las que los autores han encontrado, deben añadirse otras, como por ejemplo, Zelia "Mital" en vez de "Nutral" (p. 177), o "Barulio" en vez de "Braulio" Carrillo (p. 216). Hay que absolver las faltas que esta nota precisa, en gracia a la magnífica intención que permitió la presencia de este libro en estos días en que la cooperación intelectual carece de estímulos.— RAFAEL HELEODORO VALLE, Washington, D. C.

UNA BIOGRAFÍA DE OTHON

El licenciado Jesús Zavala, paisano y admirador devoto de Manuel José Othon, publicó por me-

Colectión de Escritores Mexicanos

1944-1951

Editorial Porrúa, S. A.

1. Poesías Líricas de Sor Juana Inés de la Cruz, México, 1930. 262 pp. \$ 4.00 pp.

2. Obras Históricas de Carlos de Sigüenza y Góngora. México, 1944. 229 pp. \$ 6.00.

3. Vida de Ignacio M. Altamirano. México, 1949. 236 pp. \$ 6.00.

4. Vida de Fray Toribio de Motolinía, por Fernando Ramírez. México, 1944. 205 pp. \$ 6.00.

5. Poesmas Rásticos, de Manuel José Othón. México, 1944. 173 pp. \$ 6.00.

6. Los Parientes Ricos, por Rafael Delgado. México, 1944. 442 pp. \$ 8.00.

7-8-9-10. Historia Antigua de México, por Francisco Javier Clavijero. Cuatro tomos con varias láminas fuera de texto. México, 1945. 361 + 427 + 329 + 410 pp. \$ 32.00.

11. La Parcela, por José López Portillo y Rojas. México, 1945. 397 pp. \$ 8.00.

12. Poesías Completas, de Salvador Díaz Mirón. Segunda Edición. México, 1947. 362 pp. \$ 8.00.

13-14-15-16-17. Los Bandidos de Río Frío, por Manuel Payón. 5 tomos. México, 1945. 429 + 429 + 387 + 376 + 406 pp. \$ 30.00.

18-19. Monja Casada, Virgen y Mártir, por Vicente Riva Palacio. 2 tomos. México, 1945. 331 + 365 pp. \$ 16.00.

20-21. Marlin Garatusa, por Vicente Riva Palacio. 2 tomos. México, 1945. 335 + 339 pp. \$ 16.00.

22. Simpatías y Diferencias, por Alfonso Reyes. 2 tomos. México, 1945. 342 + 345 pp. \$ 16.00.

23. La Chigüilla, por Carlos González Peña. México, 1946. 349 pp. \$ 8.00.

24. Los Piratas del Golfo, por Vicente Riva Palacio. 2 tomos. México, 1946. 327 + 332 pp. \$ 16.00.

25. La Vida Literaria de México y la de la Independencia, por Luis G. Urbina. México, 1946. 403 pp. \$ 8.00.

26-29. Poesías Completas, de Luis G. Urbina. 2 tomos. México, 1949. 329 + 369 pp. \$ 16.00.

30-31-32. Diario de Sucesos Notables (1665-1703), por Antonio de Balthas. 3 tomos. México, 1946. 308 + 315 + 310 pp. \$ 24.00.

33-34. Memorias de un Impostor, Don Guillén de Lampart, Rey de Mé-

xico, por Vicente Riva Palacio. 2 tomos. México, 1946. 312 + 346 pp. \$ 16.00.

35. Cuentos Vividos y Crónicas Suñadas, por Luis G. Urbina. México, 1946. 311 pp. \$ 8.00.

36. Cuentos Románticos, de Justo Sierra. México, 1946. 314 pp. \$ 8.00.

37-38. Memorias de Fray Servando Teresa de Mier. 2 tomos. México, 1946. 280 + 319 pp. \$ 16.00.

39. Ensalada de Pollos y Baile y Cochino... por José Tomás de Cuellar. México, 1946. 376 pp. \$ 8.00.

40. Predicatos, Litanias, Silencios, Los Senderos Oscuros, por Enrique González Martínez. México, 1946. 290 pp. \$ 8.00.

41-42-43-44. Don Fray Juan de Zumárraga. Primer Obispo y Arzobispo de México. 4 tomos. México, 1947. 323 + 310 + 329 + 272 pp. \$ 32.00.

45. Historia de Chuscho el Niño y la Noche Buena, por José Tomás de Cuellar. México, 1947. 345 pp. \$ 8.00.

46-47-48. Recuerdos de la Invasión Norteamericana (1846-1848), por José María Ros Bárcenas. 3 tomos. México, 1947. 337 + 378 + 358 pp. \$ 24.00.

49. Angellina, por Rafael Delgado. México, 1947. 427 pp. \$ 8.00.

50-51. La Bala, La Gran Ciencia, El Cuarto Poder, Moneda Falsa. Novelas. 2 volúmenes. México, 1948. 360 + 401 pp. \$ 16.00.

52-53-54. La Literatura Nacional. Revistas, Ensayos, Biografías y Prólogos, por Ignacio M. Altamirano. 3 volúmenes. México, 1949. 380 + 254 + 365 pp. \$ 24.00.

55. Obras de Manuel Acuña. Poesías, Teatro, Artículos y Cartas. México, 1949. 379 pp. \$ 8.00.

56-57-58. El Pericollillo Sarriento, por José Joaquín Fernández de Lizardi. 3 volúmenes. México, 1949. 420 + 349 + 293 pp. \$ 18.00.

59-60-61. México y sus Revoluciones, por José María Luis Mora. 3 vols. México, 1950. xxv, 479 + 372 + 466 pp. \$ 24.00.

62. Cerman. Memorias de un Corazón, por Pedro Castera. México, 1950. 309 pp. \$ 8.00.

63. Fuegos Fatuos y Fintados Dulces, por Amadeo Nervo. México, 1951. 400 pp. \$ 8.00.

LAS EDICIONES DE LA

EDITORIAL PORRÚA, S. A.

SON DISTRIBUIDAS POR LA LIBRERÍA DE PORRÚA

HERMANOS Y CIA, S. A.

Esq. Argentina y Justo Sierra y Av. Juárez (Entre López y Dolores)

MEXICO I, D. F.

dio de las prensas de la Universidad Nacional Autónoma de México un estudio bibliográfico muy extenso del poeta de San Luis Potosí. El trabajo fue realizado con técnica de cronista y celo erudito; paso a paso tras los de su biografiado, don Jesús anota todos y cada uno de los hechos importantes y notables de su vida, además de algunos que no lo fueron. Uno va con ellos, autor y personaje, caminando lenta, trabajosamente por diversos lugares de México durante más de cuarenta y ocho años, padeciendo las penalidades de una vida que tanto dió a su patria, pero que su patria todavía no honra merecidamente.

No estamos frente a una biografía del tipo que suele escribirse en la actualidad; pero la investigación del señor licenciado Zavala parece tan extensa, tan detallada y minuciosa, que a fuerza debemos considerar que el tema ha sido agotado. Aunque muchas veces, a lo largo de la obra, repudia uno tales detalles y minuciosidad—listas de personas asistentes a ceremonias, programas de festejos, repartos teatrales—, el espíritu del lector se impregna lo suficiente de cuanto allí se dice y evoca; lo suficiente como para, al final, llegar de haber gozado párrafos de construcción aguilina, aunque no son los más, llegar conmovido al borde de la cama donde el autor de *Poemas rústicos* se da por vencido ante la incansante presión de la Muerte.

La versión del encuentro de don Nicolás Rangel con Othón está realizada con maestría, sobre todo la última parte, cuando el historiador sorprende al poeta jugando billar y hablando solo, por falta de opositor, momento éste en que ambos se dan a conocer.

Hay en el libro algunas cosas completamente inútiles, que no pertenecen al tema, por más que se las quiera ligar con él; ejemplo es la anécdota del encuentro de Salvador Díaz Mirón con Luis G. Urbina en un corredor del hotel "San Carlos" y la conversación que sostuvo entre desde las ocho de la noche hasta las cinco de la mañana. Esto lo relata Rubén M. Campos en *El folklore literario de México* y no se entiende por qué don Jesús lo transcribió en la biografía de Othón, con el cual está ligado el hecho solamente porque ocurrió en los días en que el potosino estaba en la capital.

Como tesis estética, el licenciado Zavala niega que Othón haya sido poeta bucólico; fué, sí, un cantor de la naturaleza y el paisaje, que

no es lo mismo. Enemigo del "modernismo", repudió ingresar en la escuela del grúpulo que él llamaba "tropa de raquíticos y enfermos que se han bautizado con el nombre de modernistas". Lo que más le chocaba, según expresión propia, "del llamado modernismo", eran "las extravagancias y las oscuridades estrambóticas". En realidad, fué un enamorado de la naturaleza; los mejores de sus poemas están pleróticos de un acendrado panteísmo, surgido del solaz de la contemplación, y no admite que las bellezas naturales sean menoscabadas por la comparación con las creaciones humanas. "En la naturaleza—decía—todo es inmenso, majestuoso, único. ¿Por qué buscar en las obras de los hombres términos de comparación para hermostrarla? Y se escandalizaba ante la comparación del "roce divino de las hojas con el humano roce de la seda".

Othón no fué hombre de obra literaria extensa; no se lo permitió su condición económica, siempre raquítica, a causa de la cual pasó lo mejor de su vida peregrinando—Santa María del Río, Guadalcázar, Cerritos, México, Monterrey, Torreón, Ciudad Lerdo—en busca de medios para subsistir.

Para él, escribir era una de sus funciones orgánicas, pero no podía ejercerla debidamente, porque, como dicen que le ocurría al insignido don Manuel Orozco y Berra, cuando tenía pan no tenía tiempo y cuando tenía tiempo no tenía pan. Parte de su teoría estética era tomar muy en serio su destino de escritor, para exponer su obra a la consideración pública sin temer el juicio que mereciera. "Creo—decía—que todo el que se consagra seriamente a una labor intelectual, llegada la ocasión, está obligado a presentar al público su obra, para que la aproveche, si digna es de aprovecharse, o para que la desdén, si debe ser despreciada por insuficiente y baladí."

Hombre de gran sinceridad, Othón procuró dar a conocer sus objetivos artísticos y cómo procuraba lograrlos, de qué modo trataba de escapar a todo influjo, para poder expresarse lo más fiel a sí mismo y a las ideas que inspiraban su trabajo. Consideraba que la musa del poeta no debe ser un ente extraño que le impresionase y se le imponga, sino brote de sí mismo en liga íntima con la naturaleza y sus manifestaciones.

Sin embargo de sus pobrezas, de sus angustias y de la incompreensión de que fué tratado—lo es todavía—en su tierra de nacimiento, Othón gozó en vida satisfacciones que no todos alcanzan como premio a sus labores intelectuales. Fué reconocido y estimado como poeta y autor teatral; formó parte de un grupo en que figuraban Urbina, Nervo, Valenzuela, Díaz Mirón, Rubén M. Campos, Icaza y otros más, que por las tardes de los domingos se reunían en casa del tercero en Tlalpan, a comer, divertirse y leer sus poesías, comentar los últimos acontecimientos del mundo literario y difundir las noticias recibidas de sus colegas de provincia. Antes de su muerte, muy poco antes, recibió Othón en San Luis Potosí un homenaje espléndido como reconocimiento de su obra, sin embargo de lo cual y el respeto con que se le dió sepultura, no se le ha estimado como lo exigen sus merecimientos de gran poeta. Esto, muy frecuente en nuestro medio acostumbrado a exaltar Pachecos, extranjeros y polícuillos, es una injusticia que atinadamente reclama en su biografía el licenciado Zavala. Con él, todos los mexicanos debemos preguntar al gobierno de San Luis Potosí, ¿por qué no se honra a Manuel José Othón igual que están honrando a López Velarde en Zacatecas?—M. GONZÁLEZ CALZADA.

UNA SEMBLANZA

VICENTE T. MENDOZA

Para hablar de Vicente T. Mendoza nos tropezamos con una grave dificultad: es un hombre tan excesivamente modesto que a duras penas logramos que nos comunicara datos muy escasos sobre su vida y su obra. Tuvimos que recurrir a otras fuentes (entre las que citaremos, con agradecimiento, la información que nos proporcionó el señor doctor Jesús C. Romero) para redactar esta nota; y, por de contado, nos vemos privados de ilustrarla con su efígie.

Un poco de biografía: nació en la legendaria Cholula, precisamente al pie de la pirámide, el 27 de enero de 1894. Su padre, que era un buen organista, lo inició en el estudio de la música. Después, en el Conservatorio Nacional, fué discípulo del maestro Julián Carrillo. Asimiló admirablemente las doctrinas del padre del "Sonido Trece", y con posterioridad fué el alma de la revista titulada *El Armónico Séptimo*. (Se recordará que, en la serie de los sonidos armónicos naturales, el séptimo es el que primeramente acusa una sensible diferencia con la nota correspondiente de la gama de uso general.)

Al separarse del grupo de Carrillo, constituyó con Jerónimo Baquero Foster, Daniel Castañeda y otros, la asociación de la "No Tonalidad". A raíz de la celebración del Primer Congreso Musical del Folklore, fué uno de los miembros fundadores de la Comisión del Folklore. Colaboró muy activamente con Castañeda en el estudio de la música precortesiana y del instrumental indígena. Sostiene y dirige la Sociedad Folklorica Mexicana, que ya ha publicado varios números de su interesante revista *Anuario de la S. F. M.*

Conceder profundísimo de todo lo que de lejos o de cerca se refiera al folklore de nuestro país, es, sin duda alguna, el individuo que posee una documentación más rica en la parte musical, la cual tiene admirablemente clasificada.

En este campo, su obra más conocida es el monumental estudio *El Romance Español y el Corrido Mexicano. Estudio Comparativo* (Universidad Nacional Autónoma, México, 1939), que en verdad honra a la musicología mexicana por la extraordinaria acumulación de material, la gran inteligencia para clasificarlo y justificarlo, las acertadas conclu-

CLASICOS Y MODERNOS CREACION Y CRITICA LITERARIA

VOLUMENES PUBLICADOS

1

LITERATURA ESPAÑOLA SIGLO XX (Segunda edición). Por Pedro Salinas. \$ 12.50.

2

PAISAJES Y LEYENDAS. TRADUCIDAS Y COSTUMBRES DE MEXICO (Segunda serie). Por Ignacio M. Altamirano. \$ 12.50.

3

LITERATURA MEXICANA SIGLO XIX (Primera parte). Por José Luis Martínez. \$ 15.00.

4

LITERATURA MEXICANA SIGLO XX (Segunda parte). Guía bibliográfica. Por José Luis Martínez. \$ 10.00.

5

LITERATURA ESPAÑOLA. Hasta fines del Siglo XV. Por Agustín Milières Cario. \$ 17.50.

DE VENTA EN LA

ANTIGUA LIBRERIA ROBREDO

Esq. Guatemala y Argentina
México, D. F.

Solicite nuestro Boletín
Mensual "Avisos"

siones a que llega y las luces que arroja sobre nuestro pasado arcaico, haciéndonos conocer mejor y amar más entrañablemente a la "Suave Patria".

La personalidad de Mendoza es polifacética: lo mismo canta un corrido acompañándose al piano, que escribe una poesía, compone un cuarteto de cuerdas o pinta una bella acuarela, recoge una canción popular o dirige una orquesta...

Enumeremos ahora algunas de sus principales composiciones. De su primera época son de citarse una Suite Infantil, una Sonata, un Cuarteto, una Serenata para Orquesta, Preludios, Estudios, Nocturnos, Danzas Mexicanas, etc. De su segunda época: una Danza Ritual, un Trío, Cuatro Canciones Nostálgicas, un Tríptico para Orquesta, un Quinteto, varios *lieder* con letra en francés, y gran cantidad de canciones y piezas para piano.

Es uno de los componentes más activos del Instituto de Investigaciones Estéticas de la Universidad Nacional, cuyos *Anales* incluyen con frecuencia bellos estudios debidos a su pluma.

Vicente T. Mendoza, quien sin duda tiene plena conciencia de su relevancia méritos, no gusta poco ni mucho de los elogios. Dice que lo que él ha llevado a cabo, cualquiera puede hacerlo. Que así como la mayor parte de los arqueólogos no son sino unos "tepalcateros", dedicados a desenterrar fragmentos de cacharros para que los maestros dispongan de material para elaborar sus grandes obras, él ha reunido con paciencia toda especie de elementos folklóricos, que son como los tepalcates de la música, la literatura y las cos-

tumbres del pueblo, para que otros trabajen. Pero ya sabemos que no es esto sino un rasgo de modestia. Mendoza es, en el campo de su predilección, el más ilustre de nuestros maestros.

Para terminar, recordemos una de las frases que nos dijo: "El folclore infantil es el que tiene mayor permanencia. Los juegos y canciones de los niños pueden rastrear hasta encontrar sus orígenes en la más remota antigüedad. El *Jean qui pleure* et *Jean qui rit* de los franceses no es sino el reflejo de la dualidad de Heráclito y Demócrito."—PABLO COLMENAR.

JORGE LUIS BORGES y las LITERATURAS GERMANAS

Al leer un artículo publicado en la revista *Sur* por Jorge Luis Borges acerca de las *kenningar*, se podía pensar que el autor de *Ficciones* creaba allí una nueva fantasía. Snorri Sturluson parece un habitante de Uzbar, y su intrincado repertorio de metáforas está hecho a propósito para que Carlos Argentino Daneri lleve al cabo la redacción de ese poema global que pone en el *Aleph* un fondo de irremediable deslanto.

El *Breviario No. 53* del Fondo de Cultura Económica acaba de poner las cosas en su sitio. El lector de habla española tiene por primera vez a su alcance un manual de *Antiguas literaturas germánicas*, y sabe que Snorri Sturluson es un ente real, y que sus *kenningar* se incorporan a uno de los fenómenos literarios más sorprendentes de la cultura universal.

El libro que Borges ha compuesto con la colaboración de Delia Ingenieros, es breve y extenso. La concisión ha sido llevada en sus páginas a extremos milagrosos. Maneja y menciona toda la bibliografía importante sobre el tema, y en menos de doscientas páginas el lector ve transcurrir ante sus ojos la pintoresca teoría de los remotos autores, que avanzan llevando en la mano las muestras de su poesía, escrita sobre una tablilla rúnica. El adjetivo de Borges, con certera precisión, economiza y condensa el discurso y las definiciones. Los poemas más famosos aparecen resumidos en una narración escueta y punzante, donde los personajes de nombre casi impronunciable quedan grabados para siempre en la memoria, esgrimiendo su gesto definitivo, devueltos perentoriamente a nes-

tros días porque la evocación momentánea de su rasgo más profundo los ha incluido de pronto en el común de los hombres.

A la cabeza del desfile germánico que Borges promueve en su libro, avanza el obispo Ulfilas con su rebaño de bárbaros. La hazaña de Ulfilas: recorrer una escarpada región de Europa ante el acoso de las hordas paganas, no es mayor que su empresa literaria: escribir una Biblia visigótica. Domeñando un idioma arriscado y montaraz, creó un alfabeto y un sinfín de neologismos, hasta que logró ajustar la amplitud secular de los períodos bíblicos al dialecto entrecortado de sus nómadias. Así logró desterrar de aquellas mentes la imagen de Waden y su culto sangriento. La Universidad de Upsala conserva en su *Codex Argenteus* los fragmentos de esa oscura epopeya.

La Biblia de Ulfilas es el monumento más antiguo de la lengua germánica, pero el primer poema original de esta literatura data del siglo VIII, y se conoce bajo el nombre de *Gesta de Beowulf*, héroe fabuloso que tiene encerrada en el puño la fuerza de treinta hombres. Por su extensión y por los pormenores de su complejo argumento la *Gesta de Beowulf* se nos aparece como un fruto largamente madurado. No poseemos rastro alguno de las piezas que debieron precederlo, pero el lapso de tres siglos que va de la invasión germana de Inglaterra a la fecha probable del *Beowulf*, nos deja suponer una amplia literatura de guerreros. *Beowulf* muere ante la última embestida del dragón que acaba de matar, y el verso que lo deplora al final de la gesta nos recuerda los funerales de Héctor, en el postrer pasaje de la *Iliada*.

Entre las numerosas poesías que pertenecen a la etapa anterior a la cristianización de Inglaterra, hay textos sorprendentes. Por ejemplo, el estribillo que cierra cada una de las estrofas del *Lamento de Deor*: "Aunque dejó de ser; también esto dejará de ser algún día." Y la más famosa de una serie de elegías. *La ruina*, nos deja entrever todo el linaje poético de las obras que giran con la fugacidad de las cosas: "Han caído los techos, en ruinas están las torres, los portones caídos, heladas las paredes, quebrados los techos, sueltos, inútiles, socavados por el tiempo..."

El auge del cristianismo, propagado en Inglaterra por misioneros llegados de Roma y de Irlanda,

trae consigo una nueva y abigarrada poesía. Borges señala la ausencia de un cambio ético entre los primitivos conversos, y cree más bien en un canje de mitologías, en una substitución de héroes. Efectivamente: los apóstoles son guerreros teutónicos; el mar se siempra el Mar del Norte; los israelitas en fuga de Egipto son vikingos, y Moisés, un caudillo de casco bicorne. En todos los textos religiosos de la época abunda el buen manjar germano: la descripción en detalle de las grandes batallas bíblicas.

Finalmente aparece un poeta de auténtico espíritu cristiano, Caedmon, el primer nombre en el catálogo de los poetas ingleses. Mientras cuida los caballos en un estable, Caedmon, hombre rudo y de edad avanzada que siempre huye de los festines a la hora de empuñar el arpa y cantar, queda dormido. En sueños ve un hombre que le ordena cantar "el origen de todas las cosas". Caedmon cumple la orden y cuando despierta recuerda todas las palabras de su canción. Va a un monasterio donde de su cualidad de poeta es admirada por todos, y canta allí hasta el final de sus días la gloria infinita de Dios, ya ordenado sacerdote. Predice la hora de su muerte, y la espera durmiendo.

Una profusa y variada literatura en verso, que comprende ba-

ULTIMAS NOVEDADES DE LA EDITORIAL "JUS", S.A.

EL MOVIMIENTO OBRERO EN MEXICO por el licenciado Alfonso López Aparicio. Este libro es el primer estudio serio sobre los antecedentes, el desarrollo histórico y las tendencias del Movimiento Obrero Mexicano en su lucha por la realización de la justicia social. Mide 23 x 17 cm. 278 págs. Ejemplar \$ 20.00.

PROBLEMAS PENALES DE MEXICO. Primer volumen que publica el Colegio de Estudios Penales de México de la Asociación Nacional de Funcionarios Judiciales. Esta interesante obra contiene una selección de estudios de los principales penalistas de México. Mide 23 x 17. 344 págs. Ejemplar \$ 10.00.

VIDA DEL COMENDADOR DIEGO DE ORDAZ DESCUBRIDOR DEL ORENOQUE por Gaspar García O. E. S. A. 350 págs. Mide 17 x 11.5 cm. Ejemplar \$ 10.00.

NOTICION JURIDICA DEL DELITO por el licenciado Ignacio Villalobos, Profesor de Derecho Penal en la Universidad Nacional Autónoma de México y Magistrado del Tribunal Superior de Justicia.

Notable estudio analítico de los elementos de acto humano, culpabilidad típica y culpabilidad, incluyendo en ésta un presupuesto de imputabilidad. Este libro es el segundo volumen de la colección que está publicando el Colegio de Estudios Penales de México que depende de la Asociación Nacional de Funcionarios Judiciales. Mide 23 x 16.5 cm. 177 págs. Ejemplar \$ 15.00.

Éditados en su Librería o a la
EDITORIAL "JUS", S. A.
Méjia 19, México, D. F.
Tels: 18-33-34 y 38-24-00.

Biblioteca Mexicana

1. ENRIQUE F. GUAL. *Repertorio de Capítulos Mexicanos.* Fidejazo de Salvador Toscano, con 64 ilustraciones, \$ 15.00.
2. ARTEMIO DE VALLE-ARIZPE. *La Gerra Rodríguez.* 4ª edición, \$ 15.00.
3. ANDRÉS SERRA ROJAS. *Antología de la Elocuencia Mexicana.* 1900-1950. \$ 15.00.
4. OSWALDO ROBLES. *Púlsos Mexicanos del siglo XVI.* Con 16 grabados, \$ 20.00.
5. ALBERTO J. PANI. *Apuntes autobiográficos.* 2 tomos.
6. EDUARDO J. CORREA. *Biografía de Mons. Rafael Galvez Valencia, "El Obispo Santo",* \$ 12.00.

EN PREPARACION

Obras de Agustín Millares Carlo, José María González de Mendoza, etc.

LIBRERIA DE
MANUEL PORRUA

de Mayo, 49-6. MEXICO, D. F.

Don Joaquín Baranda

POR EL LIC. GENARO FERNANDEZ MAC GREGOR

Es ejemplar la vida política de don Joaquín Baranda, porque resume las preocupaciones y problemas de la patria mexicana en su época; porque se desarrolló con un espíritu de rectitud y de fe notable; porque se fundó en una concienzuda preparación; y finalmente, porque toda ella estuvo dirigida por el desinterés.

La primera luz la vió don Joaquín, en Mérida, el 7 de mayo de 1840, época en que la península sur de México constituía aún una sola entidad política. Su sangre era ilustre, por sus abuelos don Pedro de Baranda, Ministro, en la Colonia, de la Real Hacienda, y doña Josefina Bañero y Fuente: por sus padres, don Pedro Sainz de Baranda, nacido en Campeche en 1787, y doña Joaquina Quijano. Sainz de Baranda se había cubierto de gloria en Trafalgar; había combatido la invasión napoleónica en España; había servido a México independiente en el bloqueo de San Juan de Ulúa, y merecido que su nombre fuera grabado en letras de oro en el Salón del Congreso de Veracruz.

Sirvió todavía a su patria, don Pedro, en varios puestos políticos y militares, y se retiró a la vida privada, en 1832, empleando su actividad en fundaciones progresistas, tal como la de la fábrica de hilados y tejidos "La Aurora de la Industria Yucateca", movida por vapor, en la que era su socio don Juan Luis Mac-Gregor, nacido en Charleston, Estados Unidos, de origen escocés.

Lo sacó de su apartamiento la revolución yucateca de 1835. Los centralistas nombraron gobernador al general Francisco de P. Toro y vicgobernador a don Pedro Sainz de Baranda, quien a poco tuvo que asumir el gobierno, porque el Centro negó a Toro el permiso para ser gobernador. Por motivos de salud, pidió Sainz de Baranda a la Legislatura permiso de separarse de su encargo; pero nuevamente debió ocupar la gobernación, para que la misma Legislatura, en vista de que Baranda no quiso iniciar persecuciones contra los derrotados federalistas, lo destituyera ilegalmente en agosto de 1835. Don Joaquín Baranda se sintió obligado, más tarde, a explicar la actitud de su padre diciendo que consistió en actuar bajo el régimen centralista sólo por servir a sus conciudadanos en momentos difíciles.

Nuestro biografiado no vivió aquellas vicisitudes, pues en 1835 no había aún nacido. Pero ellas se graba-

ron sin duda en su alma, por la tradición de su familia. Ni siquiera conoció bien al ilustre varón que lo engendrara, pues éste moría en 1845, cuando don Joaquín tenía cinco años de edad. Quedó al cuidado de su madre, de quien heredara el nombre propio, y de su hermano don Pedro Baranda, que tenía dieciséis años más que él. Fue, como dijo don Justo Sierra, el único hijo de su hermano. Las primeras letras las estudió en el Colegio particular fundado por don Eduardo Gilbert, francés de origen. La educación superior la recibió en el Seminario de San Miguel de Estrada, de Campeche, institución colonial que fue restaurada por la munificencia del presbítero don Miguel Antonio Estrada. Se familiarizó allí con las humanidades y con el derecho, bajo la tutela de maestros insignes como don José María Regil.

Como su hermano Don Pedro se ocupara al igual que su padre del servicio público, continuó teniendo en su próxima familia ejemplo que imitar. Su espíritu, sin duda, reflejaba y ponderaba los grandes sucesos que sacudían a la nación entre los años

de 1845 y 1856: la República, presa de inmensas convulsiones, intentaba efectuar su liberación ideológica, pasar del régimen clerical al laico; lograr la separación de la Iglesia y el Estado; todo esto complicado con la guerra extranjera provocada por la cuestión de Texas.

¡En qué ambiente caldeado pasó la niñez y la puerbería de don Joaquín! Yucatán resumía su soberanía, en odio del centralismo entronizado en la capital, precisamente el año de su nacimiento (1840), y negociaba con el Centro de poder a poder, en 1841. Santa Anna desconocía los convenios, y exigía la adhesión a las bases de Tacubaya, tratando al Estado peninsular como enemigo de la nación, declarándole al fin la guerra. Unidos meridianos y campechanos tuvieron a raya y vencieron a las fuerzas nacionales que comandadas por el general Ampudia se alejaron al fin, por convenio, de la tierra yucateca, en junio de 1843. En diciembre del mismo año se firmaron los convenios definitivos en que Yucatán se reintegraba a la República centralista con todos los honores, aun cuando presidiendo de sus principios federalistas y liberales.

Ni esto le valió, pues en México la Cámara de Diputados reprobó los convenios, y Yucatán volvió a encontrarse en el caso de mantener su soberanía, desgraciadamente en el mismo momento en que la nación

entraba en guerra con Estados Unidos.

Los vaivenes políticos trajeron de nuevo a Santa Anna a la cabeza de México, para su desventura, y al volver desde el destierro por Sisal, prometió a don Miguel Barbachano, entonces gobernador de Yucatán y cabeza del partido meridiano, que se ratificarían los tratados de 1843, si Yucatán secundaba el pronunciamiento del general Salas en la Ciudadela. Así se hizo, y, en consecuencia, el Congreso local, el 2 de noviembre de 1846 expidió un decreto declarando que Yucatán quedaba reincorporado a la nación mexicana.

Los contrarios de Barbachano no quedaron conformes, y levantaron la bandera de la rebelión en 8 de diciembre de 1846, declarando la neutralidad de Yucatán entre México y Estados Unidos. Todá la Península, con excepción del grupo barbachanista, abrazó esta causa y la llevó al triunfo en enero de 1847. Y lo más malo fue que los rebeldes emplearon por primera vez en la contienda a los indios mayas, que así aprendieron su fuerza, la misma que habla de asolar al Estado unos meses más tarde.

Y mientras la República se debatía en el trance de vida o muerte provocado por la invasión americana, Yucatán, a trueque de su seguridad interior, ofrecía sucesivamente su soberanía a España, Inglaterra y Estados Unidos, sufriendo de estas naciones bochornosas repulgas.

El peligró como reconciliada a los partidos: don Santiago Méndez renunciaba su gubernatura en favor de Barbachano y, al efectuarlo, hacía un alto elogio del patriotismo demostrado por su sucesor al encargarse de la cosa pública en circunstancias tan graves. Barbachano iniciaba luego pláticas en La Habana, para que España extendiera su soberanía a Yucatán, demostrándose así, una vez más, que tirios y troyanos tomaban a la letra la autonomía federativa de Yucatán. No era raro. Los inventores de la República Federal, los Estados Unidos, por medio de sus Estados del sur, pensaban lo mismo veinte años más tarde.

El auxilio que no quisieron dar las naciones extranjeras a quienes Yucatán acudió, lo dió la madre patria, vendida y sangrante como se hallaba. Comisionados yucatecos se dirigieron a México, y allí recibieron fraternal acogida y ayuda, lo que provocó un cambio de sentimientos en la Península y la petición de su reincorporación, verificada el 17 de agosto de 1848. Pero seguía la guerra de castas. Yucatán se reorganizaba lentamente, y se efectuaron las elecciones, que, como todas las habidas en el país, fueron *manejadas* por los que estaban en el Gobierno, con gran descontento de la oposición. Asonadas y pronun-



Chocolate

MORELIA
PRESIDENCIAL

Antiguo del Asilo de Morelia

ELABORADO Y GARANTIZADO POR

LA AZTECA S.A.

LA FABRICA QUE HA DADO FAMA AL CHOCOLATE EN MEXICO

clamientos. La juventud, cansada de la influencia ejercida por don Santiago Méndez, lo combatió duramente.

Mientras, la nación sufría la invasión yanqui, el cercenamiento de la mitad de su territorio, el nuevo retorno de Santa Ana, hasta que lo derribaba el Plan de Ayutla. Se daba la Constitución de 1857 y comenzaba la terrible guerra de Reforma.

Ya por 1856 figura en Yucatán don Pedro Baranda, hermano de don Joaquín, como titular de la importante Aduana de Campeche, puesto que era materia de discusión entre los dos partidos tradicionales yucatecos, y motivo señalado que llevó a la esición de la Península en dos Estados: Campeche y Yucatán. Don Pedro encabezó el partido separatista.

Todo este alud de sucesos apasionantes influyó en la formación del espíritu de don Joaquín. Había crecido en un ambiente liberal, pues siempre fué adicto a ese credo el yucateco, adelantándose muchas veces en ideas al resto de la República. Participaba del carácter de los campechanos, pueblo laborioso, acostumbrado a las rudas faenas del corte del palo de tinte, de la explotación de las salinas, de la construcción de navios y de la navegación; avezado también a combatir valerosamente contra los filibusteros; independiente, noble sin cortesanías, amante del orden y de sus frutos, la holgura, el saber, el arte. Don Ezequiel Chávez, resumiendo esas influencias en el carácter de don Joaquín, dice que era un aristócrata amigo del pueblo. De su padre aprendió cómo se combate por la independencia; de su hermano cómo se lucha por los derechos cívicos; de algunos de sus maestros, que estuvieron mezclados en los movimientos políticos de Yucatán, cómo se sirve a la cosa pública.

Lo encontramos por primera vez ante el pueblo en la ceremonia cívica que Campeche, ya autónomo, celebró el 16 de septiembre de 1859, pronunciando el discurso oficial. Acababa de perder a su madre; era bachiller en jurisprudencia; tenía diecinueve años. El mismo dice que en esa época "los principios, las creencias, los sentimientos se ventilaban en la prensa, pero se resolvían en la arena del combate". "Tiempos de entusiasmo y de acción. No es extraño, pues, que nuestro discurso refleje las ideas contemporáneas: la exaltación de la raza india, la condenación absoluta de la Conquista y de la Colonia; el entusiasmo ditirámico por la Independencia; el odio por el clericalismo... Pero desde entonces muestra ya horror por la guerra civil, azote endémico de la patria.

Este primer discurso contribuyó, sin duda, a que se le nombrara Profesor de Lengua Castellana. Retórica y Poesía en el Instituto Campecha-

no. Dos años más tarde obtuvo el título de abogado; pero su vocación era la cosa pública. Hizo sus primeras armas en la prensa, y fueron tales sus arrestos que fué desterrado, teniendo que fijarse en Matamoros, Tamaulipas, donde actuó primero como Juez Mixto, para ser llamado después como Secretario del nuevo gobernador de ese Estado, don Manuel Ruiz, ex ministro de Juárez.

Lo volvemos a encontrar pronunciando el discurso conmemorativo en el primer aniversario de la derrota de las tropas francesas por el general Zaragoza: una inflamada peroración, una oda a la libertad y una increpación contra los monarcas y contra los invasores, que hollaban todavía nuestro territorio.

Por ese período (1864) conoció al Benemérito, con el que hubo de tratar algunos asuntos locales de Tamaulipas; también conoció a don Sebastián Lerdo de Tejada. El Presidente le confirió el nombramiento de Promotor Fiscal del Juzgado de Distrito, con sede en Matamoros. Pero este puesto cayó en manos de los imperialistas, y don Joaquín se trasladó a Campeche. Queriendo prestar aún servicios a la causa liberal quiso combatir al imperialismo yucateco llevando pterechos a Mérida, pero en Progreso fué denunciado, hecho pri-

sionero y encarcelado, primero, en Sinal, y después en la misma Mérida. Se le dió libre al fin, y volvió a la Campeche republicana, para ocuparse en los trabajos de su profesión y en sus cátedras. De esos días (1866) es su discurso en la clausura de cursos, en el cual hizo un estudio y un elogio de las letras mexicanas, reconociendo que el mexicano participa de las dos razas de que proviene, y asegurando a las letras patrias un porvenir brillante.

Triunfa ya la república en Querétaro. El orden constitucional se restablece, y entonces don Joaquín desempeña el Juzgado Criminal de Campeche, y, temporalmente, el Civil y el de Distrito. Sus coteráneos lo eligen diputado al Cuarto Congreso de la Unión y parte para México, por Veracruz y Orizaba, donde se reúne con su hermano el general don Pedro Baranda, a la sazón Jefe Político y Comandante Militar del segundo sitio nombrado. Juntos suben a México, y don Joaquín lo hace en estado de entusiasmo, abiertos los ojos para admirar por vez primera nuestra metrópoli. Tenía veintiocho años.

Entró a aquella Cámara llena de los proceres del partido republicano, con el respeto de un joven patriota que se sentara por primera vez con los señadores romanos de la gran época. El mismo, en una nota de memorias,

nos lo dice. Pasaban por la tribuna don Sebastián Lerdo de Tejada, don José María Iglesias, don Ezequiel Montes, don Manuel María Zamacoña, don León Guzmán, don Francisco Zarco, don Guillermo Prieto, don Joaquín Alcalde, don Hilarión Frias y Soto, y tantos otros. "El grupo joven —dice don Joaquín— personificaba la acción dirigida y regulada por la experiencia de los hombres sesudos": Rosas Moreno, Lemus, Díaz Covarrubias, Velasco, Zárate, Sánchez Azcona. Integró la Comisión de Gobierno con don Justino Fernández y don Juan Robles Martínez. Se avergonzaba, cuenta, de no poder emular a su compañero de diputación don Rafael Donde. Hizo, sin embargo, sus primeras armas contestando una interpelación formulada a su Comisión, sobre un permiso dado a don Juan José Baz para que pudiera ser gobernador del Distrito Federal, y desde ese momento fué cobrando confianza. Así, defendió la ley de amnistía; pronunció la oración fúnebre de don Francisco Zarco, el historiador del Congreso Constituyente. Moviolo por la fe liberal, formó parte de la Sociedad de Libres Pensadores, "que saltaba a la palestra recogiendo el guante de los vencidos en el terreno de las armas". Allí discutían gallardamente los hermanos Justo y Santiago Sierra, Francisco Bules, Emilio Ordaz, Manuel Martínez de Castro, Manuel Acaña, toda la esperanza de la patria regenerada.

En nombre de ese grupo habló en el Panteón de San Fernando, en el aniversario de la muerte del Apóstol de la Reforma, don Melchor Ocampo. El discurso es una requisitoria contra los abusos del clero, y contra su predominio en el Estado. Se extiende a criticar el dogma, y proclama las ventajas de la Reforma. En la celebración patria de 1870 volvió a tomar la palabra para loar a la Independencia, y su tema fué el de que México no había acabado de liberarse de la dominación española, ni de sacudir muchas de sus herencias, tal la pena de muerte, que considera oprobiosa en un pueblo culto. Preconiza también la guerra a la ignorancia por medio de la instrucción, idea que fué creciendo en su cerebro, hasta llevarlo a ser uno de los más insignes Secretarios de Educación Pública.

En 1871 sus conciudadanos lo llamaron a gobernar Campeche, cuya entidad soberana había sido reconocida por el Gobierno de Juárez en 1863. Dice uno de sus biógrafos: "En ese importante puesto reveló el señor Baranda sus dotes de gobierno, y su administración fué pródiga en bienes para el Estado, pues se reorganizaron todos sus ramos...". Trató entonces también, con gran patriotismo y conocimiento del derecho de gentes, la cuestión de Belice, espina clavada en el corazón de la Península

BANCO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR, S. A.

FUNDADO EL 2 DE JULIO DE 1937

★

Director-General: Lic. Enrique Parra Hernández
Gerente: Sr. Mario Mendiola M.

ATIENDE AL DESARROLLO DEL COMERCIO DE IMPORTACION
Y EXPORTACION

ORGANIZA LA PRODUCCION DE ARTICULOS EXPORTABLES
Y DE LAS EMPRESAS

DEDICADAS A LA MANIPULACION DE DICHO PRODUCTOS

FINANCIA LAS IMPORTACIONES ESENCIALES PARA LA
ECONOMIA DEL PAIS

ESTUDIA E INFORMA SOBRE LOS PROBLEMAS DEL COMERCIO
INTERNACIONAL

CAPITAL Y RESERVAS: \$ 177.805.886.29

★

Venustiano Carranza, 32

MEXICO, D. F.

(Publicación autorizada por la H. Comisión Nacional Bancaria en oficio
No. 601-11-15572)

desde la Colonia, y cuyos detentadores, los ingleses, atizaron la guerra de castas. Cumplido su periodo gubernamental de 1871 a 1874, fué reelecto para el siguiente, de 1875 a 1878, pero en 1877 renunció y se retiró a la vida privada. Había caído el gobierno de don Sebastián Lerdo de Tejada, su amigo desde la época de la presidencia trahumante de Juárez, y creyó de su deber correr la suerte del jefe derrocado.

De este periodo de su vida data uno de sus más bellos escritos: la biografía del campechano don Manuel Campos, médico benefactor de Campeche, maestro de varias generaciones de doctores, gran sostén del Hospital de aquella ciudad, que aún ostenta su nombre.

En el mes de junio del citado año de 1867, teniendo treinta y siete años de edad, don Joaquín se unió en matrimonio con doña Elvira Mac-Gregor Estrada.

No pudo permanecer mucho tiempo en el retiro. Se le ofreció y rechazó el puesto de Ministro en Guatemala; luego, el de Magistrado de Circuito en los cuatro Estados del Sur, que si aceptó y desempeñó pocos meses, para separarse de él y volver como diputado al Congreso de la Unión. Por fin, el nuevo Presidente de la República, don Manuel González, lo llamó a colaborar con él en la cartera de Justicia e Instrucción Pública (1882).

Legaba a ese puesto, de gran importancia para toda la República, a los cuarenta y dos años, maduro ya, con la memoria de los hechos de sus parientes, con la gran preparación que le dieran sus estudios profesionales y humanísticos; con el conocimiento de la agitada vida de su patria chica y de la patria grande en las tres décadas anteriores; con la experiencia que sacó en la administración de justicia, en la cátedra, en el parlamento, en la gobernación; con la templanza que da el trato de los hombres.

Lo conservó en esa Secretaría el general Díaz, y duró en ella quince años, con la única interrupción de varios meses del año de 1883, en que hubo de abandonarlo para asumir de nuevo el gobierno de Campeche. Durante su estancia en aquella, se consagró al estudio y a la organización de los dos difíciles e importantes ramos que la formaban: la justicia y la instrucción.

En el primer ramo la Patria le debe la expedición de los Códigos Civil, de Comercio, y de Procedimientos Civiles, los mejores que hemos tenido, estudiados por peritos en la materia, y que encerraban las más nuevas ideas de su época; las leyes de Organización de los Tribunales Federales, y del Orden Común; varias leyes secundarias del orden penal, en fin, casi todo el orden jurídico que imperó durante el gobierno del general Díaz, pues los Estados copiaban las institu-

ciones y leyes del Distrito Federal. No menos fecunda fué su labor en Instrucción Pública, donde supo rodarse de nombres conoedores, y aceptar las más nuevas teorías sobre la educación. Desde su juventud había comprendido que el gran problema de México se cifraba en este ramo. Recuérdese su discurso patriótico de 16 de septiembre de 1870, en el que pugna por la extirpación de la ignorancia.

Para este fin, lo primero era formar el órgano: el maestro. Crea, pues, la Escuela Normal de Maestros y en su inauguración pronuncia un discurso que denota sus conocimientos sobre la materia. Desaba la desanalfabetización de las masas: "Los hombres de ciencia y de saber—decía—dan honra y prez a la República; pero no son la República." Y agregaba esto la una anticipación: "Hay que vestir la ciencia con la blusa del obrero, para regenerar el taller." Quería la reincorporación del indio a la vida nacional. Así lo asienta cuando habla de las mayas, de la guerra de castas, cuya causa atribuye al abandono en que estuvieron esas razas.

Para lograr la unificación de México, establece primero la enseñanza obligatoria en el Distrito Federal y en los Territorios, y hace que ésta sea laica. Aunque hoy se impugne el monopolio de la enseñanza por el Estado, en uno como el nuestro, donde la

disparidad del elemento étnico sustitutivo es tan grande, no puede negarse que hay que imponer por lo menos un mínimo de nociones. El laicismo, entendido como neutralidad, y no como irreligiosidad, es también necesario.

Insiste en estas ideas en su discurso de 1889, pronunciado ante el Congreso de Instrucción que convocó para uniformar la enseñanza en todos los Estados, lo que era un paso para su federalización. En él está en embrión la idea de las escuelas rurales: "allí es donde debemos llevar la escuela, al campo, a las tribus indígenas rezagadas de la civilización para proyectar un rayo de luz en medio de la noche secular en que viven más de cuatro millones de nuestros hermanos..."

En ese mismo año de 1889, fundó la Escuela Normal de Maestros. En el año de 1891, tuvo don Joaquín la pena de perder a su hermano don Pedro. Dos años después sufrió otro golpe moral con la muerte de don Manuel González, ante cuya tumba fué a rendir el tributo de su palabra para ensalzar las viriles cualidades de aquel soldado de no desmentada lealtad.

En 1895 escogió como colaborador al licenciado don Ezequiel Chávez, y abre una nueva época en su gestión: se crea la Dirección General de la Enseñanza Primaria, que es el

germen de la Secretaría de Educación Pública; se reorganiza la educación superior, la Escuela Preparatoria, las Artes de Jurisprudencia, Medicina, Bellas Artes, Ingenieros, etc.; se reglamentan otras muchas ramas de la enseñanza.

Legamos al último decenio de la dictadura del general Díaz. La paz y el orden reinan en la República; pero ya comienzan los temores por el problema de la sucesión presidencial. El Dictador se ha mantenido en el poder con el tácito consenso de todo el pueblo; pero su vida no es eterna. ¿Qué sucederá cuando desaparezca? El ha intentado varias veces, reuñenamente, buscar una solución: tal vez alguno de sus secretarios. Los científicos se agrupan en derredor del señor Limantour. El Dictador procura mantener a raya el movimiento. Don Joaquín Baranda le sirve de instrumento para hacer imposible la candidatura del ministro de Hacienda, al emitir una opinión confidencial sobre que el señor Limantour no llena los requisitos constitucionales para ser Presidente, puesto que es de origen francés. Pero la política es una tembladera. Limantour sigue pareciendo necesario, y don Joaquín Baranda es sacrificado. Se le admite su renuncia en 12 de abril de 1901. Va al Senado, en donde de permanencia digno y silencioso hasta su muerte, acaecida en la capital el 27 de mayo de 1909.

Ocho años posteriores de su vida en los que el hombre sexagenario, acrisolado por el dolor y por el desengaño, brilló con fulgor constante y sereno. Su carácter no se amargó, siguió siendo gran señor, como sus antepasados, cortés y afable. Dedicó sus ocios a recorrer con la memoria el camino de su existencia, que en gran parte era el mismo de la República. En los dos tomos de sus *Recordaciones Históricas* demuestra su cultura e información; su patriotismo, su ponderado juicio, su talento de historiador de estilo claro y elegante.

Su personalidad literaria fué vigorosa. Está expresada en las obras y discursos citados en esta breve biografía, en los que el mismo coleccionó en un tomo titulado *Algunos discursos patrióticos* precedidos de una nota autobiográfica muy interesante, y en otros que forman parte del tomo *Obras del Licenciado Don Joaquín Baranda*, que le dedicó la "Biblioteca de Autores Mexicanos", dirigida por Agüeros, y que contiene estudios sobre su vida y obra. Esta obra le valió ingresar a la Academia de la Lengua.

En tales trabajos esperó la patria final, con tranquilidad y filosofía, en una modesta posición económica, porque, hay que hacerlo resaltar, sirvió a su patria desinteresadamente: le dió lo que tenía: amor, preparación, trabajo constante y honradez, y no demandó nada de ella.



AYUDE A LA INDUSTRIALIZACION...

La industrialización de México es una tarea que requiere del esfuerzo de todos y cada uno de sus habitantes. Es menester construir plantas industriales y adquirir equipo y maquinaria y para construir unas y adquirir otros, es necesario que la población ahorre e invierta sus ahorros adecuadamente.

Contribuya al proceso industrial del país comprando *Certificados de Participación de la Nacional Financiera, S. A.* De esta manera, entrará usted en posesión de títulos con amplio mercado y garantías de primera calidad.

NACIONAL FINANCIERA, S. A.

Venustiano Carranza 25

Apartado 353

México 1, D. F.

(Autorizado por la Comisión Nacional Bancaria en Oficio N° 6011-7399 de 28 de abril de 1948.)



Un Plan Británico de Becas

La Federación de Industrias Británicas dirigió a la Embajada de México en Londres la nota que en seguida transcribimos y que resulta de sumo interés para los ingenieros mexicanos.

Tengo la honra de traer a la atención de Vuestra Excelencia el plan de becas para estudiantes extranjeros de la Federación de Industrias Británicas. Este plan tiene por objeto brindar a ingenieros graduados de su país y de otros, que demuestren especiales aptitudes, la oportunidad de obtener experiencia directa de talleres y métodos británicos de ingeniería. Creemos que esto estrechará los lazos comerciales y culturales que existen entre nuestros respectivos países; la industria británica, con la ayuda del Gobierno de Su Majestad, aportará los fondos necesarios para el funcionamiento del plan. De esta manera la Federación se verá en la posibilidad de ofrecer becas, cubriendo todos los gastos, a ingenieros graduados de su país. Esto implica que sus gastos serán cubiertos desde la fecha de salida hasta la fecha de regreso y que no se solicitará contribución económica de ninguna especie de los países de su origen.

El Gobierno de Su Majestad y la Federación conceden la mayor importancia a la posibilidad de incluir en este plan a ingenieros graduados del país de Vuestra Excelencia. Con el fin de llevar a cabo este propósito, el Gobierno de Su Majestad y la Federación están de acuerdo en que una Misión de Entrenamiento de la Ingeniería Británica deberá visitar su país y otros de la América Latina, con los siguientes fines:

A. De ampliar el conocimiento de las facilidades excepcionales que existen en el Reino Unido para el entrenamiento de ingenieros.

B. De investigar si el plan de becas deberá ser adaptado y de ser así en qué forma, para satisfacer las necesidades de ingenieros de su país y para averiguar

en qué manera se podría interesar al tipo deseado de ingenieros graduados.

C. De hacer arreglos preliminares para la selección de candidatos adecuados cada año y para mantener vivo el interés en el plan.

Esta Misión quedará integrada como sigue:

Sir Arthur P. M. Fleming, C. B. E., Presidente del Comité de Becas para Estudiantes Extranjeros de la Federación de Industrias Británicas y Director de Investigación y Educación de Industrias Eléctricas Asociadas Limited, de Londres.

Señor F. R. Livock, miembro del Comité de Becas para Estudiantes Extranjeros de la Federación y Administrador de Educación y Entrenamiento de la General Electric Company Limited, de Londres.

Señor W. V. Jenkins, Director de Entrenamiento, Federación de Industrias Británicas, Becas para Estudiantes Extranjeros.

La Misión espera salir del Reino Unido el 29 de abril próximo, permaneciendo en México del domingo 11 de mayo al domingo 18 de mayo. La Embajada de Su Majestad en la ciudad de México, con la cooperación del Consejo Británico local y de representantes de la Federación de Industrias Británicas, está haciendo arreglos para que la Misión conozca a profesores de las principales Universidades y Colegios técnicos que ofrecen cursos en la materia, y funcionarios del Gobierno de Vuestra Excelencia encargados de la educación, la industria y otras públicas, así como representantes de las principales industrias y otras organizaciones similares.

Tan pronto se hayan completado los arreglos que está llevando a cabo la Misión, tendré el gusto de hacer llegar a Vuestra Excelencia datos adicionales. Entre tanto agradeceremos a Vuestra Excelencia cualquier consejo o ayuda que desee prestar a los miembros de la Misión antes de su salida de la Gran Bretaña.

Una Conferencia de Cultura Interamericana

La Sociedad Hispánica de la Universidad de Rutgers (Universidad del Estado de New Jersey) organizó la Primera Conferencia Estudiantil de Cultura Interamericana, que se desarrolló a partir del 28 de marzo pasado. En el temario de dicha Conferencia figuraron los problemas de la enseñanza del español y el portugués en los Estados Unidos; las contribuciones culturales de los países hispanoamericanos y Brasil; un análisis breve de la situación económica de dichos países y las oportunidades que tienen los estudiantes que se han iniciado en el estudio de los mismos; las becas, las bibliotecas, las escuelas de verano, la prensa, la radio y el cine.

Según el programa de la Conferencia, se formula una aspiración fundamental: la formación de una confederación de estudiantes de español y de portugués, bajo los auspicios de la Universidad de Rutgers, en la que podrían figurar los estudiantes de esos idiomas y de la cultura hispánica en la zona atlántica de los Estados Unidos. Se considera que ha llegado la oportunidad de llevar a cabo una tarea de tal envergadura, aprovechando la experiencia obtenida durante dos ensayos anteriores: el primero, formulado por el Coordinador de Asuntos Interamericanos, y el segundo por la Liga Panamericana de Estudiantes

que funcionó entre 1917 y 1920.

Los organizadores de la Primera Conferencia Estudiantil de Cultura Interamericana invitaron, como huéspedes de honor, a varios diplomáticos acreditados en Washington, que se distinguen por sus trabajos en pro de la cultura de los países americanos. Entre ellos figuran los embajadores de Honduras, doctor Rafael Heliodoro Valle; de México, don Rafael de la Colina, y del Paraguay, doctor Luis Boettner; los representantes ante la Organización de los Estados Americanos, doctor René Lepervanche, de Venezuela, y doctor Jayme Azevedo Rodríguez, del Brasil; Alfonso Espinosa, agregado cultural de la Embajada del Perú; doctor Anibal Sánchez Reuler, Jefe de la División de Filosofía y Letras en la Unión Panamericana; doctor Donald Dozer, catedrático en la American University, en Washington; y doctora Ruth McMurray, de la Oficina de Relaciones de la UNESCO, del Departamento de Estado.

La Directiva de la Sociedad Hispánica de la Universidad de Rutgers está constituida por Ricardo de Santis, presidente; Federico Needham, vicepresidente; Jorge Goodger y Salomón Tilles, secretarios; y José V. Amaral, consejero. El último es catedrático de la Escuela de Verano de nuestra Universidad Nacional.

UNA COMPOSICION LITERARIA

Durante la comida con que el personal de la Imprenta Universitaria celebró recientemente el aniversario de su fundación, aceto que reseñamos en el número anterior, el señor Antonio A. Ríos, que presta sus servicios en dicha dependencia, dió lectura a una composición literaria suya que él denomina, modestamente, "verificación".

El señor Ríos ensalza el poder divulgador de la palabra y la constancia de quienes, en la Imprenta Universitaria, la sirven con un fervor cotidiano. En la imposibilidad de publicar íntegra la composición, dadas sus crecidas dimensiones, damos a conocer estos breves pasajes de la misma:

... *Esté núcleo tenaz de luchadores,
como un gladiador con sus legiones
vence imposible, y en afán creciente,
antes de doblar la alitiva frente
sigue en afejes inclitos abriendo
paso a la idea, hasta implantar su credo...
Así los sonadores del típometro
lucharon con valor, estoicamente,
hasta ver engendrar su pensamiento
en almas nobles, al progreso unidas.
Y formando un canal de voluntades
aquel grupo de obreros visionarios,
cual ciclopes amosos de horizontes
tocan la testa nívea del talento
en la Universidad, Madre amorosa...*

Panorama Cultural

Julio Verne

Saint-Germain-des-Press acaba de descubrir a Julio Verne. Llama la atención que no lo haya hecho antes. Después de rendir homenaje a los precursores del surrealismo y a los profetas del existencialismo (Lautréamont, Jarry, Apollinaire, Artaud, etc.), era justo que reconociera entre sus penates a Julio Verne, pre-existencialista en el sentido más elevado y poético del término, es decir, prefigurador de realidades — y no de las menos trascendentes — y viajero de lo desconocido. La Librería La Hune nos invita desde sus escaparates a entrar y olvidar la calle. ¡Oh infancia! Allí nos encontramos a los héroes de "Veinte mil leguas en viaje submarino", "Miguel Strogoff", "Cinco semanas en globo" y las cien novelas en que su autor nos llevó tras de él, disfrutando de Correo del Zar o Fileas Fogg, a través de continentes y océanos, salvándonos de mil temperaturas y asechanzas, horadando la tierra para conducirnos a su mismo centro y disparándonos en fabulosos cohetes hacia los volcanes de la Luna.

Pero ¿quién es ese hombre de grave y despejado semblante, holda levita y napoleónica apostura, que contempla solemnemente el horizonte desde el puente de un navío, junto a una masa plegable llena de planos y catalejos? Julio Verne a los treinta y cinco años, inmortalizado por Riou, su mejor ilustrador, cuando comenzaba su interminable periplo novelístico por aire, mar y tierra desde un confortable sillón. Porque lo insoportable fue el periplo sedentario de Julio Verne, cuyo mayor viaje fue de El Havre a Nueva York, ida y vuelta en lujoso transatlántico.

Mas sigamos visitando la exposición de La Hune. En una vitrina vemos acotadas estas palabras que Verne pone en labios de Bennett: "Hay que disecar, Juan Last, hay que disecar. Hoy no se puede escribir con la pluma sino con el bisturí. Cada acción en la vida real es el resultante de sentimientos fugativos y sucesivos, que hemos de descomponer con sumo cuidado para crear un ser vivo." ¿Puede haber mejor definición de lo que pretende la novelística actual?

Las otras intenciones sombrosas de Verne nos las recuerdan grandes reproducciones fotográ-

ficas de las ilustraciones de sus libros: la caza submarina, la bomba atómica, la espeleología, la televisión, los Y2, la fuerza motriz eléctrica, la bomba de aire líquido, la utilización de la energía térmica del mar, el micrófono, el altavoz, el tanque, el rascacielos, la publicidad luminosa sobre las nubes, la astronáutica, el autogiro, el aparato de bombardeo radio-dirigido, etcétera. Verne se pasó la vida inventando, con una actividad inverosímil, casi patológica, maníaca de la invención.

Ningún autor ha gozado en vida de una mayor y más prolongada popularidad que la de Verne. Aún hoy en día encabeza la lista de autores franceses de mayor tirada mundial, precediendo a Mérimé, Hugo, Maupassant, Dumas y Simenon. Su influencia corre parejas con su fama. El almirante Byrd ha declarado: "Sin Julio Verne, nunca hubiera pensado en explorar los polos."

Cuando Miguel Strogoff fué montado en el escenario del Chatelet, París se vistió con motivos tártaros y ese año millares de niñas francesas fueron bautizadas con el nombre de Nadia. En esa época se sirvieron en el Café de París los primeros "steaks trañeres". Así Julio Verne ha influido hasta en la cocina, compitiendo con Chateaubriand en reputación culinaria-literaria.

Al iniciarse la publicación de "La vuelta al mundo en ochenta días", las grandes agencias noticiosas inauguraron un servicio para transmitir por telegrafo las entregas de la novela, y las compañías de navegación, cuando supieron que Fileas Fogg se disponía a cruzar el Atlántico de Norteamé-

rica a Europa, ofrecieron a Julio Verne cuantiosas sumas para que su inmortar personaje se embarcara en algunos de sus buques de línea. Verne prefirió que Fileas saltara en un cargo de ocasión y naufragase en la rada de Southamp-

ton. El viaje de Fogg en ochenta días despertó la emulación de una señorita neoyorquina, Miss Bly, que logró batir en tres días la marca de aquél. Otro norteamericano, un excéntrico coronel, emprendió la misma aventura, viniendo por 216 horas a su compatriota y por 12 días a Fileas Fogg.

La apoteosis de Julio Verne fué su jira mediterránea. En Argel la muchedumbre le llevó en andas; en Túnez, el rey puso a su disposición su tren especial y envió a su encuentro mil tamboriles.

Quisiéramos quedarnos más en tu compañía, Julio Verne, que nos acompañaste en tantas veladas familiares y que sigues acompañando a los niños y muchachos del mundo entero. Quisiéramos... Hoy, que te hemos recordado, nos quitaste veinte años de edad... Somos veinte años más jóvenes. ¡Ojalá que nuestra juventud fuera tan impecable como la tuya! (UNESCO).

La actual revolución en las ideas astronómicas

En mi artículo acerca de los acertados trabajos de Guillermo Haro, de Tonanzintla, dije que la astronomía contemporánea se encuentra sufriendo una revolución en sus ideas debido a la aparición de las cámaras astrográficas Schmidt. Me propongo hacer ver un aspecto de esta crisis, y para ello necesito comenzar por establecer la diferencia entre la Schmidt y los demás instrumentos astrográficos. La diferencia es sencilla. La Schmidt fotografía campos grandes en cortas exposiciones y, provista de un prisma objetivo, pue-

de obtener millones de espectros en muy poco tiempo. Los otros instrumentos tienen campos chicos, muy chicos, y fotografían los espectros de uno en uno en largas exposiciones. Como generalmente se sirven de varios prismas, obtienen una dispersión muy grande, pero quedan limitados a trabajos con las estrellas brillantes. Se hallan en las condiciones de un barrendero que tuviera que recoger confeti, pongamos por caso, de un solo color, sirviéndose de un alfiler por toda herramienta; confeti esparcido en todo el centro de la ciudad. Que la comparación no es excesiva, nos lo muestran estos hechos. El 100 pulgadas del monte Wilson y el 200 del Monte Palomar, fotografian un campo de 10 minutos de arco; es decir, 31 minutos cuadrados. El cielo tiene más de 40,000 grados cuadrados y cada grado tiene 3,600 minutos cuadrados. La cámara Schmidt de Monte Palomar fotografía un campo de 36 grados cuadrados. La de Tonanzintla, 25 grados cuadrados. Pero como la de Tonanzintla tiene prisma objetivo y la de Monte Palomar no lo tiene, la nuestra es, hoy por hoy, el instrumento más eficaz que hay en el mundo.

Antes de las cámaras Schmidt se aceptaban los resultados de los grandes reflectores. Era lo único que había. El más impresionante de estos resultados y que fué el hijo legítimo del 100 pulgadas de Monte Wilson, es el fenómeno conocido como *expansión del Universo*. Los espectros de las galaxias tienen corridas las rayas hacia el rojo, lo cual se interpreta como una velocidad de escape o alejamiento.

Las galaxias, como es sabido, son objetos formados por organizaciones discoidales de estrellas con cerca de 200,000 millones de estrellas, equivalentes a nuestro Sol cada una. Hay, ciertamente, más galaxias en el cielo que estrellas en una galaxia.

Una cosmogonía que tenga que dar cuenta de la expansión del Universo, es muy difícil de hacer. La teoría einsteiniana de la relatividad, fué el apoyo de los cosmólogos. Los relativistas son por regla general grandes imaginadores de posibles modelos del Universo. Pero, para que una teoría relativista resulte viable, es necesario que dos grupos de datos de observación le sean dados y que estos dos grupos de datos cumplan ciertas condiciones necesarias.

El primer grupo es, naturalmente, el dato espectroscópico que da la velocidad de escape. Pero este grupo de datos tiene que estar ligado a las distancias de las galaxias. La situación en que hoy se

MUEBLES
Metálicos
Seccionales

PRODUCTOS
DELHER
DE CALIDAD

CONVIERTA SU COCINA EN UN RINCON BELLO Y AMABLE...!

encuentra este grupo de datos, por lo menos, precaria. En efecto, la relación de la velocidad de escape con las distancias debe ser tal, que a mayores distancias resulten mayores velocidades. Se había venido trabajando sirviéndose de una ley encontrada por Hubble con el instrumento de 100 pulgadas. Esta ley, que es sencilla en sí, requiere otras que ya no lo son, tanto como la llamada función de luminosidad. La función de luminosidad es una expresión analítica que describe esta situación. Hay una determinada luminosidad alrededor de la cual el número de galaxias es mucho más grande. Las galaxias, o más brillantes o más débiles, son en números pequeños. En otros términos: con la luminosidad más frecuente y con la dispersión alrededor de ella, basta para seguir adelante. Es decir, el número de galaxias de cada luminosidad pasa por un máximo en determinado valor. Pues bien, en estudios cuidadosos hechos con la cámara Schmidt de Monte Palomar en el Cúmulos de la Cabelera de Berenice, resultan dos cosas: primero, que la función de luminosidad no puede representarse por una curva que tenga un máximo en determinado lugar, lo cual es en sí preludio de catástrofe teórica; y segundo, que, además, haya un fenómeno llamado segregación, en cuya virtud las galaxias más brillantes quedan en el centro y las demás pasan a los contornos. Estos son fenómenos que los telescopios de campo pequeño no advierten.

El otro grupo de datos necesarios es el del número de galaxias por unidad de volumen a distancias del Sol. Este grupo de datos tiene que ser tal, que la densidad del Universo resulte muy pequeña. Pero los nuevos estudios revelan que no es así. La densidad media en el Universo es diez mil veces más grande de lo que se estimaba. Todo esto hace que las conclusiones que se creían firmemente establecidas hace apenas unos cuantos años, estén ahora en los umbrales de una revisión drástica, y que el problema de construir con los datos que se tienen un buen modelo de Universo, haya entrado en crisis. Es muy significativo que sean los astrónomos de Monte Wilson y Monte Palomar quienes vuelven a hablar de que el Universo sea quizás, en fin de cuentas, estacionario, y que el corrimiento de las rayas de los espectros de las galaxias deba interpretarse no como una velocidad de escape, sino de alguna otra manera, hasta hoy no conocida.

LEON VASARI, en *Estelion*, México, D. F.

Leonardo o la revancha de la pintura

En este quinto centenario del nacimiento del Vinci, ¿cuántos, entre los que universalmente lo conmemoran, recuerdan que, al autor de La Gioconda, la labor que menos desvelos le causó fue la pictórica?

Sí, nadie ignora lo polifacético de su genio y, quien más quien menos, con motivo de esta obligada celebración, ha sacado a colación la famosa carta a Ludovico el Moro, en la cual, después de una larguísima enumeración de los trabajos que podía realizar "como constructor de puentes móviles, de carros de guerra; como constructor e inventor de máquinas de guerra e ingeniero perito en el arte de las fortificaciones, defensa y asedio de ciudades", añadía, casi a manera de post-scriptum: "También, ejecutaré en escultura, y también en pintura, cualquier trabajo, en paridad con quien sea". Con todo, son los menos los que, al evocar tan célebre epístola, recuerdan que, al escribirla, Leonardo había cumplido la treintena, edad que por entonces era ya la madurez. Y que había pintado sus grandes lienzos de Florencia. Pero él se decía, ante todo, ingeniero y arquitecto.

Su primera obra de pintor, ya emancipado de la disciplina del taller del Verrochio, fué un cartón para un tapiz que los florentinos

le obsequiaban al rey de Portugal, y que había de tejerse en Flandes. Representaba el Paraíso con Adán y Eva. La última, exactamente no es posible decir cuál fué: no se decidía nunca a dar ninguna por terminada, y si bien resulta excesivo repetir con Vasari (¡Vasari, el más fantástico de los historiadores y cuentistas!) que el retrato de Monna Lisa tardó cuatro años, no deja de ser verdad que la realización de las pinturas del Vinci se extiende, para casi todas, a lo largo de casi toda su vida. Pero, ¿qué podía significar una pintura, para la mente embargada por proyectos como los que nos quedan en los álbumes de apuntes de la Ambrosiana de Milán, o de la Biblioteca del Instituto de Francia? Llevar a cabo el "gran pájaro", o sea descubrir las leyes de la aviación: reconstruir Milán con vías tan anchas como la altura de las casas, y otras tantas vías subterráneas que aligeren el tránsito y un sistema perfecto de aguas corrientes, o sea, planear una ciudad anticipándose a las exigencias del urbanismo moderno; o planear canales para unir Milán con los lagos suizos, o convertir en tierras fértiles las marismas de la Boluña, para el hombre de ciencia enfrascado en sus experimentos e investigaciones, eran empresas harto más trascendentes que el responder, como pintor, a la admiración del joven Rafael. Y, sin embargo, en la vida del

sabio eternamente solitario, eternamente incomprendido, no obstante los sucesivos —¡cuán pesados a veces!— mecenajes, el arte era el incansante acudimiento. Sus contemporáneos podían admirar en él, más que nada, la invención del artefacto que permitía elevar, como por milagro, sin cuerdas ni poleas aparentes, la reliquia del Santo Clavo, y el Sforza agradecerle, por sobre todo, esos tubos acústicos "secretos", que le permitían oír lo que se decía en las distintas piezas del palacio; lo que a Leonardo le hacía de pronto dejar cualquier tarea, echar a correr, con lluvia o con canícula, era la necesidad inaplazable de corregir un rasgo, una sombra, un toque de luz, en una de las figuras del "Cenacolo". Dos o tres penciladas; una hora, o un par de horas de meditación, y ya regresaba tranquilo a sus cálculos, a sus números y a sus mediciones.

"Un artista que no duda es mediocre... El verdadero artista sólo debe proponerse gustar a los elegidos... El pintor debe tratar de ser universal... El que desprecia la pintura, desprecia la filosofía y la contemplación inteligente del mundo... Todo lo que existe ha nacido de la Naturaleza y ha dado origen a la pintura... El "Tratado de la Pintura", línea por línea, nos explica al Leonardo que, antes de pintar un cuerpo, estudiaba como médico su anatomía, y que arriesgó en pruebas de procedimientos técnicos se perdiera su fresco magno de la Batalla de Anghiari, que había de darle el triunfo sobre Miguel Ángel. Mas la pintura era la que, a la postre, se imponía.

Cierto que, en la obra de quien, por coincidir su nacimiento (apenas un año antes), con la caída del imperio bizantino, que señala históricamente el inicio de los tiempos modernos, parece, en su insaciable curiosidad, símbolo cabal de la nueva era; fué, la del arte, la especulación que menos tiempo le llevó, y que sus frutos, ya de por sí relativamente escasos, en gran parte se han perdido. Cierto que los visitantes del rey de Francia, que éste se complacía en llevar a ver al "maître Leonard" regiamente hospedado en el pequeño castillo de Clos-Lucé, vecino de su grandioso castillo de Amboise, antes que del "San Juan" y de la "Gioconda", que allí se encontraban, se maravillaban de "las raras máquinas" del florentino. Y cierto, en fin, que hoy no hay emoción que sobrepase la de hojear esos dibujos, premisas, con varias centenas de adelantos, de algunas de las más grandes realizaciones de la ciencia de nuestros

ELLA

ESTA TRABAJANDO
PARA
SERVIR A USTED
MEJOR



¡NUEVAS MANOS SE UNEN A NUESTRO ESFUERZO!
Estas nuevas técnicas le brindan el contacto que su vida de trabajo y relaciones requiere.

¡Pese a las dificultades que se presentan en todo el mundo, por la escasez de materiales, nuestro propósito va cumpliéndose con la ampliación de las centrales y la incorporación de nuevos puntos a la red telefónica.

Durante los dos últimos años, hemos instalado 27 nuevas centrales en la República.



Hacemos todo lo posible por servirle
TELEFONOS DE MEXICO
E. U.



días. Pero, es Monna Lisa, devoción del hombre que no tuvo amor para ninguna mujer; es "La Cena", en que el artista, que hubo de defenderse de la acusación de herejía, estereotipó la figura del Redentor; son esas creaciones de su inspiración genial de pintor, las que hoy, a la vuelta de cinco siglos, nimbán con luz inextinguible el nombre de Leonardo de Vinci, ante la admiración de muchos que desconocen que fué la cima de la humanista inquietud de saber.

MARGARITA NELKEN, en *Ejecutor México*, D. F.

La última ilusión

¿Somos libres? A esta pregunta formulada desde que despertó la razón por muy serios y profundos filósofos, contesto yo todos los días al levantarme, poniendo en el suelo el pie izquierdo o derecho, según mi anteojo o fantasía. ¿Quién habrá de impedirme que adelante una u otra extremidad, para adoptar la posición bipeda, que los galardón del hombre? Pues acostados, además de dormir, hacemos muchas y variadas cosas, algunas con cortejo de deleite y sombra de desilusión. La actividad fecunda del trabajo requiere el estado vertical; y a manera de transición, para cultivo del espíritu y determinados oficios, nos sentamos pacientemente, en espera que surjan las ideas, a fin de darlas cauce por la pluma, o nuestros industriosos dedos crean pequeños y grandes mundos, que nos ayudan a mejorar aquel en que vivimos.

Esta conciencia de mi libertad que demuestro con los pies al despertar, me da ánimos para uncirme al yugo del trabajo, sin bovina resignación. Cuanto hago tiene por noble y metafísica causa mi propio albedrío; y aquello que cae sobre mí, a manera de lluvia, las decepciones e infortunios, aunque de origen oscuro y desconocidas intenciones, lo acato como homenaje que es forzoso rendir a la fatalidad.

Por ambicioso, no me conformo con sentirme dueño de mi libertad, al salir del sueño. Cuando la fatiga me acerca a él, al declinar de la jornada, rodeado de silencio, a la tenue luz de la lámpara, confidente de mis ratos de meditación, ensueño y melancolía, me es grato buscar una prueba más de la salvaje independencia de mi voluntad; ésta no se demuestra con los pies, sino con las manos. Frente a la biblioteca, única riqueza que poseo, y no es mía, puedo extender el brazo derecho o izquierdo, para alcanzar el libro de mi elección y simpatía. ¿Quién habrá de obligarme a que lea una égloga de Virgilio, en vez de una oda de Hora-

cio? Porque en esos momentos en que la duda de escoger éste o aquel autor nos ofrece íntimos y delicados placeres, nuestros deseos de saber o ansias de goce chocan con suavidad en el escenario de la conciencia. Una lucha se entabla; es el instante en que nuestra decisión es soberana o parece serlo, y el libro obediende y sumiso abre sus páginas a nuestra curiosidad.

"Discurso de la Esclavitud Voluntaria." Este título se halla henchido de sugestiones y lejanos recuerdos. Apenas podríamos precisar la fecha y el lugar en que lo leímos. Quizás en los años mozos y a orillas del Sena, en un jardincillo a la sombra de Nuestra Señora de París, donde lo gótico de su arquitectura encendió el genio romántico de Victor Hugo. Entonces el libro tenía un interés filosófico, sin contacto alguno con la realidad. ¿Podía concebirse en aquella época que hubiese esclavos voluntarios? La primera guerra aún no había desgarrado a Europa; se creía en la democracia, en el socialismo, en el progreso indefinido del hombre, hacia una república de las almas.

¿Y ahora? ¿Qué impresión habría de producirnos su lectura? Desde luego su título ya no nos causa extrañeza. Pueblos enteros han forjado sus cadenas y el instinto rebañego florece con exuberancia tropical. ¿Y el tirano? ¿No era un ser de leyenda tan lejana que confinaba con la mitología? Su perfil griego o romano, de ave de presa, se desvanecía en el horizonte del pasado, envuelto en las galas del ocaso; un tema de Historia, un motivo de discurso político, un pretexto de erudición. ¿Y hoy?

A medida que nos adentráramos en su lectura, este pequeño libro escrito en honor y alabanza de la libertad contra la tiranía, parecían que acababa de salir de la imprenta; tales eran su actualidad, lozanía, la vehemencia de sus imprecaciones y lo elevado y certero de sus juicios. Dos sentimientos lo animan: el amor a la justicia y el odio al despotismo. Su joven autor proclama la libertad de los hombres, e interrumpiendo sus estudios de los clásicos y testigos del doloroso espectáculo de las guerras de religión, medita sobre las palabras de un cronista de su patria: Entonces se vio cómo los príncipes tienen largas las manos, y cómo los golpes que hieren, por la multitud de brazos que disponen, son seguros e inevitables.

¿Mas cuántos ojos tiene el tirano para espiarlos?, se pregunta el joven estudiante. Dos como nosotros. ¿Cuántos oídos para sorprender nuestras quejas y agravios? ¿Cuántos brazos para asesinarnos?

Con recursos propios, Petróleos Mexicanos ha dado cima a su programa

Es cierto que la Industria Petrolera requiere inversiones de enorme consideración que, por su magnitud pudieran parecer obstáculos difíciles de superar, pero también lo es que si se maneja debidamente, multiplica generosamente sus rendimientos. Es por esto que la fe y la decisión son muy importantes: la historia de nuestra Institución ofrece muchos ejemplos que lo demuestran. Merece citarse, entre otros, el caso de la Refinería de Salamanca. Cuando se tomó la decisión de llevar adelante la ejecución de la obra exclusivamente con los recursos propios de Petróleos Mexicanos, los ingresos normales en ese momento se prevenían no permitían atender los pagos necesarios. Pero el señor Presidente de la República tuvo fe en el progreso de Petróleos Mexicanos y autorizó la obra. Esta fe se vio recompensada por el aumento en los ingresos de la Institución que permitieron terminarla con total fidelidad y dentro del plazo programado. Otro hecho es igualmente ilustrativo: es del conocimiento público que en el año de 1949 se emprendieron gestiones en los Estados Unidos, a invitación expresa del Comité de Comercio Exterior del Congreso de ese país, para obtener un crédito destinado a la Industria Petrolera. El crédito, ofrecido en condiciones distintas a aquellas sobre las cuales fué planteado, se rechazó finalmente por nuestro país: pero el programa que para la utilización del crédito se preparó entonces, para un período de 5 años, ha sido realizado hasta la fecha y aun superado en muchos aspectos sin necesidad del proyectado empréstito contando exclusivamente con los recursos propios de Petróleos Mexicanos.

Los mismos que nosotros. Somos nosotros, es nuestra cobardía la que crea el tirano, pues le prestamos los medios con que nos oprime. Para emanciparnos de la tiranía basta con no hacernos cómplices de ella, no suministrar los medios de perpetuarse. Es con el auxilio de lo que le cedemos, que es tirano, y con la fuerza aislada de cada individuo, nos avasalla a todos.

He aquí una admirable lección de este estudiante que se llamaba Etienne de la Boetie. No obstante su viva actualidad, es vieja de más de tres siglos, pero sus enseñanzas se olvidaron para oprobio y desgracia nuestra. Luego fué magistrado en Burdeos, amigo tierno de Montaigne y compuso inspirados versos en latín y en francés. Murió como un sabio por su estoica serenidad, al naufragar en el reino de las sombras.

Hemos vuelto a colocar el libro en su estante, no sin cierta emoción, con la melancolía de una despedida. Y tal como marchan los sucesos, que tejen los hombres, es posible que en días cercanos, para sentirse libres, tengán, como yo, que decir qué pie pondrán primero en el suelo, al despertar. Tal vez sea la última ilusión de libertad que quede, pues los libros, por enemigos de la tiranía, esparrarán

su ceniza a todos los vientos, mientras se escuchan aún lejanos los ruidos de los cuatro Jinetes del Apocalipsis, que galopan con furor sobre la tierra.

RAPHAEL SÁNCHEZ DE OCAÑA, en *El Nacional*, México, D. F. 23 marzo 1952.

El México que ríe

La risa y la muerte, en México, son inseparables compañeras. Siempre recordaré mi visita a una aldea del Estado de Michoacán, en el día de los muertos. Jamás había visto a mexicanos más alegres. La conmemoración de esa fecha era un verdadero regocijo de buen humor, un auténtico carnaval de la muerte. Para el consumo de los turistas americanos que asistían a presenciar la celebración de la fiesta, los indígenas colocaron, iluminada con electricidad, esta terrible inscripción: "NOCHE DE MUERTOS. ¡SEAS BIENVENIDOS!" La banda de música municipal amenizaba el espectáculo tocando *La Traviata*, en el atrio de la iglesia, engalanada con adornos de papel multicolor.

La risa mexicana no estalla, verdaderamente, más que al aire libre, bajo los rayos del sol, a la claridad de la luna y de la violencia; al influjo de la fiesta se produce con brutales y contradictorias tonalidades.

"Nada es más alegre que una fiesta mexicana", escribe el poeta Octavio Paz, "y a la vez de más triste. La fiesta nocturna es también uno de duelo." La muerte y la risa son hermanas.

La "Noche de Muertos" es, en efecto, la gran fiesta del alma mexicana. Los niños reciben como juguetes: esqueletos, féretros, entierros en miniatura, y como golosinas: calaveras de azúcar con su nombre a colores. En los escaparates de las pastelerías se vende "el pan de muertos", ornado con tizas cruzadas; las danzas son de tipo bufonacabras.

En esta fecha, en todo México es de buen tono enviar a los amigos y parientes sus calaveras, que consisten en pequeños epitafios o epigramas.

Cautisudica y sentido humorístico-trágico del "corrido", la queja universal de México, semiepopéyica, sembrada. En el de Rosita Álvarez, la chica que mató su novio porque rehusó bailar con él, se encuentra este admirable sentido de moralidad (estuve por escribir mortalidad):

*La noche que la mataron
Rosita estaba de suerte,
de tres tiros que le dieron
nomás uno era de muerte,
nomás uno era de muerte...*

Los arranques líricos con la guitarra entre dos improvisadores son en forma de duelo, que en México todavía se acostumbra. Pero cuántas veces la risa se convierte en mueca y el machete o la pistola reemplazan a la guitarra!

El cambio de instrumento nada significa: la canción continúa siendo la misma. Para un pueblo que no conoce los límites entre la vida y la muerte, entre la risa y la violencia, no hay más que un paso.

En las exploraciones arqueológicas se han encontrado, al lado de estatuas crueles de dioses sanguinarios, figurillas de tipo bufón y máscaras sonrientes. Quizás es esto lo que explica: la risa del mexicano no es más que una de sus máscaras que disimulan su infinita soledad. El viajero aprende a conocer estas máscaras, sabiendo, paso a paso, los escalones de este país de alturas escalonadas. Los geógrafos aseguran que la altura produce los mismos efectos sobre la vegetación que la latitud; y que si se asciende demasiado alto en la región ecuatorial, se encuentra allí la misma flora que en Groenlandia. Igual acontece con la risa en México: los habitantes de la costa son meridionales, y los del altiplano, a dos mil metros de altura, son nórdicos.

En Tampico, Veracruz, Puerto México y Campeche se oye la risa del "costeño", de dientes blancos,

de boca ancha y labios protuberantes, como si el negro, vecino de las Antillas, hubiera allí dejado algo de su alegría infantil. Todavía me parece oír el eco de la risa de un marinero en las glaucas aguas del Papaloapan — que contiene animales tan voraces como peligrosos —, armado de un pañuelito, meticolosamente achicaba el agua de una fuga que brotaba del fondo podrido de la lancha; y cuando lo exprimía en la imparable corriente del río, reía y reía a más no poder, dirigiendo la vista hacia donde yo estaba, desbordante de alegría. Contagiado de su risa, también me eché a reír, olvidando hasta el principio de los vasos comunicantes.

El Presidente Alemán, famoso por su sonrisa, es de Veracruz, y también lo es el mejor caricaturista y el más conocido de los cronistas humorísticos. La historia veracruzana, la que se cuenta bajo los ventiladores de los portales, entre dos "menúes", es prima de la marsellesa.

Unas cuantas horas de viaje en automóvil por las carreteras que serpentean las montañas, y repentinamente se respira un aire ligero y puro de altiplano. El verdadero México está aquí. En las aldeas, con el semblante inalterable, el indio lo ve a uno pasar con una mirada dura y negra, que Lawrence

comparaba a la punta de un puñal de obsidiana.

En las ciudades, México se complace en mostrar su cara de país nuevo, en pleno auge industrial y de esfuerzo revolucionario. Raramente los países nuevos tienen sentido humorístico: nunca se ríen de sus instituciones nacionales; nuestro sonriente escepticismo administrativo les es desconocido. Hace ya varios años, se filmaron dos películas cómicas en México: una presentaba en la escena a la policía y la otra al ejército. Los productores tuvieron la precaución de anticipar, bajo protesta de decir verdad, que la escena podía tomarse en cualquier país y que la policía y el ejército mexicanos para nada intervenían; que su respeto a estas patrióticas instituciones era inequívocable.

En suma: no creo que haya un soldado cómico en México, y si lo hubiera, no llevaría el uniforme mexicano.

Solamente en los países nuevos se tiene respeto por su Historia. Si a nosotros nos place divertirnos de nuestros antepasados galos, haciendo chascarrillos con el nombre de Pepino el Pequeño, a nadie aconsejaría que bromeara con los mexicanos sobre temas similares. (Y el francés deberá especialmente tener presente que aquí fue derrotado su ejército en el año 1862.)

En una palabra: son las instituciones, particularmente, lo más nuevo que hay en México. La raza es antigua, tiene toda la finura, toda la malicia de un gran pasado; dicho en otra forma, si se respetan las instituciones, menos respeto se tiene por los hombres. El policía, en el lenguaje vernáculo, es el "mordelón". Se le achaca como broma popular, que cuando se presenta en el lugar donde se ha cometido un crimen o en el de un accidente, los muertos mismos se levantan para poner a salvo su cartera.

El héroe preferido de la risa y de las lágrimas es el "pelado", el hombre de la calle y del campo, la segunda clase de la sociedad, la oscura, la anónima: a esto se debe que el actor cómico popular por excelencia, es "Cantinflas, del barrio de Peralvillo (en París se diría: "La Zona"), simbolizando a Panurgo y Charlot en un solo hombre. Tiene la agudeza fina de Adémái (el verdadero) y es el quien caracterizó la versión mexicana de "Adémái Aviator".

Los mexicanos se divierten con su propia fraseología espontáneamente; todos sus cómicos saben aprovechar los efectos burlescos del acento cadencioso de México, de la extraordinaria poesía pura de los nombres y vocablos aztecas incorporados al lenguaje popular.

El más célebre característico mexicano, "Tin-Tan", posee, como "Cantinflas", una prodigiosa virtuosidad expresiva.

El chiste mexicano es primo carnal del chascarrillo francés, quizás un poco más crudo, probablemente menos refinado, pero tiene todo el desenfado provocativo. Basta con fijarse en la parte trasera de los camiones para enterarse de las expresiones más incisivas. En efecto, todos los choferes de camiones de carga tienen costumbre de pinterlas a sus vehículos frases graciosas, para diversión de los que van detrás; ésta, por ejemplo: "¡Dios es mi copiloto!", corriendo a toda velocidad, por las cumbres de Aculzingo. Vi también en una carcacha de la Comisión de Caminos, otra en que se le proponía a una encantadora pasajera de un Chrysler que la seguía desde hacía horas, esto: "¡Si no vas a gusto, vente conmigo!"

Un camión, cargado de legumbres que corría y saltaba por un camino en la zona desértica del norte, con la mayor seriedad daba en otra frase su opinión respecto a la controversia religiosa que en esos días agitaba la opinión pública de la capital: "¡Si, Dios existe!"

El sentido humorístico de la prensa no es menos accesible. Después de la guerra mundial, México tuvo un gran semanario humorístico: *Don Timorato*, que se sostuvo durante cinco años y después se acabó por asfixia financiera y, con franqueza confieso, rara vez me hizo reír.

Prefiero, como los niños mexicanos, el gusto apasionado por los monitos, me refiero a los suplementos a colores, traducidos de la prensa americana; probablemente ésta es la única importación cultural americana que sea popular en México. Todos se divierten con las aventuras de Trucutí, el hombre prehistórico de Tapón, el campesino bueno para nada de Ozarks y con Pedro Harapos, el compañero ingenioso. Además de esto, los grandes diarios tienen cronistas humorísticos de talento, pero nos es difícil comprender sus alusiones enigmáticas y la amargura un tanto cruel con que a veces expresan su sentido del humor. Como muy acertada, referimos esta recomendación a los enfermos de Carlos León:

"Es necesario, naturalmente, dar siempre la preferencia a los productos nacionales: pero ¿por qué tomarse la molestia de importar de los Estados Unidos la parálisis infantil, cuando aquí tenemos enfermedades muy nuestras que valen tanto o más que las extranjeras?"

ROBERT ESCAROT, ex Director del Instituto Francés de América Latina (México), en *Monde*, París.

ABBOTT LABORATORIES DE MEXICO, S. A.

Teléfonos:

24-63-93

24-65-34

24-65-44

35-63-47

32-02-10

Avenida Coyoacán, 1622

MEXICO, D. F.

MEXICO NECESITA

PRODUCIR AQUELLOS ARTICULOS QUE CONSUME Y NO IMPORTARLOS DE OTROS PAISES.

TODO AGRICULTOR TIENE LA OBLIGACION DE SEMBRAR UNA PARTE DE SUS TERRENOS CON MAIZ, QUE ES LA BASE DE LA ALIMENTACION DEL PUEBLO MEXICANO.

Cumpla usted un deber que se traducirá en progreso para la economía de México

BANCO NACIONAL DE CREDITO AGRICOLA Y GANADERO, S. A.

(Autorización de la H. Comisión Bancaria pendiente)



NUESTROS PRODUCTOS SATISFACEN LAS NORMAS DE CALIDAD DE LA SECRETARIA DE LA ECONOMIA NACIONAL Y ADEMAS LAS ESPECIFICACIONES DE LA A. S. T. M. (SOCIEDAD AMERICANA PARA PRUEBAS DE MATERIALES)

CIA. FUNDIDORA DE FIERRO Y ACERO DE MONTERREY, S.A.

OFICINA DE VENTAS EN MEXICO: BALDERAS 68-APARTADO 1336
FABRICAS EN MONTERREY, N. L.: APARTADO 208

LUNES Cien mil pesos

1. Puntos de 1 a 100000
2. Puntos de 100000 a 1000000
3. Puntos de 1000000 a 10000000
4. Puntos de 10000000 a 100000000
5. Puntos de 100000000 a 1000000000
6. Puntos de 1000000000 a 10000000000
7. Puntos de 10000000000 a 100000000000
8. Puntos de 100000000000 a 1000000000000
9. Puntos de 1000000000000 a 10000000000000
10. Puntos de 10000000000000 a 100000000000000

VIERNES Doseientos mil pesos

1. Puntos de 1 a 100000
2. Puntos de 100000 a 1000000
3. Puntos de 1000000 a 10000000
4. Puntos de 10000000 a 100000000
5. Puntos de 100000000 a 1000000000
6. Puntos de 1000000000 a 10000000000
7. Puntos de 10000000000 a 100000000000
8. Puntos de 100000000000 a 1000000000000
9. Puntos de 1000000000000 a 10000000000000
10. Puntos de 10000000000000 a 100000000000000



BANCO DEL AHORRO NACIONAL, S. A.



Oficina Matriz:
Venustiano Carranza
Número 52
México, D. F.

Sucursal "Balderas":
Esquina de Balderas
e Independencia
México, D. F.

Sucursal "Mante"
Esquina Juárez
y Ocampo
Cd. Mante, Tamps.

INSTITUCION PRIVADA DE DEPOSITO, AHORRO Y FIDEICOMISO



**NUEVOS HORARIOS
EN TRES DE LAS
PRINCIPALES RUTAS
FERROCARRILERAS
A PARTIR DEL 23
DEL ACTUAL**

Con el deseo de ofrecer un mejor servicio al público, tenemos la satisfacción de anunciar que a partir del día 23 de los corrientes, modificaremos los horarios de los trenes de tres de nuestras principales líneas, como sigue:

RUTA MEXICO-CIUDAD JUAREZ

México a Ciudad Juárez.—Sale de México 19.40, llega a Querétaro 1.11, a Aguascalientes 8.55, a Zacatecas 11.53, a Torréón 20.35, a Chihuahua 7.15 y a Ciudad Juárez 14.30.

Ciudad Juárez a México.—Sale de Ciudad Juárez 13.45, llega a Chihuahua 20.30, a Torréón 7.05, a Zacatecas 16.53, a Aguascalientes 19.35, a Querétaro 3.09 y a México 9.20.

RUTA MEXICO A DURANGO

Directo México a Durango.—Sale de México 8.25, llega a Querétaro 14.15, a Aguascalientes 22.50, a Durango 4.20, a Durango 13.00 horas.

Directo Durango a México.—Sale de Durango 15.55, llega a Pescador 0.10, a Aguascalientes 6.00, a Querétaro 14.37 y a México 21.00.

Los trenes directos México-Durango conectarán en Pescador con los nuevos trenes de este empuje a Chihuahua, que corren como sigue:

Al Norte.—Sale de Pescador 4.40, llega a Torréón 10.55 y a Chihuahua 21.50.

Al Sur.—Sale de Chihuahua 6.25, llega a Torréón 17.00, a Pescador 24.00.

RUTA MEXICO A GUADALAJARA

Directo-Diurno de México a Guadalajara.—Sale de México a las 7.10, llega a Guadalajara 22.35.

Directo-Diurno de Guadalajara a México.—Sale de Guadalajara 7.30, llega a México 22.50.

Gerente de Tráfico de Pasajeros.
I. R. Malpica.

UNION NACIONAL DE PRODUCTORES DE AZUCAR, S. A. DE C. V.

Gante No. 15 - 5o. piso
México, D. F.

Es de todos conocida la situación que prevalece en México con motivo del aumento de los costos de producción y de la devaluación de nuestra moneda. La industria azucarera mexicana no podría estar al margen de estos fenómenos económicos y ha estado soportando el aumento siempre creciente que se ha operado en los precios de maquinaria, refacciones, combustibles y materiales indispensables para la elaboración del azúcar, sin aumentar el precio de este preciado alimento. Su labor ha sido y es de absoluta cooperación con nuestro Gobierno en su campaña de recuperación económica, en beneficio del público consumidor. Todo mexicano debe ver con simpatía el esfuerzo de esta industria tan mexicana, que le brinda la oportunidad de adquirir el azúcar que necesita para recuperar sus energías, a los precios más bajos del mundo.

EQUIPO 1951 Excepcional . . . Unico



CLAUS Schinkel
DEPOSITOS UNIDOS

ESTABLECIDOS EN 1924

Teléfonos: Ericson 13-02-36 (Central), 12-89-45, 18-60-42, 18-60-04,
18-60-14. Mexicana 36-21-78.

Av. Isabel la Católica No. 1. Apartado Postal No. 2484
MEXICO, D. F.

SUCURSALES:

MEXICO, D. F. VERACRUZ, Ver. PUEBLA, Pur.
San Juan de Letrán N° 24 Mario Molina N° 53 2° Norte N° 211
Tel. 12-99-86 Tel. 27-85 Tel. 60-76



Atención viajeros
**atención
viajeros**

MEXICANA DE AVIACION
ANUNCIA SUS VUELOS
DIARIOS CON DESTINO A

El vuelo "El Internacional" le ofrece el servicio más rápido, lujoso y único sin escalas a Los Angeles en SUPER DC-6. Vuele también por "El Internacional" a La Habana.



MEXICO D.F. - LOS ANGELES
Y A HABANA - MONTERREY
NUEVO LAREDO
MÉRIDA - CAMPECHE - CD. VICTORIA
CD. DEL CARMEN - CD. VALLES
CHETUMAL - HERMOSILLO - IXTPEC
MAZATLÁN - MEXICALI - TAMPIO
MINATITLÁN - OAXACA - Tijuana
TUXPAN-VERACRUZ-VILLAHERMOSA
TAPACHULA - TUXTLA GUTIERREZ

ME-1038A

CONSULTE A SU AGENTE DE VIAJES O A
MEXICANA DE AVIACION
"LA PRIMERA LINEA AEREA DE MEXICO"
Agencia de PAN AMERICAN WORLD AIRWAYS

Av. Juárez y Balderas. Tels. 18-12-60 y 35-81-05